



REGISTRADURÍA
NACIONAL DEL ESTADO CIVIL



Centro de Estudios
en Democracia
y Asuntos Electorales

Democracia Procesos Electorales Participación



Centro de Estudios
en Democracia
y Asuntos Electorales

UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

JUAN FERNANDO LONDOÑO OSORIO

GLORIA CECILIA GALLEGO LUJÁN

La presente investigación ha sido realizada por iniciativa y con financiamiento del Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales - CEDAE, de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Los resultados de la misma, así como los contenidos y opiniones contenidas en él no constituyen posición oficial del CEDAE ni de la Registraduría Nacional del Estado Civil ni comprometen institucionalmente las mismas y son responsabilidad exclusivamente de los autores del estudio.

Democracia Procesos Electorales Participación

UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

ISBN: 978-958-58821-1-9

Documento elaborado por:
JUAN FERNANDO LONDOÑO
GLORIA CECILIA GALLEGO LUJÁN

UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

CONTENIDO

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	
1. ESTADO DEL ARTE Y MARCO CONCEPTUAL UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS	15
1.1. Literatura internacional	15
1.2. Ideología y comportamiento electoral	16
1.3. Un paneo de las principales encuestas	18
2. MARCO CONCEPTUAL	21
2.1. Ubicación programática y ubicación ideológica: definición y límites	21
2.2. Supuestos y orientación de la Encuesta	24
3. EL CONTEXTO DEL PAÍS: TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES	25
3.1. Las transformaciones estructurales	26
3.2. Los cambios políticos	30
4. EL DISEÑO DE LA ENCUESTA	33

CAPÍTULO 2	
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	35
1. DESCRIPCIÓN TÉCNICA DE LA ENCUESTA	
1.1. Objetivo general	35
1.2. Ficha técnica	35
2. CONTENIDO DE LA ENCUESTA	
2.1. Temas morales	37
2.2. Temas de conflicto armado	44
2.3. Temas económicos	52
2.4. Temas políticos y sociales	59
2.5. Medición posiciones políticas	67
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	77

UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución de la Muestra	36
Tabla 2.	Temas Morales Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Clara. “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”	42
Tabla 3.	Temas Morales Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Media. “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”	43
Tabla 4.	Temas de Conflicto Armado Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Clara. “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”	50
Tabla 5.	Temas de Conflicto Armado Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Media. “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS. PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”	51
Tabla 6.	Temas Económicos Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Clara. “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”	57
Tabla 7.	Temas Económicos Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Media. “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”	58
Tabla 8.	Temas Políticos y Sociales Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Clara. “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”	65
Tabla 9.	Temas Políticos y Sociales Vs Sexo/ Edad - Ubicación Ideológica Media. “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS. PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”	66

UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución de la población cabecera-resto	27
Gráfico 2. Evolución PIB per capita (1970-2012)	28
Gráfico 3. Índice de incidencia en la pobreza (2002-2012)	28
Gráfico 4. Crecimiento clase media países andinos (2003-2009). Porcentaje de la población clase media América Latina (2009)	29
Gráfico 5. Matriculados Educación Superior (2000-2013). Matriculados por nivel de formación (2013)	30
Gráfico 6. Acceso a internet en Colombia (2000-2013)	30
Gráfico 7. Preg. 1: Las parejas del mismo sexo deberían tener los mismos derechos que las demás parejas.	36
Gráfico 8. Preg. 2: Colombia debería legislar para permitir que las mujeres puedan practicarse abortos legalmente en cualquier situación.	37
Gráfico 9. Preg. 3: El Estado colombiano debería legislar para permitir la realización de eutanasia para enfermos terminales.	37
Gráfico 10. Preg. 4: La discusión de las leyes no debe basarse en las posiciones de la Iglesia.	38
Gráfico 11. Preg. 5: El uso de ciertas drogas como la marihuana debería estar permitido.	38
Gráfico 12. Preg. 6: El manejo del consumo de drogas debe ser tratado como un problema de salud pública y no ser considerado como un problema penal que requiere normas punitivas.	39
Gráfico 13. Preg. 7: Las personas que creen en Dios y van a la Iglesia tienen mejores comportamientos que los demás.	39

Gráfico 14. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”. Temas Morales	40
Gráfico 15. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”. Temas Morales	41
Gráfico 16. Preg. 8: En determinadas ocasiones la fuerza pública ha tenido que cometer abusos como respuesta a los abusos de los grupos guerrilleros.	44
Gráfico 17. Preg. 9: El Estado ha sido el principal responsable por acción y omisión en las violaciones de derechos humanos en el país.	44
Gráfico 18. Preg. 10: La guerrilla es una organización política que optó por la lucha armada para defender sus ideales.	45
Gráfico 19. Preg. 11: La ausencia del Estado justificó la creación de grupos paramilitares que restablecieran el orden público en las regiones.	45
Gráfico 20. Preg. 12: Alcanzar la paz implica hacer concesiones políticas y judiciales a la guerrilla.	46
Gráfico 21. Preg. 13: Las condiciones sociales de injusticia y desigualdad explican la existencia de la guerrilla en Colombia.	46
Gráfico 22. Preg. 14: La guerrilla es una organización criminal que se mantiene porque vive del negocio del narcotráfico.	47
Gráfico 23. Preg. 15: La mejor manera de alcanzar la paz es derrotar militarmente a la guerrilla.	47
Gráfico 24. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”. Temas de Conflicto Armado	48
Gráfico 25. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”. Temas de Conflicto Armado	49
Gráfico 26. Preg. 16: Una reforma tributaria debería incrementar los impuestos directos de los más ricos.	52
Gráfico 27. Preg 17: Colombia debería renegociar los Tratados de Libre Comercio para poder proteger a los productores nacionales.	52
Gráfico 28. Preg. 18: El Estado debe subsidiar a los campesinos aun cuando sus actividades no sean rentables con el fin de lograr la equidad social.	53
Gráfico 29. Preg. 19: Para garantizar la inversión extranjera el Estado no debe subir los impuestos a las empresas que invierten en Colombia.	53
Gráfico 30. Preg. 20: Si la población de un municipio se opone a una actividad petrolífera o minera el Estado debe detener el proyecto así esto implique menos recursos para el país.	54
Gráfico 31. Preg. 21: La mejor forma de luchar contra la pobreza es mediante una mayor inversión pública por parte del Estado en proyectos sociales.	54
Gráfico 32. Preg. 22: Colombia debe detener la locomotora minera con el propósito de evitar que se sigan generando impactos sociales y ambientales negativos.	55
Gráfico 33. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”. Temas Económicos	55
Gráfico 34. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”. Temas Económicos	56

Gráfico 35. Preg. 23: La pobreza es una situación que puede remediarse con el esfuerzo individual.	59
Gráfico 36. Preg. 24: La inclusión de minorías en Colombia debe incluir cupos garantizados para ellos en los cargos públicos y otros beneficios especiales.	59
Gráfico 37. Preg. 25: La protección del medio ambiente implica que el Estado haga más exigentes las normas de licenciamiento ambiental a pesar de que esto retrase los proyectos.	60
Gráfico 38. Preg. 26: La salud debe ser responsabilidad del Estado y para garantizarla se requiere la gestión directa por parte del Estado y la reducción del papel del sector privado en la prestación de los servicios.	60
Gráfico 39. Preg. 27: Los sindicatos son una expresión importante de los trabajadores y el Estado debería hacer más para protegerlos.	61
Gráfico 40. Preg. 28: El pago de horas extras constituye un derecho laboral que debe ser reconocido así se afecte la competitividad de las empresas.	61
Gráfico 41. Preg. 29: Las críticas que se hacen al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela obedecen a que se trata de un gobierno de izquierda.	62
Gráfico 42. Preg. 30: La ayuda militar de los Estados Unidos en Colombia con programas como el Plan Colombia ha sido importante para la consecución de la paz.	62
Gráfico 43. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”. Temas Políticos y Sociales	63
Gráfico 44. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONA. Temas Políticos y Sociales	64
Gráfico 45. Resumen Posiciones Políticas de Izquierda a Derecha - Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”	67
Gráfico 46. Resumen Posiciones Políticas de Izquierda a Derecha - Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”	67
Gráfico 47. Preg. 31: En una escala de 1 a 10 donde 1 significa es la izquierda y 10 la derecha donde ubica a los siguientes personajes.	68
Gráfico 48. Preg. 31: Ubicación Líderes Políticos	68
Gráfico 49. Preg. 32: ¿En una escala de 1 a 10 donde 1 representa la posición más a la izquierda y 10 la posición más a la derecha, donde se ubica usted mismo?.	69
Gráfico 50. Preg. 33: En una escala de 1 a 10 donde 1 significa es la izquierda y 10 la derecha donde ubica a los siguientes partidos.	69
Gráfico 51. Preg. 33: Ubicación Partidos Políticos	70
Gráfico 52. Ubicación Ideológica Ciudadanos. Líderes - Partidos Políticos	70
Gráfico 53. Preg. 34: ¿Usted votó en las pasadas elecciones?	71
Gráfico 54. Preg. 35: En una escala de 1 a 5 donde 1 es el punto más a la izquierda donde ubica usted al actual gobierno de Juan Manuel.	71
Gráfico 55. Preg. 36: En una escala de 1 a 10 donde 1 es totalmente de acuerdo y 10 totalmente en desacuerdo que tanto se identifica con esta afirmación. Identificarme con las concepciones ideológicas del candidato es fundamental para mí a la hora de escoger por quien voy a votar.	72

PRÓLOGO

Una de las características de las democracias modernas es el alto grado de complejidad de los debates que conducen a mejorar el funcionamiento de las instituciones. Muchos de los debates que dividieron las sociedades en el pasado ya han sido resueltos abandonando las posiciones extremas. Temas como la vigencia de los derechos humanos, la separación de poderes, el modelo de organización territorial e incluso la discusión entre formas de gobierno parlamentarias o presidenciales no son ya el centro del debate porque frente a los hechos contemporáneos la sociedad ha decidido optar por un orden constitucional y el estado de derecho. La superación de estos debates ha derivado en el surgimiento de nuevos problemas y demandas, muchos de ellos complejos y llenos de matices.

Para poder entender los desafíos que afronta la democracia colombiana es necesario entender y mejorar nuestro nivel de comprensión de los fenómenos relacionados con la búsqueda, distribución y ejercicio del poder que constituyen los elementos definitorios del carácter de la democracia. Por esta razón, la primera tarea que le hemos asignado al Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales (CEDAE) ha sido justamente promover una agenda de investigación que persiga dos objetivos. El primero, brindar mejor información y análisis sobre los procesos políticos y electorales que caracterizan la democracia colombiana. El segundo, conectar las agendas de investigación con las necesidades reales de los tomadores de decisiones en materia de reformas. Consecuentes con ese propósito se han seleccionado un conjunto de investigaciones que buscan llenar los vacíos que hoy tenemos cuando entramos a discutir temas relativos al mejoramiento de nuestras instituciones políticas.

Para alcanzar este objetivo hemos buscado los más importantes centros de investigación del país así como un conjunto de reconocidos expertos para que elaboren los estudios propios del centro y estructuren así lo que será la agenda de investigación del CEDAE. Hemos escogido esta metodología por considerar que nos permite potenciar las capacidades de instituciones que ya han adelantado trabajos sobre estas materias y con los cuales esperamos generar sinergias.

Como nuestro propósito es enriquecer el debate público esperamos que las distintas publicaciones propicien reflexiones en los escenarios políticos, sociales y académicos. La labor del CEDAE se complementará con futuros esfuerzos en materia de promoción de la cultura política y en poner a disposición de los colombianos la información de los procesos electorales que se han desarrollado en el país.

De esta manera la organización electoral responde a una creciente demanda que los ciudadanos y sus dirigentes expresan y es la de proporcionar análisis cualificados que permitan entender de mejor manera las instituciones políticas. Es una tarea que viene abriéndose paso en toda América Latina y que ha llevado a que en casi todos los países existan hoy centros de estudios y capacitación que permitan trascender la labor de organizar elecciones y crecientemente avanzar hacia comprender y apreciar mejor los valores, procedimientos y el conjunto de elementos que comprenden la democracia.

Confiamos que la publicación que usted tiene en sus manos contribuye de modo sustantivo a alcanzar el propósito común de tener una democracia más sólida y profunda.

Carlos Ariel Sánchez Torres
Registrador Nacional del Estado Civil
Diciembre de 2014

INTRODUCCIÓN

La evolución reciente de la política en Colombia ha traído grandes transformaciones en los imaginarios políticos de los ciudadanos. No sólo se han transformado las condiciones estructurales de vida de los colombianos, que ahora gozan de mejores ingresos, mayores niveles de educación y más acceso a diferentes fuentes de información sino que los patrones de relacionamiento político también han cambiado. Un sustrato social distinto ha permitido la aparición de un sistema de partidos distinto, las reformas políticas no han actuado en el vacío sino que han tratado de adaptarse a estos cambios en la organización social.

No se trata de un proceso automático ni sencillo, las transformaciones sociales pueden ir aparejadas de evoluciones políticas o de revoluciones. Las democracias contemporáneas han permitido que las dinámicas sociales se vean reflejadas en las distintas formas de expresión de la ciudadanía, desde un creciente número de organizaciones de la sociedad civil hasta los propios partidos políticos que deben representar las correlaciones de poder existentes en la propia sociedad.

En materia de representación política Colombia ha visto emerger nuevas formas de representación y organización política. Hace 25 años atrás el país se caracterizaba por un sólido bipartidismo. Una década después el panorama mostraba por una explosión de organizaciones políticas cuando más de 70 partidos contaban con personería jurídica. En los últimos lustros el país ha evolucionado hacia un sistema pluripartidista relativamente estable (permanecen constantes unas 6 organizaciones que captan cerca de 3 cuartas partes del electorado), pero al mismo tiempo abierto y cambiante como lo muestra la aparición del Centro Democrático durante la contienda electoral de 2014.

Estas modificaciones necesariamente se correlacionan con cambios en la cultura política de los ciudadanos. Resulta difícil creer que todas estas transformaciones son producto de la mera ingeniería política que ha caracterizado la vida institucional reciente. Y aun cuando se considere que son meras reacciones del electorado a los cambios institucionales es poco probable que los mismos no hayan terminado por afectar las creencias y formas de pensar de los propios ciudadanos.

Este trabajo se construye sobre la base de que los cambios en el sistema de partidos suponen también cambios en la cultura política de los ciudadanos. Las afiliaciones e identificaciones de los votantes se han transformado también. Lo único que ha permanecido relativamente constante en estas dos décadas de cambio es el nivel de participación y abstencionismo que caracterizan el comportamiento electoral. Tal parece que ni partidos antiguos ni partidos nuevos logran cautivar el interés de los ciudadanos. Pero la relevancia de esta constatación contrasta con el poco conocimiento que tenemos sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos.

La mayor parte del conocimiento que poseemos sobre la forma de pensar políticamente de los colombianos obedece a los estudios de opinión pública y marketing electoral que han concentrado sus esfuerzos en identificar la percepción de los personajes e instituciones públicas y la intención de voto por los candidatos en las sucesivas campañas electorales (En esta línea se encuentran los importantes trabajos de encuestadoras como Ipsos-Napoleón Franco, el Centro Nacional de Consultoría, Invamer-Gallup y Cifras y Conceptos, entre otros). Adicionalmente, han aparecido otro tipo de estudios que buscan captar de forma más amplia la percepción de los colombianos en el marco de estudios comparativos, el principal

de éstos se encuentra en los Estudios del Barómetro de Las Américas conocido como Lapop. Pese a estos esfuerzos no tenemos información suficiente para saber por qué votan los colombianos, por qué se abstienen, ni tampoco para saber por qué votan como lo hacen por una u otra opción.

Una de las posibilidades de indagación para intentar comprender mejor el comportamiento electoral de los colombianos es intentar ubicarlos en el espectro ideológico con el fin de determinar la composición de las preferencias ciudadanas en el escenario de las alternativas políticas. Aunque existen diferentes escuelas de pensamiento sobre cómo entender a los electores, la opción de auscultar su ubicación ideológica presenta dos grandes ventajas. La primera es que es posible rastrear la ubicación de los electores en una matriz universal (la que va de izquierda a derecha) y por otra permite comparar la cultura política así descrita con la de otros países. Esta perspectiva resalta además el papel organizador de la política y de los partidos, en cuanto los mismos presentan a los ciudadanos ofertas políticas a partir de la construcción de propuestas de organización de la sociedad y no solo con respecto al carisma de los líderes o la oferta de soluciones concretas (que es lo que usualmente miden las encuestas de intención de voto).

El presente trabajo busca indagar por los valores e ideología de los ciudadanos en la Colombia actual. Para ello se ha sustentado el análisis en la realización de una encuesta a más de mil personas en todo el país. La realización del trabajo utilizó una metodología distinta a las que han sido usadas hasta ahora en Colombia. La encuesta no se limitó a preguntarle a la gente su propia identificación ideológica en el espectro izquierda-derecha, sino que indagó sobre las creencias de los colombianos acerca de distintos temas con el fin de auscultar - con base en sus propias respuestas- qué tan cerca están de las posiciones políticas que defienden la izquierda y la derecha en Colombia. Se indagó también qué tan importante es la ideología a la hora de votar. La metodología y los soportes conceptuales de la encuesta se encuentran en el capítulo 1 de este trabajo. Los resultados de la encuesta se presentan en el capítulo 2 y el análisis de dichos resultados y las conclusiones constituyen la parte final.

Dado que se trata de un trabajo novedoso será muy importante someter el resultado al debate público con el fin de probar no sólo sus conclusiones sino su propia metodología e incluso la utilidad del ejercicio mismo. Al elaborar esta propuesta se tuvo plena conciencia de que para muchos las variables izquierda - derecha no constituyen la mejor explicación de las diferencias ideológicas actuales. El capítulo 1 trata de dar respuesta a ese debate y plantear la validez de dicha diferenciación. Es claro que existen otras formas de organización de las orientaciones políticas, la más frecuentemente aceptada se deriva del famoso diagrama de Nolan que plantea cuatro ejes, el liberal-totalitario para medir el respeto por las libertades y derechos, y el eje progresista-conservador (equivalente a la izquierda-derecha) para medir las posiciones económicas y sociales. Pese a reconocer la importancia de dicha alternativa esta investigación optó por la diferenciación tradicional no sólo por ser la más común y difundida (con lo cual es más fácilmente comparable), sino porque realmente capta los ejes más importantes de organización del debate político en la sociedad colombiana actual.

Esta investigación no se pudo haber realizado sin el apoyo y el compromiso del equipo del Centro de Estudios en Democracia (CEDAE) de la Registraduría Nacional. Asimismo el agradecimiento para todos aquellos que aportaron en la construcción de este trabajo, Jaime Barajas, por sus aportes académicos en la conceptualización inicial, Felipe Guerra por su apoyo en la revisión bibliográfica y soporte académico y Víctor Barrera por sus aportes en la organización conceptual del soporte académico de la investigación.

CAPÍTULO 1.

1. ESTADO DEL ARTE Y MARCO CONCEPTUAL UBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS COLOMBIANOS

En esta sección se realiza un balance de la literatura internacional y nacional con el ánimo de identificar el debate actual sobre la importancia de la ideología, sus implicaciones al momento de incidir en la orientación del voto de los ciudadanos así como el diseño de las principales encuestas que han procurado ubicar ideológicamente a los ciudadanos. Aunque se trata de un tema extenso y ampliamente trabajado, particularmente a nivel internacional, aquí enfatizamos en los temas más relevantes del debate con un especial énfasis en los estudios empíricos.

Se busca con esta revisión poder responder tres preguntas básicas: ¿importa la ideología? ¿Por qué y cómo importa? ¿Qué lecciones se pueden derivar para el caso colombiano y, específicamente, para el presente estudio? Adicionalmente, con base en la literatura nacional, se espera ofrecer al lector un balance sobre las principales aproximaciones analíticas del comportamiento electoral en el país y una revisión general de las principales encuestas al respecto. Del mismo modo y luego de hacer un balance sobre los modelos analíticos con los que se ha interpretado el comportamiento electoral en el país, se realiza un balance de las principales encuestas de opinión y se identifican algunos vacíos que se espera que el presente trabajo contribuya a resolver.

1.1. Literatura internacional

No son pocos los trabajos y autores que consideran que la ideología tiene un papel marginal tanto en las democracias consolidadas como en aquellas que se encuentran en proceso de consolidación. Por una parte, desde una perspectiva más teórica, se ha vaticinado el fin de las ideologías como resultado del triunfo del modelo democrático liberal a nivel global (Bell, 1960) (Lipset, 1987). Se trata de la famosa tesis esbozada por Francis Fukuyama acerca del “fin de la historia” que tuvo una gran resonancia entre distintos analistas políticos.

Por otra parte, desde una perspectiva más analítica y empírica, se ha insistido, para el caso de América Latina, que una de las características de la democracia en esta región ha sido la debilidad relativa de la dimensión izquierda/derecha como una división relevante toda vez que mecanismos como el clientelismo o el personalismo explican de mejor forma los vínculos entre electores y representantes (Levitsky, 2003; Dix, 1989; Roberts, 2002). En una línea argumentativa similar, el análisis de Peter Mair trató de evidenciar el declive de la polarización ideológica entre los principales partidos políticos de Europa Occidental durante las décadas de 1980 y 1990 (1998: 131).

Sin embargo, este tipo de afirmaciones chocan con una tozuda realidad que, precisamente, evidencia una y otra vez la validez de la dimensión ideológica y su pertinencia para leer los fenómenos políticos actuales. La emergencia de gobiernos reaccionarios en algunos países de Europa occidental y sus posiciones frente a nuevos temas como la inmigración o el giro a la izquierda en América Latina son ejemplos claros que demuestran que las divisiones entre izquierda y derecha

son relevantes. Se trata de una afirmación que cuenta con un buen soporte empírico en la literatura internacional. Por una parte, algunos estudios han controvertido la tesis de Peter Mair recién citado. A través de un análisis de larga duración, por ejemplo, Budge y Klingemann (2001: 19 y ss.) y Gunther y Diamond (2003: 191) demostraron que el declive de la polarización ideológica no respondía a un proceso lineal sino que estaba marcado por variaciones en el tiempo, con avances y retrocesos.

Asimismo, estudios sobre comportamiento electoral han demostrado que la ubicación en el continuo izquierda-derecha afecta la intención de voto y que su importancia ha venido en ascenso en varios países en décadas recientes (Franklin et al. 1992).

De cara a esta evidencia, se hace palpable que la ideología constituye una dimensión vigente que incide en la orientación de los votantes en muy diversos contextos, básicamente, porque funge como un atajo para procesar un cúmulo de información política que no es fácilmente asimilable por parte de los electores. Siguiendo a Ronald Inglehart, “la división entre izquierda y derecha responde a una sobre-simplificación que es inevitable en la medida que permite asimilar muchos temas de política” (1990: 292).

Así las cosas, la pertinencia de la dimensión ideológica tiene que ver con su aplicabilidad a muy diversos contextos como resultado de su flexibilidad y la capacidad para “absorber” y “simplificar” múltiples conflictos dentro de los sistemas políticos.

1.2. Ideología y comportamiento electoral

Cabe preguntarse entonces, ¿qué explica que la orientación del voto esté motivada por cuestiones ideológicas?

Un conjunto de estudios sostienen que si bien la ideología es un asunto fundamental de la política ésta no tiene mayor relevancia al momento de condicionar la intención del voto de los ciudadanos. Sin embargo, estos resultados tienen que ver más con problemas metodológicos relacionados con la operacionalización de la variable “ideología” que con un asunto fáctico sobre su irrelevancia. Estos estudios afirman que, por ejemplo, los ciudadanos no tienen ideología después de recibir un “no” como respuesta a la pregunta de “¿Pertenece a alguna ideología?” (De la Calle, Martínez, & Orriols, 2010). En este ejemplo, la ideología muchas veces no adquiere un peso significativo en las encuestas porque se les pregunta a las personas que definan su ideología según autopercepción, cuando éstas muchas veces no tienen claro en qué tendencia política los ubica tal u otro pensamiento. Pero si se les pregunta por su percepción frente al aborto, un golpe de Estado de la extrema derecha, la idea de ser gobernados por el comunismo, entre otras, los ciudadanos van tomando posición política, es decir, hacen uso de la ideología para definir su posición frente a diversos temas de índole política.

Este tipo de apreciaciones, contrastan con un cuerpo de literatura relativamente vigoroso que ha insistido, por el contrario, que en efecto la ideología cuenta al momento en que el ciudadano vota. De acuerdo al trabajo seminal de Inglehart y Klingemann la identificación ideológica de los votantes depende de tres componentes: social, valorativo y partidista (1976).

En el caso del componente social, estos autores sostienen que la estructura social, el lugar que ocupa el individuo en la sociedad y la identidad que se deriva de esto- determina el posicionamiento de los electores en el espectro ideológico. Aunque en su análisis este factor tiene una relevancia marginal, trabajos realizados por Freire (2006; 2008a; 2008b) han demostrado la importancia de este componente a partir de sus características estructurales, organizacionales e identitarias. El autor analiza el peso explicativo de los factores sociales en 12 países de Europa Occidental y demuestra que si bien, desde la década de 1970, los elementos sociales de orden estructural han perdido capacidad explicativa en las orientaciones ideológicas de los votantes, el factor identitario ha cobrado mayor relevancia. De acuerdo a Freire, esto se debe, probablemente, al correlato social de una “nueva política” que, según ha conceptualizado Inglehart, responde a valores inmateriales.

El componente valorativo, por su parte, hace referencia a las actitudes que tienen los ciudadanos respecto a los grandes conflictos que se buscan tramitar en el sistema político. Valoración que, según algunos trabajos, está relacionada con el nivel de sofisticación política de los individuos. Klingemann (1979) considera que mayores niveles educativos de la población y un mayor interés en los asuntos públicos aumentan la probabilidad de que los individuos codifiquen y sean conscientes de una interpretación ideológica de la política. Otros estudios como los de Lodge y Hamill (1986) y Zaller (1992) sugieren que ciudadanos políticamente sofisticados tienden a formar sus opiniones y elegir a aquellos partidos políticos que mejor se ajustan a sus posiciones ideológicas.

Por último, el componente partidista alude a la forma en que los partidos y las elites políticas enmarcan, de manera estratégica, algunos temas de política bajo matrices ideológicas. Así, si bien los dos componentes anteriores se orientan por el lado de la demanda, el componente partidista de la orientación ideológica enfatiza el lado de la oferta e insiste en la forma en que los agentes políticos movilizan al electorado y afectan su posicionamiento en una escala ideológica de acuerdo a la incidencia que tienen en la estructuración de ciertos temas, la orientación ideológica de las elites y el nivel de polarización del sistema de partidos (Huber 1989; Kitschelt and Hellemans 1990; Stimson, Thiebaut and Tiberj 2012; Knutsen 1998; Lachat 2008; Freire 2006, 2008; Adams, De Vries y Leitner 2012; Adams, Green y Millazo 2012).

Trabajos como los de Kitschelt y Hellemans (1990) y de Vries y compañía (2013) evidencian cómo la movilización de “nuevos temas de política” desplazan a los viejos temas que estructuraban el conflicto político y dan lugar a una reinterpretación de lo que la ciudadanía entiende por izquierda y derecha. De nuevo, se trata de hallazgos significativos en la medida que ofrecen evidencia que invalida la tesis que considera equivalente el predominio de los “valores inmateriales” a la manera planteada por Inglehart con una etapa pos-ideológica.

Un segundo conjunto de estudios se ha enfocado en la forma en que las elites políticas usan la división izquierda y derecha para movilizar los contenidos programáticos de sus partidos (Alcántara Sáez, 2008; Kitschelt, Hawkins, Luna, Rosas, & Zechmeister, 2010). En su estudio sobre las diferencias programáticas y partidistas en varios países de América Latina, Martí y Santiuste (2008) encuentran que, en efecto, existen diferencias significativas y que éstas coinciden con las nociones básicas de izquierda y derecha. Por otra parte, de acuerdo a una encuesta realizada a expertos acerca de las posiciones partidistas en 18 países democráticos de la región, Wiesehomeier y Benoit

encuentran evidencia suficiente para sostener que la dimensión izquierda y derecha estructura la competencia electoral (2009).

Otro conjunto de estudios que han analizado el papel del componente partidista en la ubicación ideológica de los ciudadanos ha insistido en el papel que tiene el nivel de polarización del sistema de partidos. En este sentido, Freire anota “que a medida que aumenta el nivel de polarización ideológica entre los partidos políticos los ciudadanos exhiben un comportamiento sistemáticamente compatible con orientaciones de izquierda o derecha”. Por su parte, Van der Eijk (2005) y compañía encuentran esta misma relación en el análisis que hacen de un poco más de dos décadas de estudios sobre comportamiento electoral.

1.3. Un paneo de las principales encuestas

En la sección anterior revisamos el estado del debate acerca de la relevancia de la ideología y sus implicaciones en el comportamiento electoral de los individuos. En esta sección, reseñamos algunas de las principales encuestas que se han realizado en el país y en otros contextos geográficos que permite justificar la necesidad de elaborar un nuevo instrumento especializado en la ubicación ideológica como la que en este documento presentamos.

A continuación, se describen los principales avances en la materia y sus vacíos, sin pretender criticar estos estudios que constituyen hitos fundacionales en el área de la opinión pública, sino resaltar un vacío en el estudio de la ideología y el voto programático. En términos generales se sostiene que en las encuestas que se han realizado se ha menoscabado el papel de la ideología dado que en las definiciones de la variable “ideología” del encuestado se excluyen dimensiones relevantes.

En primera instancia, el análisis más importante tanto por la magnitud de la consulta como por la comparabilidad de los datos con la región se tiene el proyecto “Opinión Pública de América Latina” (LAPOP), que hoy se encuentra en la Universidad de Vanderbilt y es apoyado por la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Este proyecto fue fundado en los años noventa, e “inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública” (Seligson & Zechmeister, 2014, p. xiii).

El Barómetro de las Américas se constituyó como un esfuerzo de LAPOP para determinar las percepciones políticas de los ciudadanos de distintos países del continente americano, comenzando en con 11 países y llegando a abarcar 26 países en la actualidad. La percepción política de los ciudadanos la obtienen realizando un cuestionario con el cual se han podido observar la posición de las personas en estos países en temas diversos como el proceso de paz en Colombia, corrupción, tolerancia, confianza institucional, partidos políticos, desempeño del gobierno, ideología, entre otros. En lo que respecta al caso colombiano, la Universidad de los Andes ha tenido el convenio con la Universidad de Vanderbilt y USAID y se ha encargado de los informes de las encuestas en Colombia.

A grandes rasgos, si bien esta encuesta es un hito fundacional en torno al estudio de la opinión pública en Colombia y ha llenado un vacío en este campo con las encuestas anuales que se aplican desde el año 2004, su énfasis en la ideología política de los colombianos es reducido. Para el análisis

de la variable “ideología política” se incluyeron unas pocas preguntas. En primera instancia, se le preguntó al encuestado por su auto-percepción ideológica, la “posición ideológica según afinidad partidista”, 5 preguntas de la intervención del Estado en la economía y preguntas acerca de qué tanto aprueba el ciudadano el aborto, la homosexualidad, la eutanasia, el divorcio, el consumo de marihuana y el sexo antes del matrimonio (García, Rodríguez-Raga, & Seligson, 2014, pp. 75-78). Claramente, reconociendo la relevancia e importancia de esta encuesta para el análisis de la opinión pública, estas preguntas son insuficientes para completar un panorama de la “ubicación ideológica” de los colombianos en toda su complejidad. Esto se debe a que su enfoque no es “ubicación ideológica”, sino el de abordar un panorama amplio y complejo de las percepciones políticas y actitudes de la democracia.

Para el caso colombiano se cuenta con la Encuesta de cultura política realizada por el DANE desde 2007, que cubre los años 2008 y 2011. Estas encuestas del DANE tienen por objeto brindar información estadística al Estado colombiano y sus habitantes para la toma de decisiones como parte del objetivo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística como coordinador del Sistema Estadístico Nacional. Su objetivo es “dotar al país de un sistema de información capaz de generar conocimiento esencial sobre la realidad política y sus tendencias, por lo cual ha planteado proyectos orientados en la producción de información estadística relacionado con temas políticos y culturales. La Encuesta de Cultura Política tiene como objetivo generar información que permita caracterizar aspectos de la cultura política colombiana, basándose en la percepción de los ciudadanos sobre su entorno político” (DANE, 2013, p. 6).

La Encuesta de cultura política del DANE se enfoca en los siguientes aspectos de la cultura política de los colombianos. Primero, se pretende determinar: 1) “el nivel de participación de las personas; el tipo de acciones efectuadas; y el uso de los principales mecanismos y espacios determinados por la ley para hacer efectiva la vinculación del pueblo en el ejercicio de toma de decisiones sobre lo público. 2) Conocer los motivos que hay detrás del comportamiento electoral de los ciudadanos; (...) la simpatía y afiliación con los partidos políticos, para determinar las valoraciones que tienen las personas de 18 años y más sobre el proceso electoral y el conteo de votos; (...) evaluar la vinculación de las minorías sociales en participación política en el marco del estado social de derecho. 3) Evaluación que las personas hacen del desempeño de la democracia como sistema; (...) la relación que hacen de ella con diferentes conceptos y creencias; (...) la vinculación en nuevos aspectos priorizados en la agenda institucional como el servicio al ciudadano y la rendición de cuentas” (DANE, 2013, p. 10).

A partir de esto se puede afirmar que, si bien los elementos del DANE juegan un papel fundamental a la hora de hacer un análisis de la cultura política colombiana, no hay elementos sustantivos acerca de la ideología política de los colombianos porque su énfasis es en los temas reseñados anteriormente.

Por su parte, el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia ha realizado la encuesta de “Estudio de legitimidad institucional” para el año 2005 y 2007. Sin embargo, como su nombre lo indica, esta encuesta se enfoca en la confianza en las instituciones, que no se relaciona directamente con temas de ideología política. Así mismo, van a ser 8 años desde su última realización, lo cual implica cierto grado de desactualización.

Por último, en Colombia la Encuesta Mundial de Valores (EMV) también tiene su capítulo. Como afirman en su página oficial, esta encuesta se constituye a partir de una red global de científicos sociales que buscan estudiar los cambios en los valores y su impacto en la vida política y social. Esta encuesta comienza en 1981, y ha realizado encuestas en alrededor 100 países que representan el 90% de la población. “La EMV es la investigación no-comercial, transnacional y multi-temporal más grande del mundo acerca de las creencias humanas y sus valores” a través del instrumento de la encuesta.

La encuesta se comenzó a realizar para desafiar y verificar algunas hipótesis acerca de los cambios en los valores y las motivaciones de las personas en los países industrializados como consecuencia de cambios tecnológicos y económicos, liderada por Jan Kerkhofs, Ruud de Moor y Ronald Inglehart. Éste último fue quien buscó ampliar el espectro de la Encuesta Europea de Valores a través del mundo. La encuesta se ha concentrado en 6 periodos: 1981, 1990-1991, 1995-1997, 1999-2001 con 65 países, 2005-2007 y 2011-2012.

Si bien esta encuesta pionera proporciona información transnacional y a través de periodos temporales significativos, su énfasis es en valores generales de la cultura política, ocupando un espacio reducido las preguntas de ideología en la encuesta. Esta encuesta, que también se ha realizado en Colombia, no permite inducir a partir de sus resultados conclusiones sustanciales del panorama ideológico colombiano y su complejidad.

En conclusión, recogiendo los elementos de la encuesta de LAPOP, EMV, DANE e IEPRI, las más significativas en torno a las percepciones políticas de los colombianos, muestran avances importantes en distintos temas electorales, institucionales, de conflicto armado, entre otras. Sin embargo, su objeto no es determinar cómo se ubican los electores colombianos en las tendencias ideológicas principales. Al respecto de la ubicación ideológica, en cada una se pueden recoger algunos elementos que tienen que ver con la ideología del encuestado, pero la escasez de estos elementos y la ausencia de una intención explícita de realizar una investigación sistemática y exhaustiva no dan para abordar en su complejidad la ubicación ideológica en Colombia.

En la encuesta de LAPOP y en la EMV se encuentran diversos elementos que pueden referirse a la ideología pero, como se señaló anteriormente, no son exhaustivos. Así mismo, ambas presentan un problema de conceptualización de la variable “ideología”. Por ejemplo, LAPOP resalta distintas variables que pueden entrar a determinar la percepción del ciudadano frente a distintos aspectos políticos pero en todo caso el enfoque general de la encuesta no es determinar la ideología de los encuestados sino su percepción sobre un número importante de temas de cultura política.

Por consiguiente, nos enfrentamos a un vacío porque el objeto de estudio de las encuestas no corresponde con la intención de determinar la ubicación ideológica de los electores, lo cual implica que se elaboran pocas preguntas (LAPOP y EMV) o ninguna de ideología (DANE). Así mismo, hay un vacío en este campo porque las encuestas que abordan el tema ideológico, como LAPOP, privilegian la autopercepción y solo incluyen algunas pocas preguntas que pueden ayudar a determinar la ubicación ideológica de los ciudadanos. Razón por la cual una encuesta enfocada entonces en estos elementos lograría llenar un vacío en la forma como se entiende lo que piensan los colombianos.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. Ubicación programática y ubicación ideológica: Definición y límites

A partir de la revisión de literatura, se puede inducir que el estudio de la ubicación programática de los electores, así como las de los partidos, se define a partir de la necesidad de entender la relación entre el voto del ciudadano y la propuesta de un partido político condensada en un programa. Cuando el votante elige un candidato por la coincidencia con el programa del partido, la literatura lo nombra como “congruencia programática” (Morales, 2014), y cuando el votante elige al candidato por la coincidencia con su posición ideológica se le nombra como una “congruencia ideológica” (Golder & Stramski, 2010). Ambas vertientes parten del supuesto de poder distinguir las preferencias políticas en un eje de ideología política, bien sea de izquierda-derecha (Morales, 2014: 60), capitalismo-comunismo, liberalismo-conservadurismo, autoritarismo-democracia entre otras divisiones (para ver más divisiones, véase Heywood, 1998). A continuación se mostrará una revisión de literatura mediante la cual se puede definir el término ubicación programática, el cual no es nombrado como tal por la literatura.

La investigación de la literatura de la congruencia programática gira en torno a ciertas preocupaciones fundamentales. En primera instancia, varios trabajos se enfocan en determinar, a partir del trabajo de Mainwaring y Scully de 1995, la calidad de la democracia de un país en función de qué tan institucionalizado está su sistema de partidos y qué tanto están estructuradas programáticamente las preferencias (Mainwaring & Scully, 1995; Morales, 2014). Para descubrir esta relación, el análisis toma como primer paso afirmar que “los partidos y sus votantes se [pueden ordenar] sistemáticamente en un eje izquierda-derecha. En consecuencia, [los partidos] tendrían agendas diferentes y programas claramente distinguibles, sucediendo lo mismo con los electores. Esto tiene como soporte la comparación de opiniones entre votantes y representantes” (Morales, 2014, p. 60). Si los votantes eligen su voto en función del programa de los partidos disponibles, se Según Morales, hay una “congruencia programática” entre votantes y partidos, lo cual constituye una “estructuración programática de las preferencias” en el sistema electoral (Morales, 2014: 62). En ausencia de la estructura programática, la democracia puede fallar porque no existen vínculos políticos modernos entre los votantes y los partidos, dándole mayor cabida a vínculos pre-modernos como la compra de votos y el patronazgo (Mainwaring & Scully, 1995) (Morales, 2014).

En este sentido, se puede concluir que si tanto los votantes como los partidos tienen bien definido sus preferencias políticas y las mismas coinciden (esto es, las preferencias de los ciudadanos encuentran una oferta partidaria en la cual encajar) se podría afirmar que existe cierta coherencia programática.

Este encaje de las preferencias tiene mucho que ver con la formación histórica de los partidos, en la medida que los partidos han surgido como respuesta a demandas sociales históricas (clivajes) lo cual induce la posibilidad de que las preferencias de votantes y partidos coincidan y perduren en el tiempo, tal como evidencian por ejemplo los partidos socialdemócratas en Europa (Maravall 2013). Sin embargo, las preferencias cambian a lo largo del tiempo y es posible que nuevas opciones políticas surjan para representar nuevas demandas (Norris 2009).

En esta literatura el “voto programático” tiene un componente adicional: la rendición de cuentas. Según Morales, el voto programático se hace posible cuando los votantes tienen la posibilidad de comparar el programa propuesto por el candidato anteriormente elegido contra las acciones llevadas a cabo por éste durante el cargo (Morales, 2014). Cuando los votantes descubren la incongruencia entre el programa y la acción del diputado, ellos castigan el error en las siguientes elecciones 1) no reeligiendo al candidato o 2) no votando por el partido.. Esto implica que el “voto programático” se da cuando hay programas bien definidos, en un eje de izquierda-derecha, en el imaginario de electores y las propuestas de los partidos que permiten la identificación ideológica entre estos (Morales, 2014, p. 61), y cuando existe una rendición de cuentas activa donde los electores comparan la coherencia entre el programa prometido con el programa ejecutado.

Obviamente, acá se está realizando un análisis desde un eje puramente teórico y normativo del ejercicio democrático. Las razones del voto y las imperfecciones de la representación constituyen un asunto mucho más complejo, pero la línea argumentativa que aquí se está defendiendo consiste en que el buen funcionamiento de la democracia supone que existen verdaderas alternativas entre las cuales los ciudadanos deben escoger y que los ciudadanos pueden distinguir entre estas opciones. Si los ciudadanos no votan para escoger entre opciones reales (por compra de votos, clientelismo u otras razones) se deteriora la calidad del ejercicio democrático. Igualmente, si los partidos no representan opciones distintas o no gobiernan en forma consistente con lo que prometieron también se deteriora la calidad de la democracia (Maravall 2013, Przeworski 2012)

La concepción de la “congruencia ideológica” también tiene como propósito abordar una problemática de representación política. En síntesis, esta vertiente se ha enfocado mayoritariamente en “examinar la relación entre la congruencia ideológica y las instituciones electorales [...]. La mayoría ha encontrado que las democracias que cuentan con sistemas con reglas electorales de representación proporcional producen mayor congruencia entre los ciudadanos y sus representantes que las democracias que emplean sistemas mayoritarios” (Golder & Stramski, 2010:90). Las instituciones electorales donde más se han enfocado los estudios comparados han sido las gubernamentales (ejecutivo) porque “la mayoría de los académicos comparativistas interesados en la representación han enfocado su atención en qué tan congruente es el gobierno con sus ciudadanos” (Golder & Stramski, 2010, p. 95).

Sobre todo, el interés reside en analizar cómo el gobierno responde con políticas determinadas a las preferencias de los ciudadanos. Así mismo, se enfocan en determinar cómo coinciden los electores y el gobierno en el momento previo a la elección para mostrar las estrategias electorales de los candidatos, y los procesos de rendición de cuentas donde el elector castiga a un gobierno que prometió y, o no ejecutó, o ejecutó en una dirección diferente a la prometida (Powell, 2009).

Sin embargo, Golder y Stramski recuerdan que “a pesar de que este objetivo de esta agenda investigativa es extremadamente valioso, algunos también querrán saber qué tan certeramente el cuerpo colegiado de representantes refleja las preferencias ideológicas de los ciudadanos. En otras palabras, algunos pueden estar más interesados en qué tan sustantivamente representativo es la legislatura como un todo. por ejemplo, si 10% de la población tiene preferencias comunistas, ¿el

comunismo tiene el 10% de las curules?, etc.?- que en la congruencia entre las preferencias ciudadanas y el resultado político (esperado)” (Golder & Stramski, 2010, p. 95). Este punto además deja de lado el tema de la agregación de preferencias, que es una de las funciones naturales y más importantes de los partidos.

En este sentido, se puede observar que existe un gran interés en entender las relaciones de representación política a través de la congruencia entre el votante y el candidato. Sin embargo, se presentan algunas diferencias en torno al problema que se busca abordar. Por un lado, algunos estudios se diferencian en que la “congruencia ideológica se enfoca en estudiar la relación gobierno-votante y/o relación legislador-votante a través de la ideología” de los actores implicados en la relación de representación. Por otra parte, la literatura de “congruencia programática se enfoca en analizar la relación partido-votante y/o candidato-votante a través del programa político”. La diferencia estriba en que el primero hace énfasis en la ideología en un sentido amplio para analizar la relación de representación política, mientras que el segundo hace énfasis en el programa político de los partidos en un momento específico de coyuntura electoral.

Después de este análisis de la literatura pertinente, se puede afirmar que el término “ubicación programática” es un sinónimo de “identidad partidista”, que se define como la identificación de un votante con un partido que puede o no consolidarse con el paso del tiempo (Hoskin, Masías, & García, 2003; Mainwaring & Scully, 1995), más no un sinónimo de “ubicación ideológica”. La ubicación programática es un resultado de la ubicación ideológica, porque la organización de los programas se construye sobre una visión del mundo enmarcada en concepciones ideológicas. Por esta razón, incluso en sistemas multipartidistas las preferencias se ubican en visiones del centro a la derecha y del centro a la izquierda. Los partidos de centro no lo son porque carezcan de ideología, sino porque en medio de diferentes opciones quedan ubicados en el centro.

En ese orden de ideas, si se quiere determinar dónde están ubicados programáticamente los votantes, se debe proceder primeramente en la determinación de las preferencias ideológicas en un sentido amplio de los votantes. Es decir, a pesar que la ubicación programática haga referencia a la congruencia entre el programa de un partido y una concepción de un programa ideal que tiene el ciudadano, es necesario determinar primero cuál es la tendencia ideológica del ciudadano para entender las bases sobre las cuales se configura ese modelo ideal de programa político. Por consiguiente, se justifica la búsqueda de un instrumento que permita determinar el grueso de la ubicación ideológica de los votantes.

Por último, para entender las preferencias ideológicas es necesario entender el contexto político e histórico en el cual éstas se construyen. Las posiciones evolucionan del mismo modo que cambia la sociedad, por esta razón algunos autores hablan de que en la actualidad existen valores post materiales que no son tan fáciles de encajar en la división tradicional de izquierda a derecha. La discusión es válida, pero la práctica ha mostrado que esos temas emergentes han terminado por encajar en las opciones que representan partidos de izquierda y derecha. La mejor prueba de ello es que las demandas ambientales, que suelen ser las más representativas de este tipo de valores post materiales no han determinado la aparición de partidos verdes en todo el mundo, sino en unos cuantos países (Alemania el más representativo), y en lugar de ello, muchas de las banderas ambientalistas han sido adoptadas por partidos de izquierda.

2.2. Supuestos y orientación de la encuesta

Las metodologías de investigación se adaptan a la pregunta y al problema que pretende resolverse. Por ello, el mejor instrumento para determinar la ubicación ideológica de los colombianos es una encuesta. Esto se debe a que este tipo de instrumentos permiten conocer la opinión de una muestra significativa e inducir generalizaciones acerca de éstas. En el momento, existen dos modelos ideológicos del voto para la ubicación programática. En primera instancia, según Anduiza y Bosch, el modelo ideológico del voto parte de 3 supuestos: “1) La mayor parte del electorado tiene una ideología de izquierda-derecha y, por tanto, es capaz de auto-ubicarse en esta escala ideológica; 2) la mayor parte del electorado es capaz de percibir cuáles de los principales partidos son de derecha y cuáles son de izquierda; 3) en consecuencia, la mayor parte del electorado vota aquel partido que está de acuerdo con su propia ideología izquierda-derecha” (Anduiza & Bosch, 2004:204). Además, este modelo supone que 4) “el elector no vota para conseguir alguna cosa, sino lo hace meramente porque aquel partido es el custodio de algunos valores políticos, de una ideología izquierda-derecha, que él también mantiene y salvaguarda. . .” (Anduiza & Bosch, 2004:204). Por último, 5) el voto ideológico presupone que la ideología izquierda-derecha es anterior al voto, y que la ideología no es un condicionamiento estático porque un votante de izquierda puede considerar mejor opción a un candidato de derecha que a uno de extrema derecha (Anduiza & Bosch, 2004: 204-9).

Por su parte, **el modelo de competencia espacial** argumenta que los electores no votan irracionalmente a través de las emociones por sus opciones de izquierda y derecha, sino que lo hacen para obtener beneficios determinados. Entonces, en este modelo “1) El elector se auto-ubicará en una escala ideológica de izquierda-derecha; 2) el elector evaluará cuál es la ubicación ideológica izquierda-derecha de cada partido; 3) El elector votará al partido que minimice la distancia entre su propia auto-ubicación ideológica izquierda-derecha y la ubicación ideológica izquierda-derecha del partido” (Anduiza & Bosch, 2004: 212).

Como lo evidencian Anduiza & Bosch (2004) y Peter Mair (2007) la mayor parte de las encuestas que pretenden determinar la ubicación ideológica se basan en preguntas de auto-ubicación ideológica. Esto constituye un problema porque, como lo resaltan Heywood (1998) y Anduiza & Bosch (2004), las personas no se sientan necesariamente a hacer un análisis profundo y pensar de una manera sistemática, propia de los análisis teóricos, la realidad política para determinar su posición ideológica y estar en la capacidad de auto-ubicarse de manera consecuente con estas definiciones políticas. Por esta razón, se hace necesario proceder de manera tal que los encuestados demuestren sus posiciones políticas frente a los temas que definen por excelencia a la izquierda y la derecha, tanto en sus centros como sus extremos. Con esta metodología, se puede hacer una sumatoria de las respuestas para determinar la ubicación ideológica de una persona sin caer en problemas de redundancia por las dificultades que implica la auto-ubicación ideológica.

Esta es la razón por la cual se pueden obtener respuestas paradójicas (como la que se encontró al aplicar la encuesta de la presente investigación) en las cuales las personas manifiesten unas determinadas inclinaciones políticas a partir de sus posiciones sobre los temas y sin embargo al momento de preguntarles por su propia ubicación se definan en un sitio distinto del espectro político.

Así mismo, en este trabajo se toma distancia del modelo ideológico del voto en tanto que no se considera al voto ideológico como un voto emotivo, no-razional donde el elector no busca obtener

nada a cambio. Esto se debe a que las ideologías, por más inconscientes que sean, establecen unos parámetros políticos de lo deseable y lo no deseable. Cuando un votante elige a un candidato determinado lo hace porque espera que éste, entre otras cosas, lleve a la realidad política unas propuestas con las que el votante está de acuerdo. Parte del problema de la política contemporánea es que el horizonte de cumplimiento de dichas promesas es más difícil de mantener en el tiempo y esta situación explicaría las preferencias cortoplacistas del electorado (Innerarity 2002).

Por esta razón, recogiendo los acuerdos y desacuerdos con el modelo espacial del voto y el modelo ideológico nosotros partimos del supuesto de que: 1) si bien las personas pueden autodefinirse ideológicamente en una escala de izquierda derecha, es preferible determinar la ubicación ideológica a través de una serie de preguntas por la posición política del encuestado frente a distintos temas políticos que definen izquierda-derecha; 2) las personas ubicarán a los candidatos en un continuo de izquierda-derecha; 3) los votantes elegirán la opción política que acorte más la distancia entre su posición y la del candidato (de nuevo, en un escenario de sólo candidatos de derecha, alguien de izquierda puede preferir a la derecha moderada que a la extrema derecha, tal como el voto de izquierda a favor de Juan Manuel Santos Calderón en Colombia porque él buscaba una salida negociada al conflicto armado, en contra de la visión de la extrema derecha de Oscar Iván Zuluaga que proponía una solución militar); 4) la ideología es anterior al voto y; 5) el voto ideológico es racional porque pretende elegir una opción política que materialice una propuesta política, aunque puede no ser sistemático.

Por otro lado, en concordancia con la teoría direccional reseñada por Rabinowitz & Macdonald, en el presente estudio se pretende superar las limitaciones de distintos instrumentos de encuestas los cuales realizan preguntas de manera tal que no se puede distinguir la intensidad de la dirección de la respuesta del encuestado (Rabinowitz & Macdonald, 1989). Entonces, preguntas que se pueden responder con un sí o con un no, impiden demostrar con qué intensidad se da ese apoyo o ese rechazo. En cambio, si se le ofrecen como opción al encuestado que diga de 1-10 qué tan de acuerdo está con una afirmación, o se ofrecen frases con distintos niveles de intensidad para que el encuestado elija entre esas la que más se adecúa a su percepción, se puede no sólo determinar si el encuestado está ubicado en un espectro de derecha o de conservadurismo, sino si está ubicado más al extremo o más al centro (Rabinowitz & Macdonald, 1989). A este tipo de preguntas se les llama “preguntas de intensidad”.

De esta manera, la encuesta que se ha decidido aplicar busca entender las posiciones políticas de los encuestados a partir de un cuestionario de preguntas sobre temas que permiten medir la ubicación ideológica en una escala de intensidad. Luego si se pregunta sobre la autoubicación ideológica de los encuestados con lo cual se busca contrastar los dos resultados.

3. EL CONTEXTO DEL PAÍS: TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES

La sociedad colombiana se ha transformado en las últimas décadas a un ritmo acelerado. Se han producido un conjunto de cambios sociodemográficos significativos que han tenido repercusiones en el desarrollo político y democrático del país.

El objetivo de esta sección es describir los elementos básicos de esta transformación para sustentar la hipótesis de que la actual sociedad colombiana difícilmente puede ser estructurada políticamente a partir de los lazos clientelares que han caracterizado la relación entre partidos y electores. Una sociedad moderna, con mayor poder adquisitivo, más educada y más conectada resulta el sustrato indicativo del agotamiento paulatino. y ulterior- del vínculo clientelar y la apertura a nuevas formas de relacionamiento político.

Esta sección trata de dar a las preguntas (y respuestas) de la encuesta un trasfondo con un panorama de cambio más general que ha derivado en un perfil del elector colombiano muy distinto al que el país tenía hace unas décadas atrás. En términos generales, se trata de combatir la tendencia de considerar los procesos electorales como un reflejo automático de prácticas clientelistas y, más bien, argumentar por qué y cómo se ha ampliado el margen de acción de los sectores de opinión.

La descripción que aquí se presenta se fundamenta en los trabajos clásicos que han insistido en la importancia de las factores estructurales y su incidencia en la consolidación de la democracia y la generación de nuevos vínculos entre representantes y representados de acuerdo a la configuración de divisiones sociales y políticas que, en muchas ocasiones, condicionan la oferta electoral y. por lo tanto, inciden en la orientación del voto.

Una relación sobre la cual existe un consenso relativamente bien fundado en la literatura especializada, gran parte de ella desarrollada a partir del trabajo seminal de Seymour Lipset (1959) que si bien no ha estado exento de críticas algunos de los elementos básicos de su formulación se mantienen y hoy se consideran una suerte de “hechos estilizados”. En su versión estándar, esta literatura sugiere que si bien el desarrollo económico en sí mismo no explica el surgimiento de la democracia sí la fortalece ahí donde este tipo de régimen ya existe (Pzeworski y Limongi 2000). Básicamente por dos razones. Primero, porque el desarrollo económico supone cambios estructurales con implicaciones en la distribución de poder: se sustenta en un proceso de urbanización y en la emergencia de una clase media que altera el balance asimétrico de poder entre las elites y las masas en un contexto donde el crecimiento económico mejora las condiciones de bienestar (Pzeworski y Limongi, 2000: 101; Huber, Rueschemeyer, and Stephens, 1993: 74–75). Segundo, porque implica un cambio en la escala de valores de la sociedad: en la medida en que el bienestar de la sociedad aumenta y accede a una mejor educación se generan condiciones favorables para una participación activa en los asuntos públicos y a fuentes de información diversas y plurales que permiten la estructuración de nuevas demandas y mayores exigencias al sistema político.

En lo que sigue se describen estas tres grandes transformaciones en Colombia con el ánimo de argumentar que si bien en la década de 1980 el modelo clientelista resultaba inadecuado hoy lo es mucho más. Esto no implica negar que, en efecto, este tipo de prácticas persisten dentro del sistema político colombiano pero sí permite sostener que este estilo de hacer política tiene cada vez un menor margen de maniobra.

3.1. Las transformaciones estructurales

Una de las principales transformaciones que experimentó el país en las últimas cinco décadas fue el acelerado proceso de concentración de la población en las ciudades principales e intermedias. Una

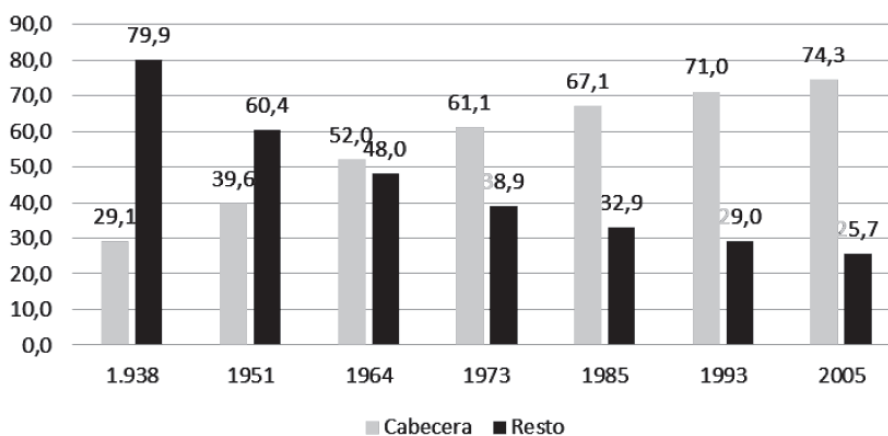
transformación que, como acabamos de anotar, desencadenó cambios más profundos en la composición de la sociedad, sus posibilidades de acceso a educación y una mejora importante de su bienestar.

Mientras que durante la primera mitad del siglo XX Colombia se caracterizó por ser una “país de labriegos” en la medida que gran parte del incremento poblacional fue absorbido por el campo, propiciando la formación de un extenso campesinado en todo el territorio nacional, a partir de la década de 1940 la migración campo-ciudad se aceleró de manera singular. Según José Olinto Rueda, esta nueva dinámica obedeció a la convergencia de varios factores: (i) la crisis agraria y la creciente presión sobre la tierra; (ii) los desequilibrios regionales; (iii) la incipiente industrialización en las ciudades y las ventajas comparativas en términos sociales y económicos que esto representaba frente al campo; (iv) el auge del comercio y los servicios; y, (v) la violencia política desde finales de los años cuarenta (Rueda, 1999).

Estos patrones de migración se reflejan en la evolución de la distribución de la población de acuerdo a las categorías “cabecera” y “resto” estipuladas en los censos del país (ver gráfica: *Distribución de la población cabecera-resto*).

Al observar esta evolución, es evidente que dicha distribución se invirtió con particular intensidad desde la década de 1960 y se acentuó todavía más desde la década de 1980 con la particularidad de que en estos procesos de aglomeración urbana, contrario a lo sucedido en otros países de América Latina, los flujos se dirigieron a configurar primacías urbanas regionales dando lugar a la constitución de una red de ciudades principales e intermedias de acuerdo a la naturaleza propia de un país de regiones como Colombia (Rivera, 2003). Por ejemplo, como anota Rivera, el número de municipios con más de 20.000 habitantes pasó de 16 en 1951 a 268 en 1993 y los municipios con cien mil y más habitantes pasaron de 3 en 1938 a 17 en 1973 y a 39 en 1993 (Rivera, 2003).

Gráfico 1. Distribución de la población cabecera-resto.

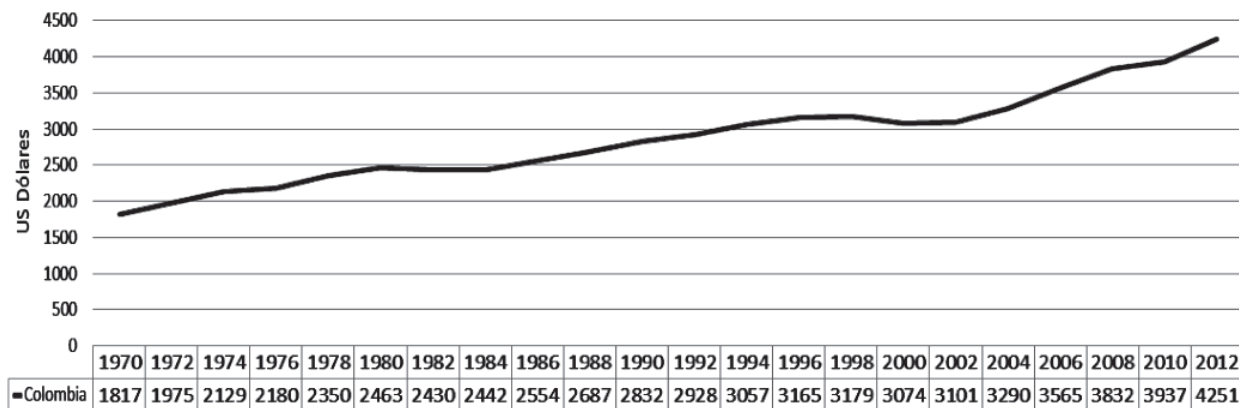


Fuente: Rivera, 2003.

Esta transformación estuvo aparejada de un aumento sostenido del PIB per cápita (ver gráfica *Evolución PIB per cápita 1970-2012*) y una reducción en los índices de pobreza en gran medida impulsado por un cambio de la estructura productiva del país y en un mercado laboral mucho más orientado hacia la ciudad. Según Carmen Elisa Flórez (2000), “entre 1951 y 1993, la agricultura que ocupaba el 54% del empleo bajó a menos del 30% mientras que los servicios, el transporte y el comercio que ocupaban el 25% del empleo pasan a ocupar el 51%”.

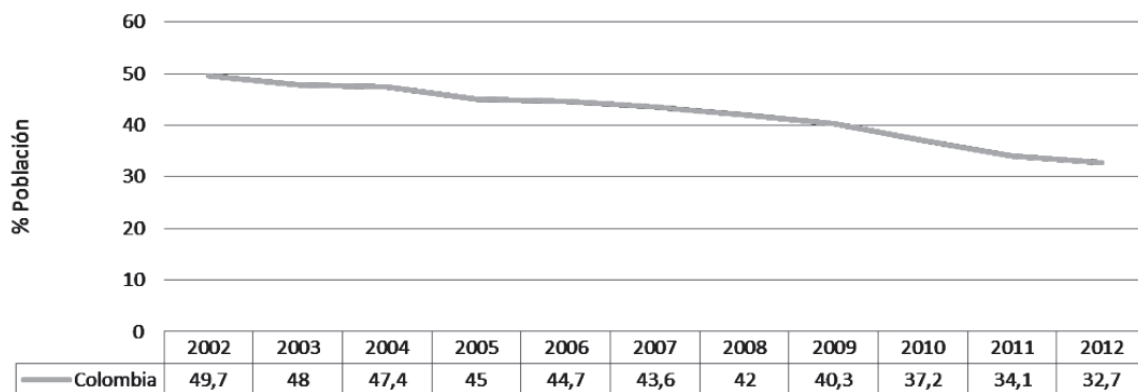
Como muestran las gráficas, el PIB per cápita muestra una tendencia al alza constante, especialmente desde 2002. Por su parte, los índices de pobreza muestran un descenso importante. Mientras en el 2002 casi la mitad de la población del país se ubicaba por debajo de la línea de pobreza a 2012 se registró un descenso de 18 puntos porcentuales de modo que para este año el 32% de la población se encontraba en condiciones de pobreza.

Gráfico 2. Evolución PIB per capita (1970-2012).



Fuente: BANCO MUNDIAL. http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators?cid=GPDdes_WDI

Gráfico 3. Índice de incidencia en la pobreza 2002-2012.



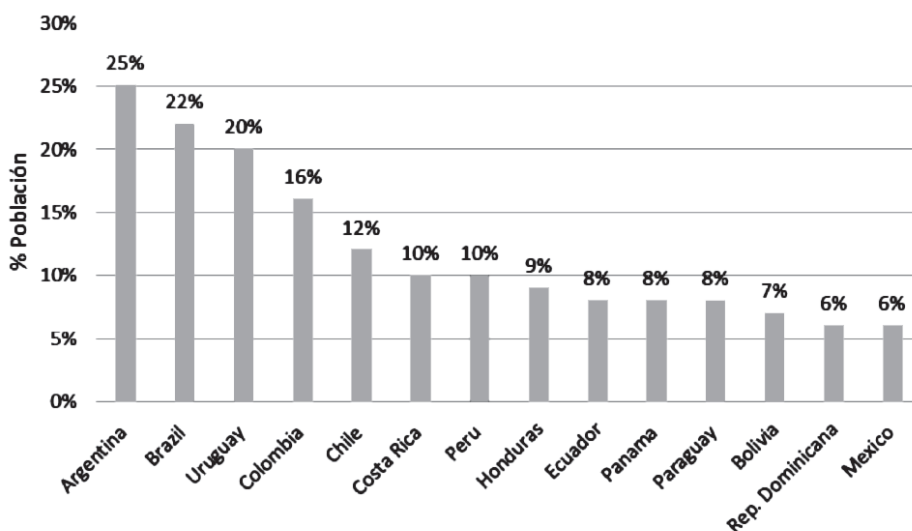
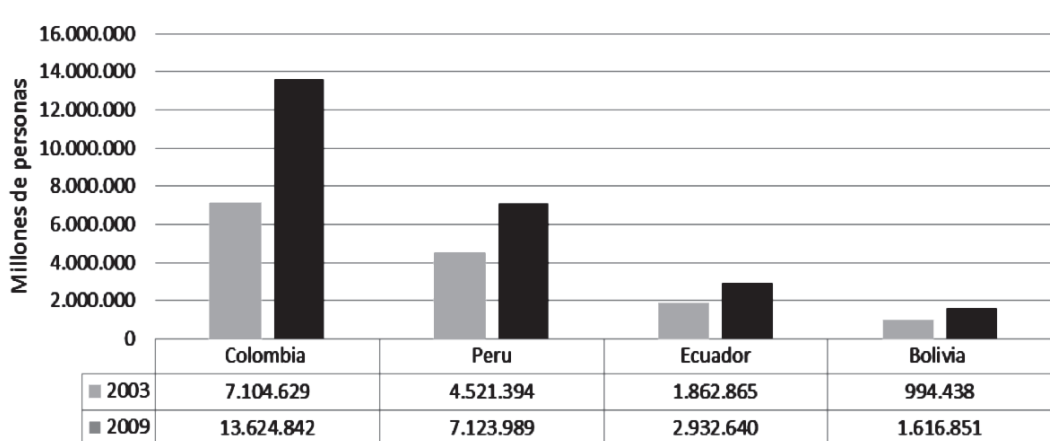
Fuente: BANCO MUNDIAL. http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators?cid=GPDdes_WDI

Estas nuevas condiciones se enmarcaron en la irrupción de los sectores medios en la sociedad y con ellos una demanda creciente por la educación superior. Una dinámica que se ha acentuado durante la última década.

En el caso de la clase media, tanto en términos absolutos como relativos, en Colombia se registró un crecimiento significativo si se le sitúa en una perspectiva comparada tanto respecto a los países andinos como a los países de la región latinoamericana en general. Las dos gráficas que se presentan a continuación evidencian esta situación.

Por una parte, entre 2003 y 2009 la clase media en Colombia casi que se duplicó superando por mucho las pautas de crecimiento de países como Perú, Ecuador y Bolivia. Mientras en 2003 eran 7.104.629 los habitantes que se ubicaban en este sector para 2009 se registraron 13.642.84. Este crecimiento ubica al país como el cuarto país de América Latina con mayor población ubicada en los sectores medios.

Gráfico 4. Crecimiento clase media países andinos (2003-2009).
Porcentaje de la población clase media América Latina 2009.

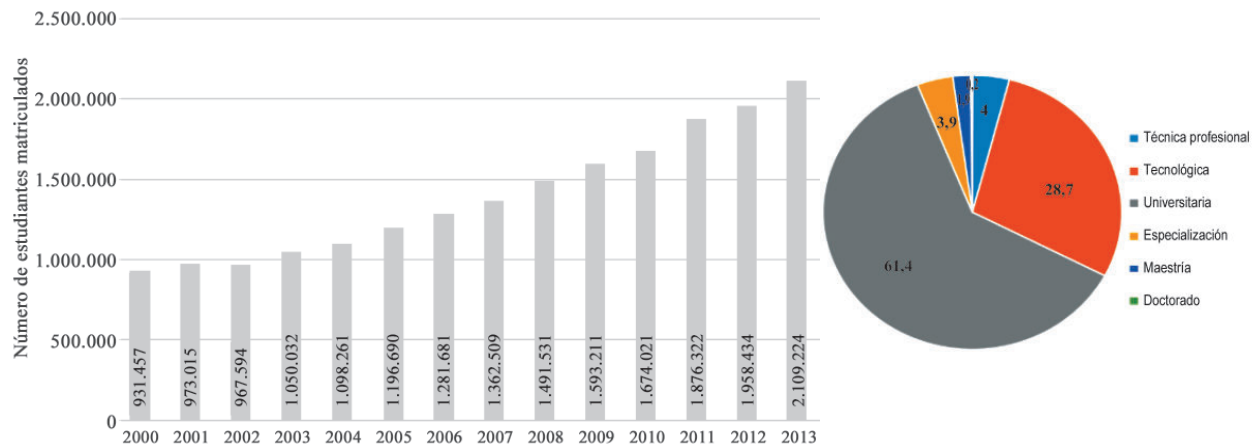


Fuente: BANCO MUNDIAL. http://siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/clase_media_data.pdf

Precisamente, la irrupción de las clases medias y el aumento de su capacidad de consumo generaron una creciente demanda de educación lo cual se ha reflejado en el aumento sostenido de la población matriculada en este nivel educativo.

De acuerdo a la información suministrada por el Ministerio de Educación, entre 2000 y 2013 se registró un aumento neto de 1.177.167 estudiantes matriculados en instituciones educativas de nivel superior. De los 2.109.224 estudiantes matriculados en 2013, el 61,4% accedió estudios universitarios y el 28,7% a estudios de nivel tecnológico.

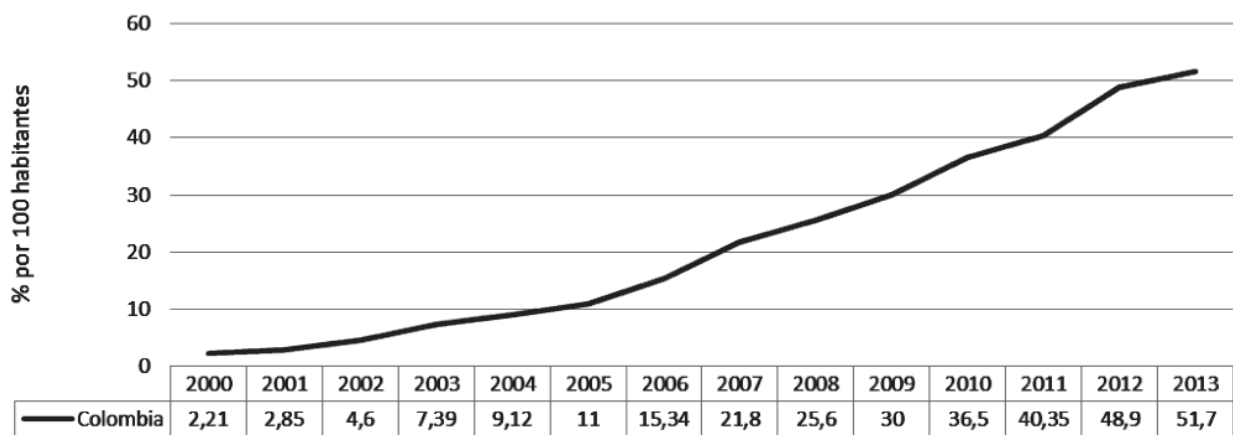
Gráfico 5. Matriculados Educación Superior (2000-2013). Matriculados por nivel de formación (2013).



Fuente: MINEDUCACIÓN.

De manera paralela a las transformaciones sociodemográficas que ha experimentado el país en las últimas décadas, y casi que a la sombra, se ha evidenciado un creciente socialización del acceso a nuevas fuentes de información entre la sociedad colombiana. Si bien en las décadas de 1960, 1970 y 1980 la creciente urbanización del país implicó un mayor acceso a desarrollos tecnológicos como la televisión, desde principios de la década de 2000 se ha evidenciado un aumento impresionante en términos del acceso a internet. Según datos del Banco Mundial, mientras en el año 2000 apenas 2 de cada 100 colombianos podía acceder a este tipo de tecnología en 2013 esta cifra ha aumentado a 51; es decir, actualmente la mitad de la población en el país tiene acceso a la información que circula por internet.

Gráfico 6. Acceso a internet en Colombia (2000-2013).



Fuente: BANCO MUNDIAL.

3.2. Los cambios políticos

Estas transformaciones, como anotamos en la introducción, ha tenido un correlato en los fenómenos políticos del país. En efecto, si bien estos cambios estructurales no tienen un valor explicativo

singular sobre la actividad política como suponía una vertiente de las teorías de la modernización, al cruzarse con otro tipo de transformaciones, en mayor medida institucionales, el país ha percibido una transformación profunda en la forma en que se desenvuelve la política, especialmente la electoral. En esta sección anotamos algunos elementos que inducen a pensar en las implicaciones de dichos cambios. Por su importancia para el presente trabajo nos concentramos en tres: (i) la importancia que ha adquirido el voto urbano; (ii) la base sociodemográfica del posicionamiento ideológico de los colombianos; y, (iii) el protagonismo que ha adquirido algunos actores urbanos en el macro de la movilización social del país en los últimos años.

La importancia del voto urbano. En primer lugar, en las últimas décadas se ha profundizado un cambio que se ha presentado desde la época del Frente Nacional y que ha impactado tanto la demanda como la oferta electoral. Por el lado de la demanda electoral se ha evidenciado una mayor importancia del voto urbano frente al rural de modo que las ciudades grandes e intermedias se han convertido en una de los espacios más preciados (por lo necesarios) para ganar elecciones.

Este patrón se evidenció con cierta magnitud en las elecciones parlamentarias de 2014. Para estos comicios el voto urbano en el país representó la tercera parte del censo electoral, y un poco más de la cuarta parte en términos de participación electoral efectiva¹. Concretamente, de los 32.835.856 de colombianos habilitados para votar en estos comicios, 10.780.625 se encontraban en las siete principales ciudades de Colombia, a saber, Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta y Bucaramanga; esto significa que un 32.83% del electorado colombiano está concentrado en contextos mayoritariamente urbanos, en donde más del 50% de dicha muestra está concentrada en la capital del país. Ahora bien, en términos de participación electoral, de los 14.310.367 colombianos que acudieron a las urnas en 2014 para las elecciones parlamentarias, 4.115.539, es decir el 28.75% del electorado que efectivamente votó en Colombia lo hizo desde estas principales ciudades.

En segundo lugar, a pesar de los problemas generados por diseños concebidos con el fin de renovar las prácticas políticas del país como la elección popular de alcaldes y la apertura democrática de la Constitución de 1991, al bajar las barreras de entrada al sistema político se fomentó una variopinta diversificación de la oferta electoral. Variopinta en el sentido que este tipo de diseños permitió, por ejemplo, fenómenos que aunque efímeros merecen destacarse como el desempeño electoral del movimiento Alianza Democrática-M-19-particularmente durante la Asamblea Constituyente- o fenómenos de opinión en las ciudades grandes e intermedias del país que, en algunas ocasiones, constituyeron elementos de aprendizaje para la estructuración de una movimiento de izquierda que oxigenó la política del país como fue el caso del Polo Democrático durante la década del 2000. Así lo sostiene Francisco Gutiérrez Sanín (2006:118 y ss.) al evidenciar la forma como las transformaciones institucionales que implicó la reforma política del 2003 generaron las condiciones propicias para que surgiera un movimiento político como el Polo Democrático que en su momento de mejor desempeño logró apoyos electorales importantes básicamente al constituirse en un red de congresistas con excelente historial y apoyos de sectores de opinión que estaban territorialmente concentrados, en su mayoría, en Bogotá (Gutiérrez, 2006: 123).

¹ Para hacer este análisis se tomaron los datos de las elecciones a Senado (circunscripción nacional) suministrados por la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Las bases sociodemográficas del posicionamiento ideológico. La segunda transformación estructural del país tuvo que ver con la configuración de una suerte de perfil sociodemográfico de la ubicación ideológica de los colombianos. Así lo sostuvo Juan Carlos Rodríguez Raga en un estudio en el que contrasta la situación del país con los casos de Uruguay y Venezuela tomando los datos de los resultados de la encuesta realizada por el Latinobarómetro de Las Américas para los años 2004-2007. De acuerdo a su estudio, en el país, al igual que en el caso uruguayo pero contrario a lo sucedido en Venezuela, la evidencia era consistente con que lo jóvenes mejor educados y que habitaban en las grandes ciudades reportaban sistemáticamente un posicionamiento a la izquierda del espectro mientras que las personas mayores, residentes de pequeñas ciudades y con menores niveles de educación registraban una orientación de derecha.

En un sentido parecido se han modificado las adscripciones ideológicas de los colombianos, Según los datos de la encuesta de LAPOP en su capítulo para Colombia, en 2013 apenas uno de cada cinco colombianos se sentía afín con algún partido político en el país (20.4% de los encuestados). Esta situación no es extraña cuando se le compara con los datos arrojados por esta encuesta en años anteriores; en promedio, apenas el 28,6% de los colombianos encuestados por LAPOP entre los años 2006 y 2013 afirmaron simpatizar con algún partido político, siendo el pico más alto 2010 en donde 37.2% de los encuestados dio una respuesta afirmativa a la pregunta por la afinidad partidista (Rodríguez, García & Seligson 2013: 71). Este bajo y preocupante nivel de afinidad partidista no solo es congruente con la crisis generalizada de la democracia representativa en Colombia y en muchos de los sistemas democráticos alrededor del mundo (Ungar & Arévalo 2003), sino también con el mínimo nivel de legitimidad de los partidos políticos frente a la opinión pública. Sobre este último punto, cabe recordar que desde el 2004 hasta el 2013, los partidos políticos han sido la institución más desprestigiada a la luz de la percepción de los colombianos, presentando los índices de confianza más bajos en el país, incluso más bajos que los presentados por instituciones tan criticadas como el Congreso de la República (Rodríguez, García & Seligson 2013: 39).

Mayor protagonismo de los pobladores urbanos en la movilización social. La tercera consecuencia política de las transformaciones estructurales que merece tenerse en cuenta está asociada a la creciente movilización social que se ha experimentado en el país, particularmente impulsado por diversos sectores urbanos en las grandes ciudades de Colombia. Se trata de una situación que si bien ha sido una tendencia histórica, al menos desde mediados de la década de 1970, se profundizó marcadamente durante el primer gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014).

Según el análisis realizado por Mauricio Archila, Martha Cecilia García y Ana María Restrepo (2014), de acuerdo las cifras de la base de datos de luchas sociales del CINEP, durante el primer gobierno de Juan Manuel Santos se presentó el pico más alto de hechos de movilización en el país registrados desde 1975: 1027 hechos en 2013. De acuerdo a estos mismos autores, un poco más de la mitad de las 3.138 movilizaciones registradas durante este cuatrienio fueron promovidas por “pobladores urbanos” y “asalariados” y un poco más de un tercio de las mismas estuvieron motivadas por políticas gubernamentales inconvenientes y la exigencia del cumplimiento de derechos.

Para culminar este aparte vale la pena preguntarse entonces si un país distinto piensa igual, o si los cambios descritos (pueden ser muchos más) conllevan cambios en las lecturas que los ciudadanos hacen de los fenómenos políticos.

La hipótesis que aquí se plantea consiste entonces en que los fenómenos presentados en esta sección llevan a la conclusión natural de que la sociedad colombiana ha seguido evolucionando y las transformaciones han permitido la consolidación de sectores urbanos más amplios, mayores sectores de clase media, con mayores niveles educativos y mayor uso de fuentes de información así como con cambios en sus afinidades partidarias.

Resulta difícil creer que esas transformaciones no han producido a su vez cambios en los mapas mentales de los colombianos, transformaciones en su escala de valores y recomposiciones en su relacionamiento con el mundo de la política.

Captar esos cambios y aproximarse a las nuevas realidades de la cultura política es el propósito de la presente investigación. No se busca sólo saber qué piensan en promedio (tal como se hace en otras importantes encuestas), sino identificar cuáles son sus preferencias desde una matriz ideológica. La forma en que se construye dicho instrumento se explica en la siguiente sección.

4. EL DISEÑO DE LA ENCUESTA

Para intentar captar la ubicación ideológica de los colombianos hemos señalado que existen dos opciones, la primera y más común, la auto percepción, preguntarle a los propios ciudadanos dónde se ubican ellos en dicho espectro. La segunda forma es preguntarle qué piensan sobre los distintos asuntos que dividen la sociedad y que caracterizan las posiciones de izquierda y derecha (existen algunos temas, principalmente relacionados con asuntos nacionalistas donde es posible que haya un consenso entre ambas vertientes, aunque incluso en esos casos hay matices).

Por esta razón se ha diseñado un instrumento compuesto de dos partes y cinco secciones. La primera parte busca auscultar las posiciones políticas de los encuestados, la segunda parte su autopercepción y la percepción que tienen de los líderes políticos. La primera parte se divide en 4 secciones que recogen preguntas sobre los temas que dividen más la derecha y la izquierda en la Colombia de hoy. Muchas preguntas intentan captar el sesgo con que cada vertiente enfoca el problema, esa ha sido una decisión metodológica que tendrá que ser sometida al debate y discusión posterior. Es probable que no estén todos los temas que dividen izquierda y derecha hoy en Colombia, pero se espera que todos los temas incluidos sean parte de ese debate. Es posible y necesario que la formulación de las preguntas sea sometida a debate y perfeccionadas en el futuro tal como ha sucedido con otros instrumentos similares a lo largo del tiempo.

Las secciones recogen algunas de las preguntas que hacen parte de otros tipos de test políticos que buscan determinar la ubicación de los ciudadanos, tales como el famoso test de Nolan. En un determinado momento se consideró la opción de usar dicho test para usarlo en esta investigación pero lo que se podía ganar en comparabilidad se iba a perder en especificidad, así que se decidió elaborar preguntas que ayudarán a captar la realidad de la política colombiana. La primera sección trata de captar las controversias relativas a los temas morales, las cuales son bastante comunes en este tipo de cuestionarios. La segunda sección recoge opciones que son claramente referidas al contexto colombiano, son aquellas relativas al conflicto armado y que claramente constituyen el clivaje más actual y específico de la realidad colombiana. La tercera sección intenta captar el debate

sobre los temas económicos, temas siempre característicos de la contienda izquierda derecha, pero que en este caso se han actualizado al debate de la Colombia de 2014. Finalmente, la cuarta sección de la primera parte apunta a captar algunas cuestiones relativas a los temas políticos y sociales, desde los relativos a la inclusión hasta los que incluyen elementos de la seguridad social. La segunda parte se enfoca en las preguntas de percepción política, donde se ubican a sí mismos los ciudadanos y donde ubican a sus líderes y los partidos. Igualmente donde ubican al actual gobierno.

Finalmente, resulta necesario enfatizar que el objetivo del estudio no es encontrar la ubicación promedio de los colombianos frente a cada tema. Ese tipo de ejercicio no cumpliría el objetivo que aquí se busca. Lo que se intenta es encontrar las posiciones en los extremos (quienes están fuertemente asociados a una posición de derecha o a una posición de izquierda) y también inferir qué porcentaje de los colombianos tienden a adoptar posiciones hacia un lado u otro del espectro, cuantos van del centro a la derecha y cuantos del centro a la izquierda. Esta metodología permitirá entonces ubicar ideológicamente a los colombianos en un espectro izquierda derecha

El siguiente capítulo presenta los resultados de la encuesta cuyo trabajo de campo se realizó entre el 12 y el 28 de noviembre. El capítulo final analizará dichos resultados y los pondrá en perspectiva con respecto a las premisas teóricas que acá se han presentado.

CAPÍTULO 2

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. DESCRIPCIÓN TÉCNICA DE LA ENCUESTA

1.1. Objetivo general

Presentar las posiciones ideológicas de los colombianos a partir de una encuesta de medición de su identificación con posiciones políticas determinadas.

Elaborar una medición de las posiciones políticas alrededor de cuatro grandes aspectos (morales, conflicto armado, económicos y político sociales).

Elaborar una medición de las posiciones políticas de derecha izquierda a partir tanto de la autoidentificación como de la identificación de los líderes y los partidos políticos.

1.2. Ficha técnica

Metodología: Cuantitativa

Técnica de Entrevista

- Aplicación de cuestionario estructurado aplicada en hogares, 100% cara a cara.

Técnica de Muestreo

- Muestreo Estratificado:

Estratos: Regiones Atlántica, Pacífica, Central, Sur, Oriental y Bogotá.

Selección Multi-etápica: Municipios, Sectores, Manzanas, Hogares y Personas.

Grupo Objetivo

- Hombres y Mujeres, mayores de 18 años, pertenecientes a los seis estratos socioeconómicos.

Cobertura

- 28 Municipios

Nº. de Encuestas: 1.078 encuestas efectivas.

Margen de error de muestreo: 2,98

Nivel de confianza: 95%

Fecha de Recolección de la Información: 12 y 28 de Noviembre de 2014

Tabla 1. Distribución de la Muestra.

Ciudad	Muestra	Ciudad	Muestra
Barranquilla	42	Medellín	64
Bogotá	233	Montería	20
Bucaramanga	33	Neiva	89
Buga	20	Pasto	30
Cali	50	Pereira	39
Cartagena	21	Popayán	30
Cúcuta	31	Quibdó	12
Envigado	1	Quimbaya	25
Espinal	32	Quinchía	16
Guapi	20	Santa Marta	21
Ibagué	54	Tunja	33
Ipiales	20	Valledupar	21
Itagüí	27	Villavicencio	32
Manizales	43	Zipacón	19
		Total general	1078

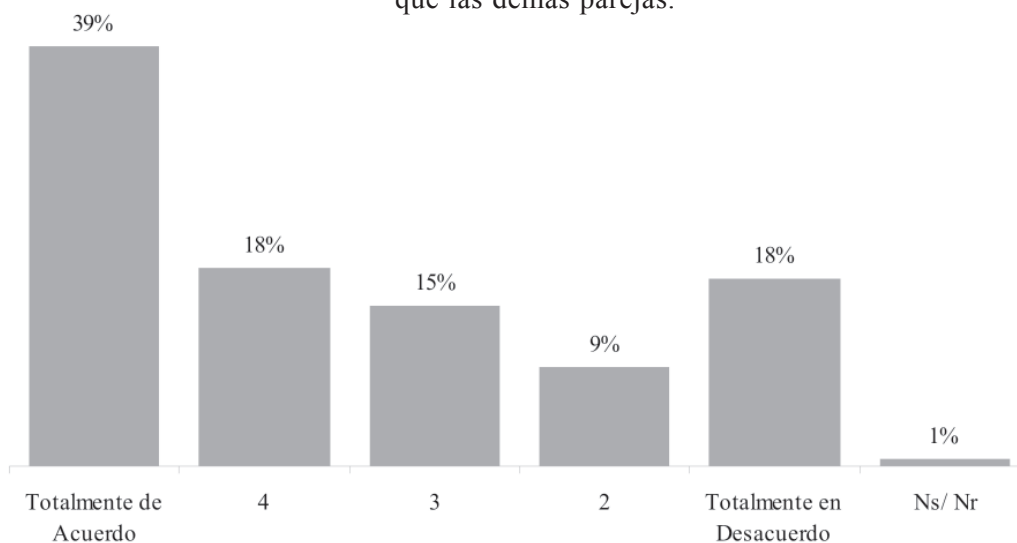
2. CONTENIDO Y CUESTIONARIO

2.1. Temas morales

En una escala de 1 a 5 en la cual el 1 representa la posición con la que usted se encuentra más en desacuerdo y el 5 la posición con la que se encuentra más de acuerdo, como califica las siguientes afirmaciones.

Pregunta 1.

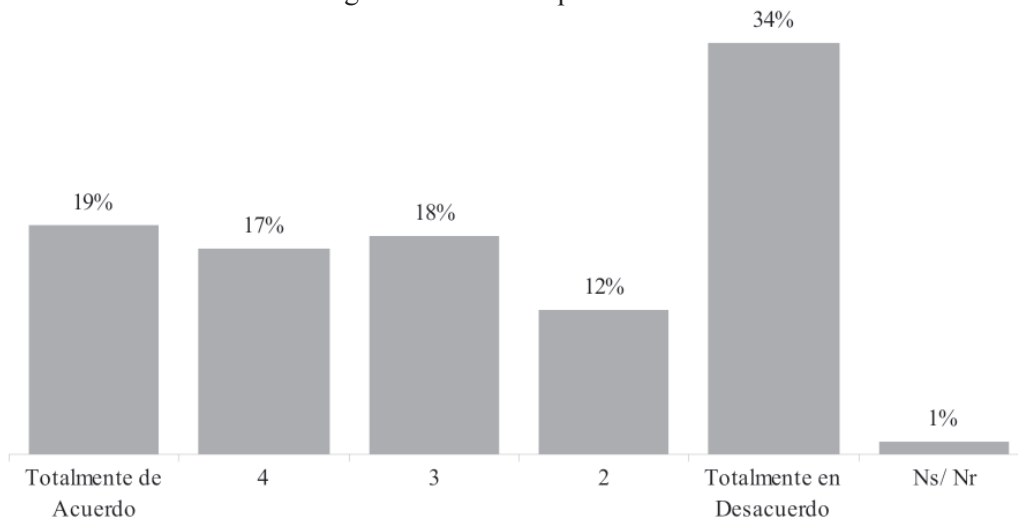
Gráfico 7. Las parejas del mismo sexo deberían tener los mismos derechos que las demás parejas.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 2.

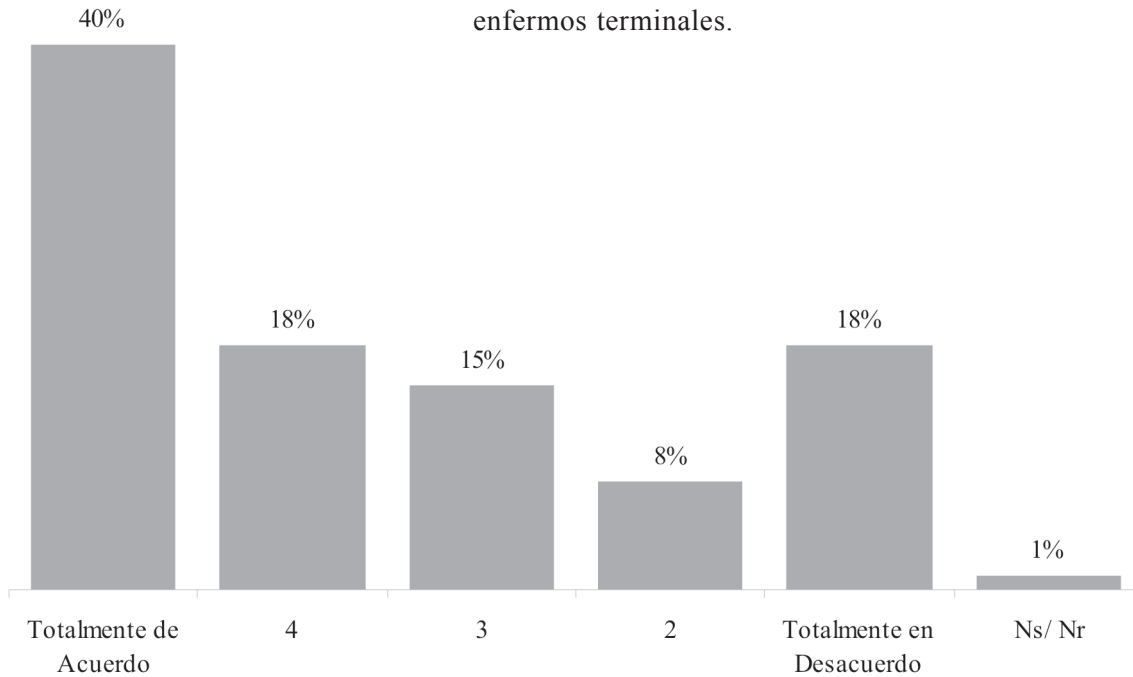
Gráfico 8. Colombia debería legislar para permitir que las mujeres puedan practicarse abortos legalmente en cualquier situación.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 3.

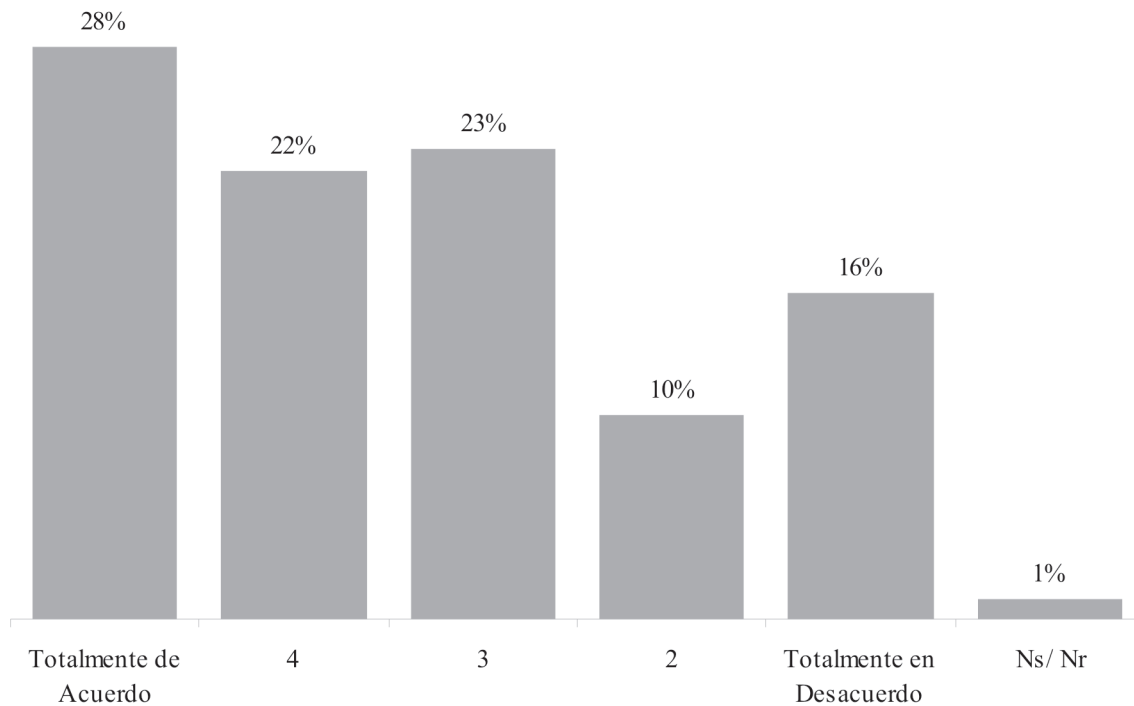
Gráfico 9. El Estado colombiano debería legislar para permitir la realización de eutanasia para enfermos terminales.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 4.

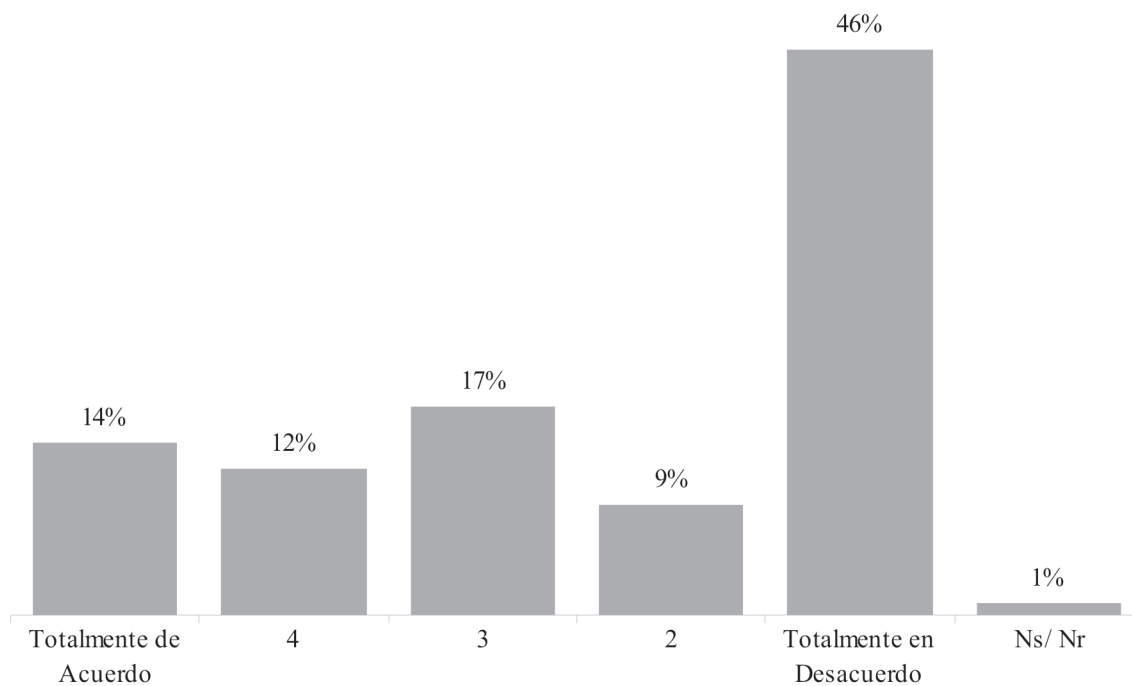
Gráfico 10. La discusión de las leyes no debe basarse en las posiciones de la Iglesia.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 5.

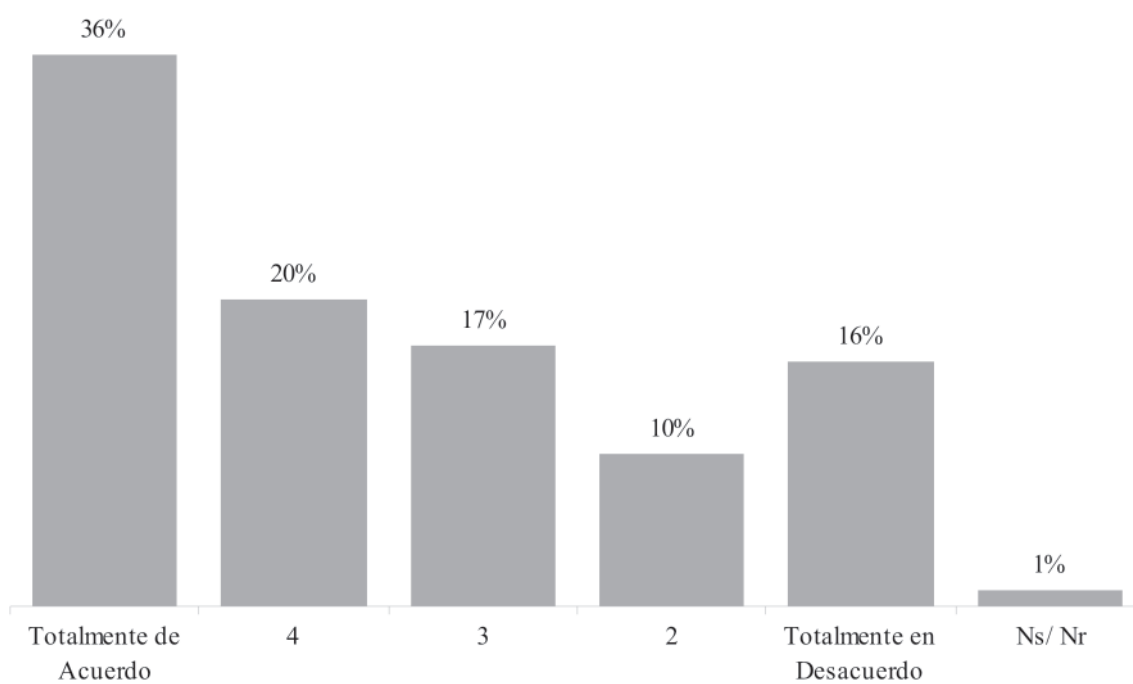
Gráfico 11. El uso de ciertas drogas como la marihuana debería estar permitido.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 6.

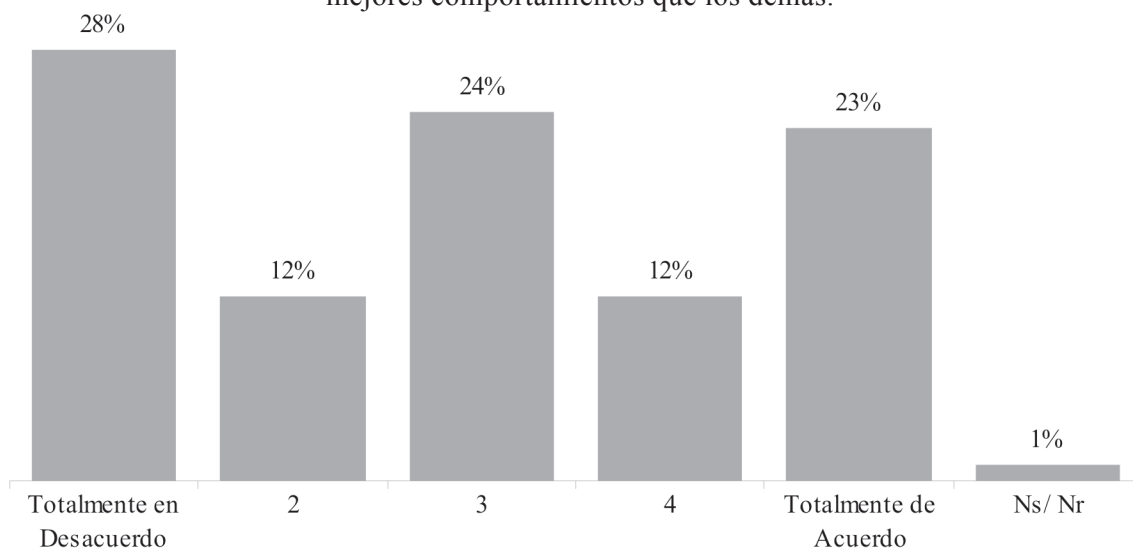
Gráfico 12. El manejo del consumo de drogas debe ser tratado como un problema de salud pública y no ser considerado como un problema penal que requiere normas punitivas.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 7.

Gráfico 13. Las personas que creen en Dios y van a la Iglesia tienen mejores comportamientos que los demás.



Base personas que respondieron: 1.078

Gráfico 14. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”.

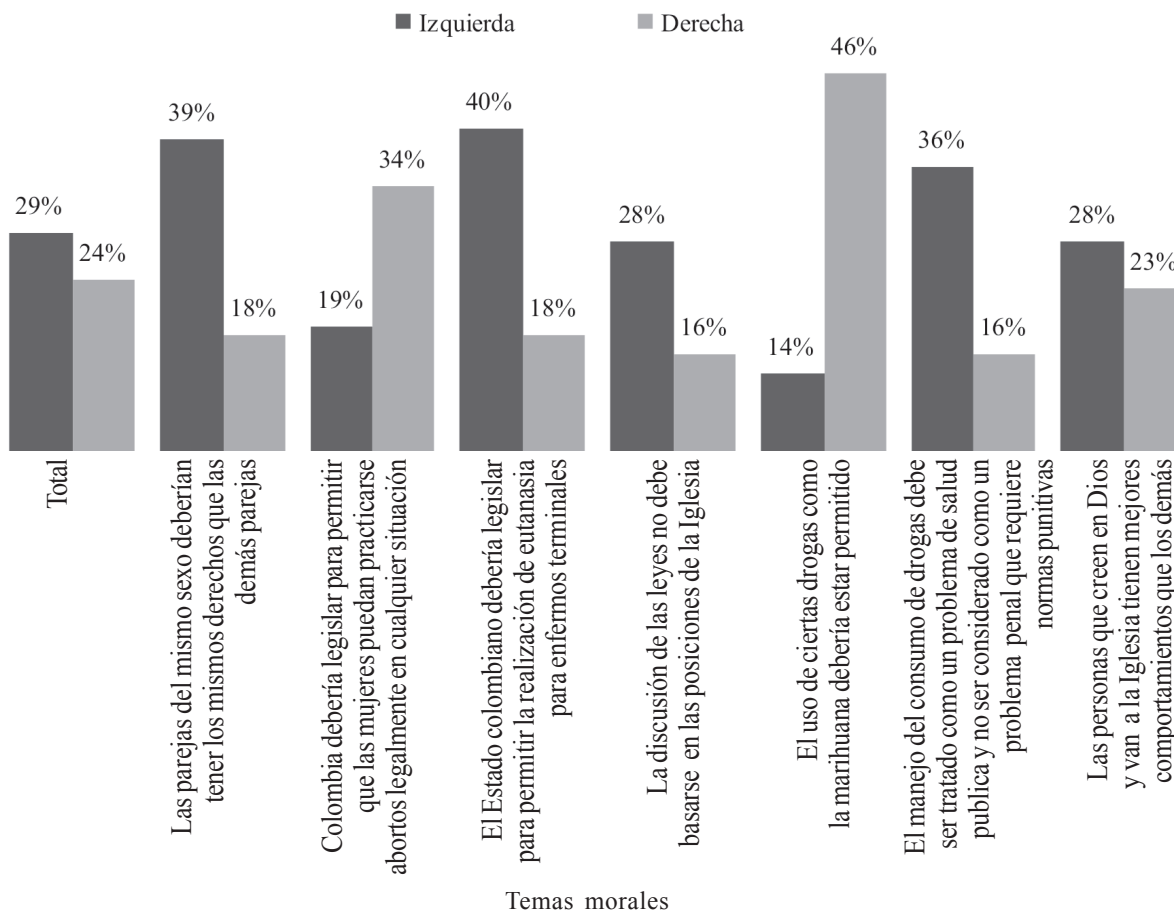


Gráfico 15. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS. PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”.

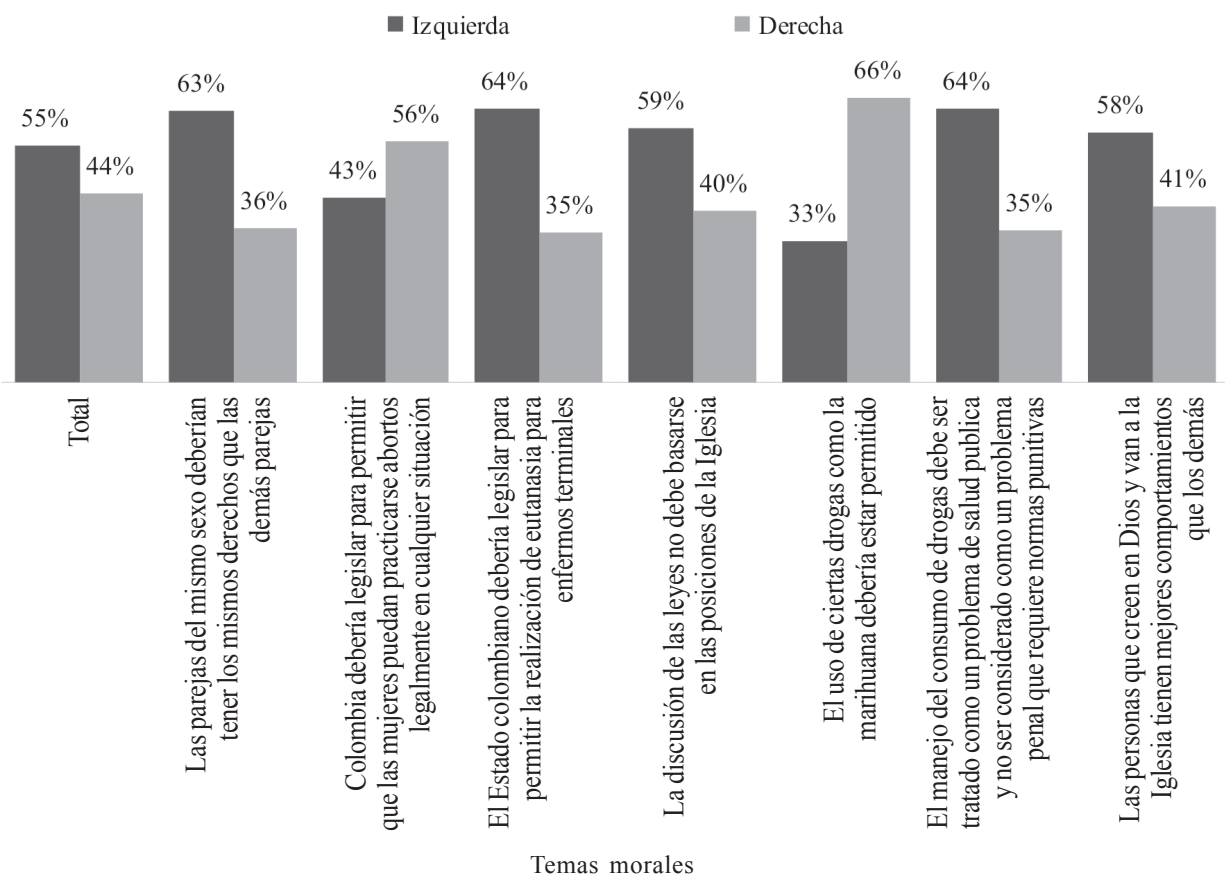


Tabla 2. Temas Morales Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Clara.
 “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
Las parejas del mismo sexo deberían tener los mismos derechos que las demás parejas.	39%	18%	39%	17%	38%	16%	42%	17%	44%	13%	35%	17%	25%	39%	0%	45%
Colombia debería legislar para permitir que las mujeres puedan practicarse abortos legalmente en cualquier situación.	20%	31%	17%	37%	18%	33%	18%	32%	20%	33%	17%	37%	23%	45%	15%	65%
El Estado colombiano debería legislar para permitir la realización de eutanasia para enfermos terminales.	44%	14%	37%	21%	36%	16%	42%	21%	43%	13%	34%	18%	52%	18%	25%	55%
La discusión de las leyes no debe basarse en las posiciones de la Iglesia.	29%	17%	28%	16%	29%	15%	27%	17%	28%	12%	28%	24%	32%	16%	45%	40%
El uso de ciertas drogas como la marihuana debería estar permitido.	16%	41%	13%	51%	17%	44%	16%	49%	12%	47%	15%	37%	16%	46%	0%	90%
El manejo del consumo de drogas debe ser tratado como un problema de salud pública y no ser considerado como un problema penal que requiere normas punitivas.	35%	19%	36%	14%	31%	16%	39%	15%	38%	14%	30%	20%	38%	20%	35%	40%
Las personas que creen en Dios y van a la Iglesia tienen mejores comportamientos que los demás.	27%	20%	28%	26%	30%	20%	29%	23%	25%	24%	26%	24%	30%	25%	20%	60%
Total	30%	23%	28%	26%	28%	23%	30%	25%	30%	22%	26%	25%	31%	30%	20%	56%

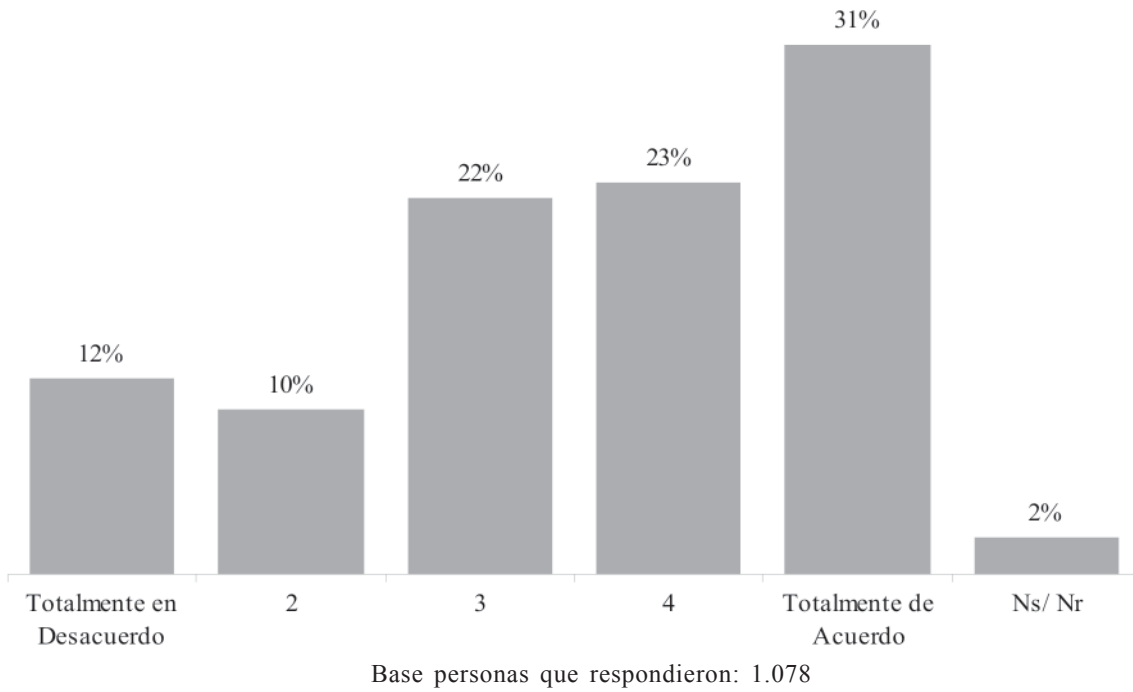
Tabla 3. Temas Morales Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS. PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
Las parejas del mismo sexo deberían tener los mismos derechos que las demás parejas.	62%	38%	64%	35%	64%	35%	65%	34%	68%	32%	63%	36%	41%	59%	10%	90%
Colombia debería legislar para permitir que las mujeres puedan practicarse abortos legalmente en cualquier situación.	45%	54%	42%	57%	39%	60%	45%	55%	46%	53%	43%	55%	46%	54%	20%	80%
El Estado colombiano debería legislar para permitir la realización de eutanasia para enfermos terminales.	67%	32%	61%	37%	59%	40%	65%	33%	65%	34%	71%	29%	68%	30%	35%	60%
La discusión de las leyes no debe basarse en las posiciones de la Iglesia.	57%	42%	61%	38%	58%	40%	59%	40%	62%	38%	51%	47%	70%	30%	55%	45%
El uso de ciertas drogas como la marihuana debería estar permitido.	37%	61%	30%	70%	34%	65%	32%	67%	32%	67%	39%	60%	34%	66%	0%	95%
El manejo del consumo de drogas debe ser tratado como un problema de salud pública y no ser considerado como un problema penal que requiere normas punitivas.	64%	35%	63%	35%	58%	41%	66%	32%	66%	32%	66%	33%	66%	34%	40%	55%
Las personas que creen en Dios y van a la Iglesia tienen mejores comportamientos que los demás.	60%	39%	56%	42%	63%	36%	61%	39%	56%	42%	50%	50%	54%	45%	40%	60%
Total	56%	43%	54%	45%	54%	45%	56%	43%	57%	42%	55%	44%	54%	45%	29%	69%

2.2. Temas de conflicto armado

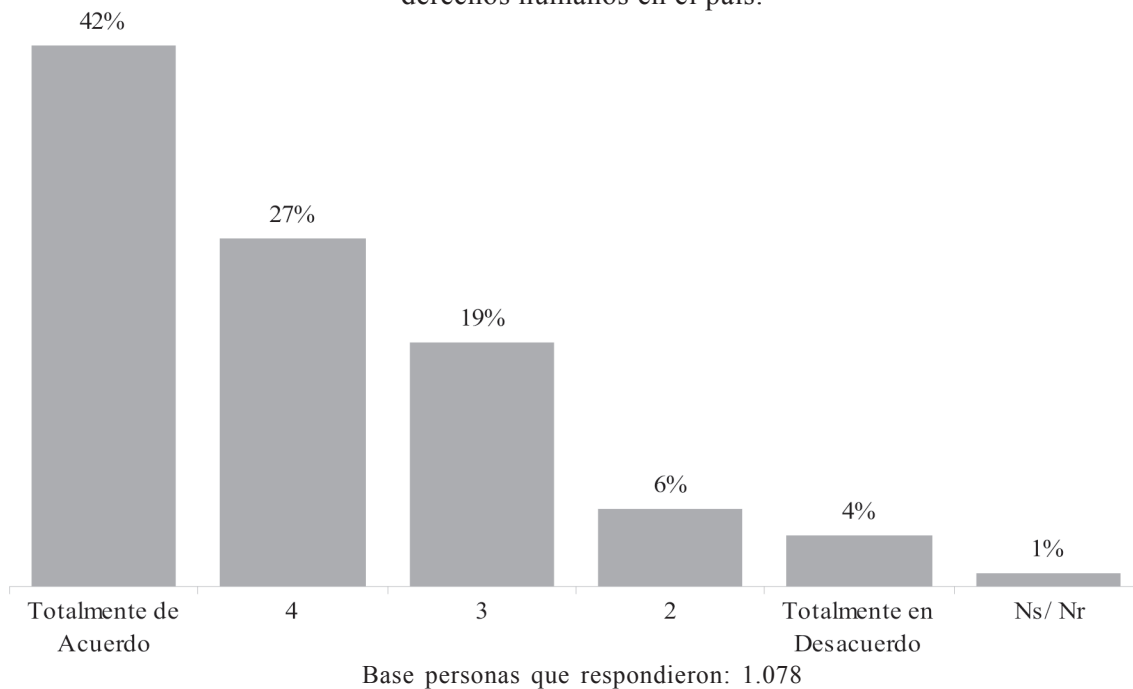
Pregunta 8.

Gráfico 16. En determinadas ocasiones la fuerza pública ha tenido que cometer abusos como respuesta a los abusos de los grupos guerrilleros.



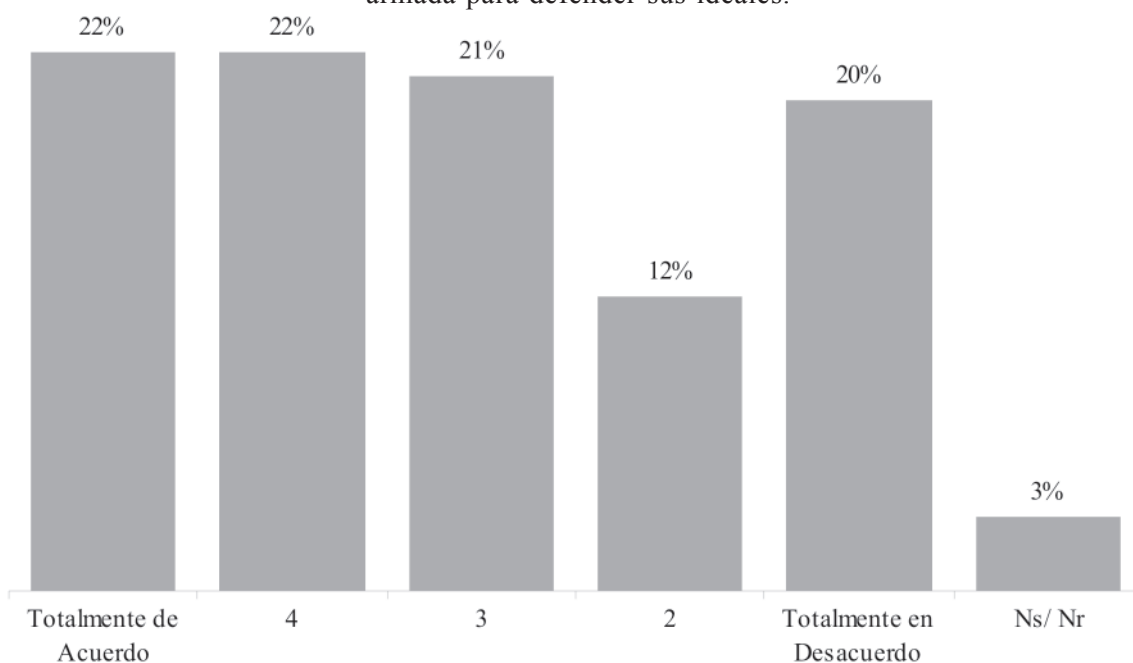
Pregunta 9.

Gráfico 17. El Estado ha sido el principal responsable por acción y omisión en las violaciones de derechos humanos en el país.



Pregunta 10.

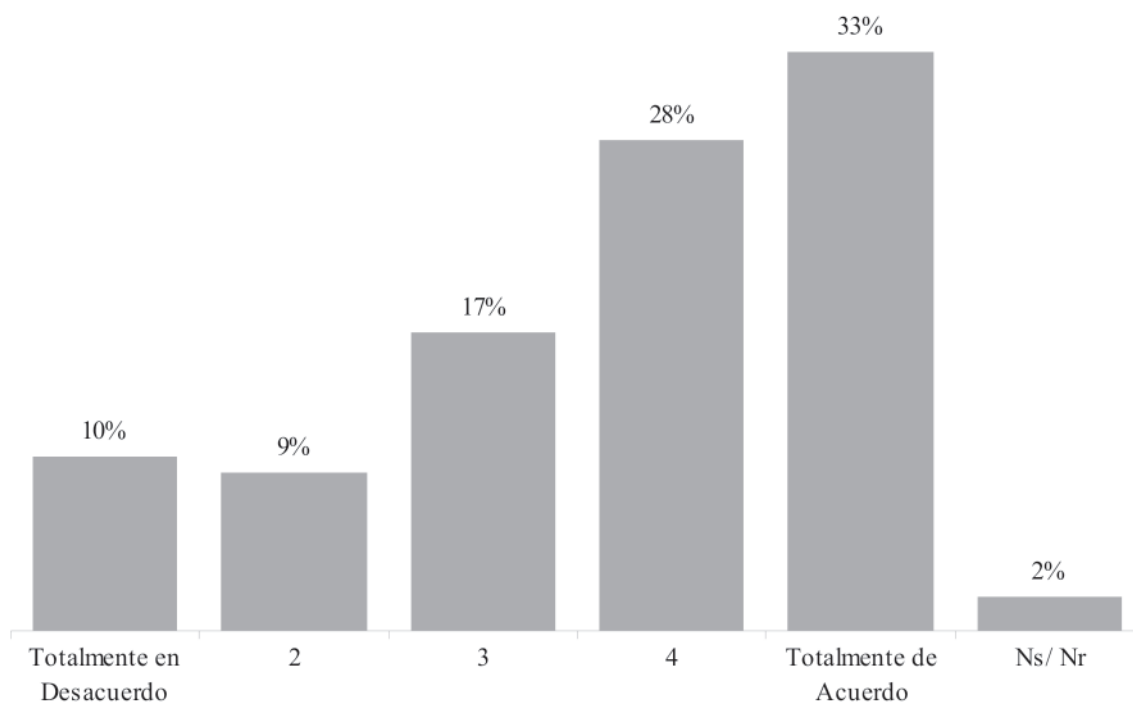
Gráfico 18. La guerrilla es una organización política que optó por la lucha armada para defender sus ideales.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 11.

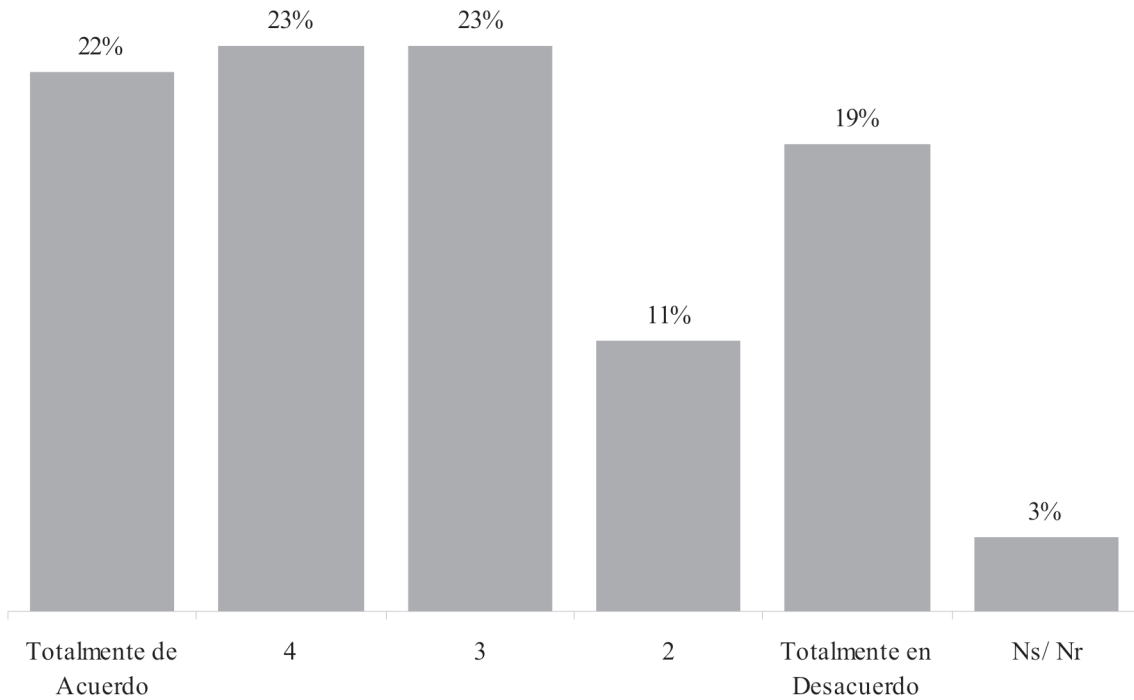
Gráfico 19. La ausencia del Estado justificó la creación de grupos paramilitares que restablecieran el orden público en las regiones.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 12.

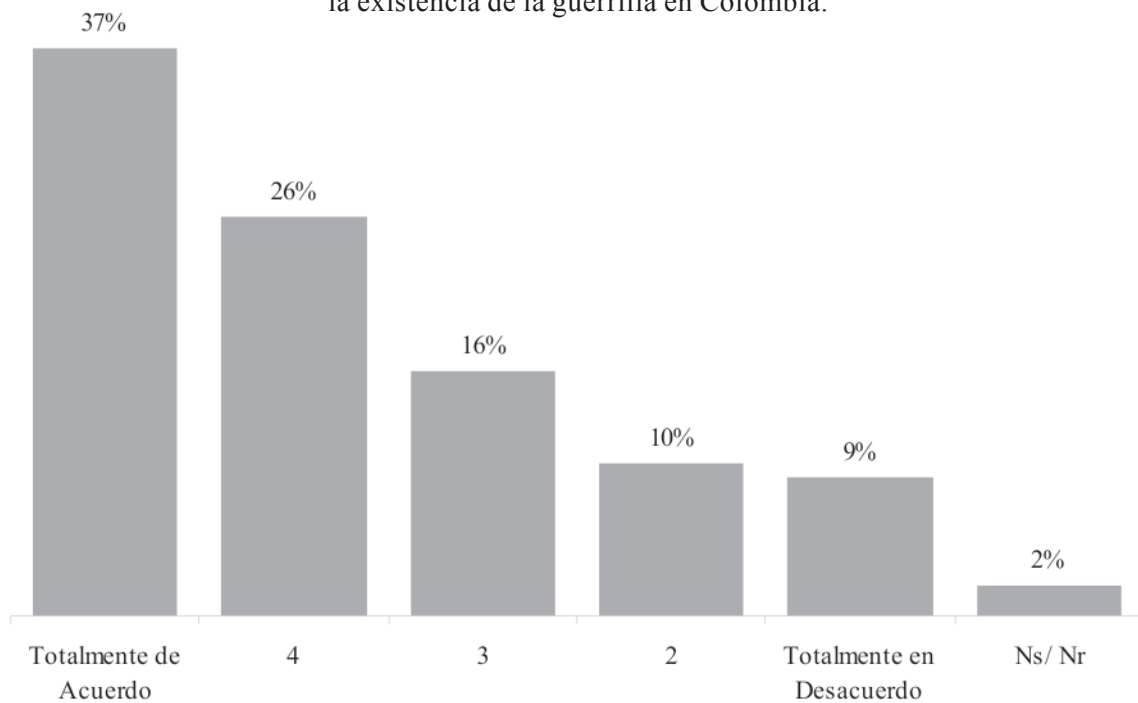
Gráfico 20. Alcanzar la paz implica hacer concesiones políticas y judiciales a la guerrilla.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 13.

Gráfico 21. Las condiciones sociales de injusticia y desigualdad explican la existencia de la guerrilla en Colombia.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 14.

Gráfico 22. La guerrilla es una organización criminal que se mantiene porque vive del negocio del narcotráfico.

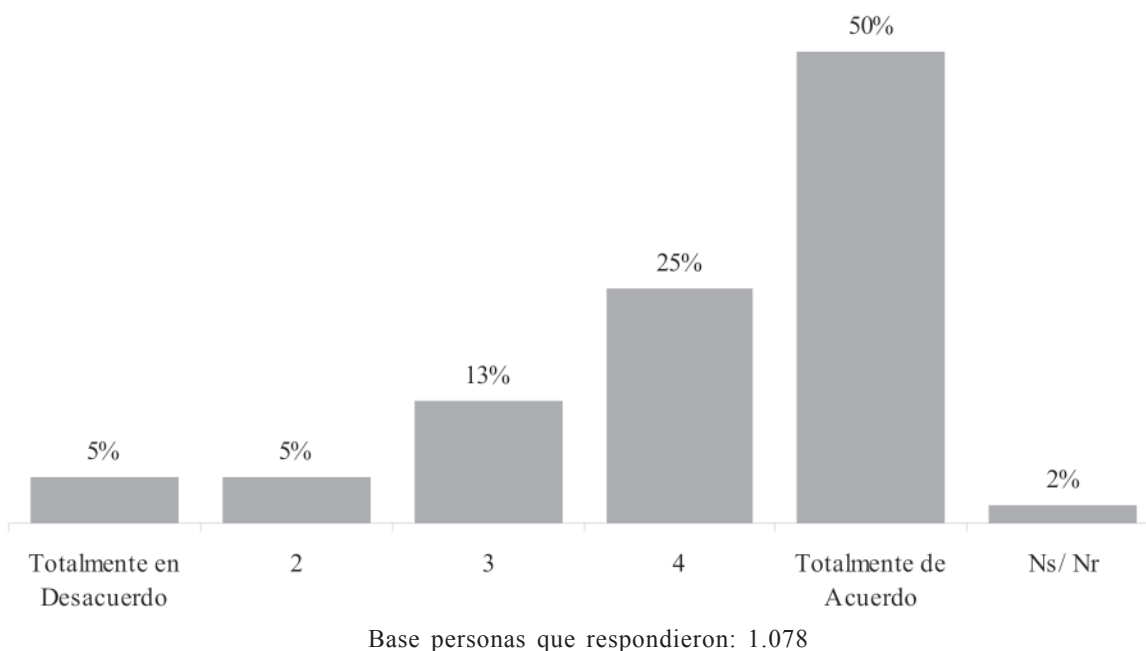
**Pregunta 15.**

Gráfico 23. La mejor manera de alcanzar la paz es derrotar militarmente a la guerrilla

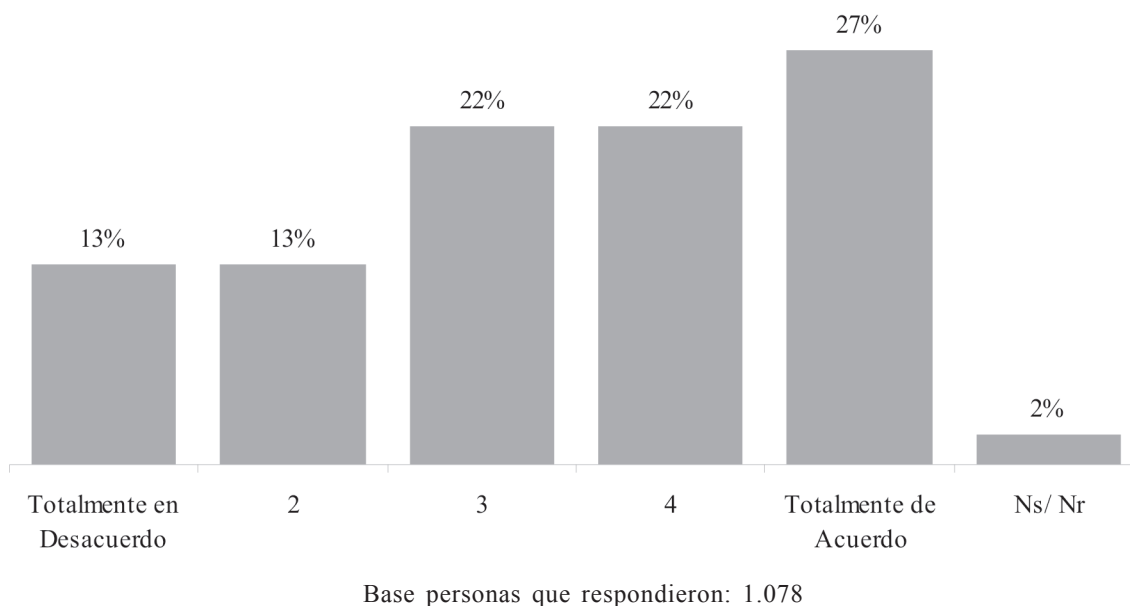


Gráfico 24. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”.

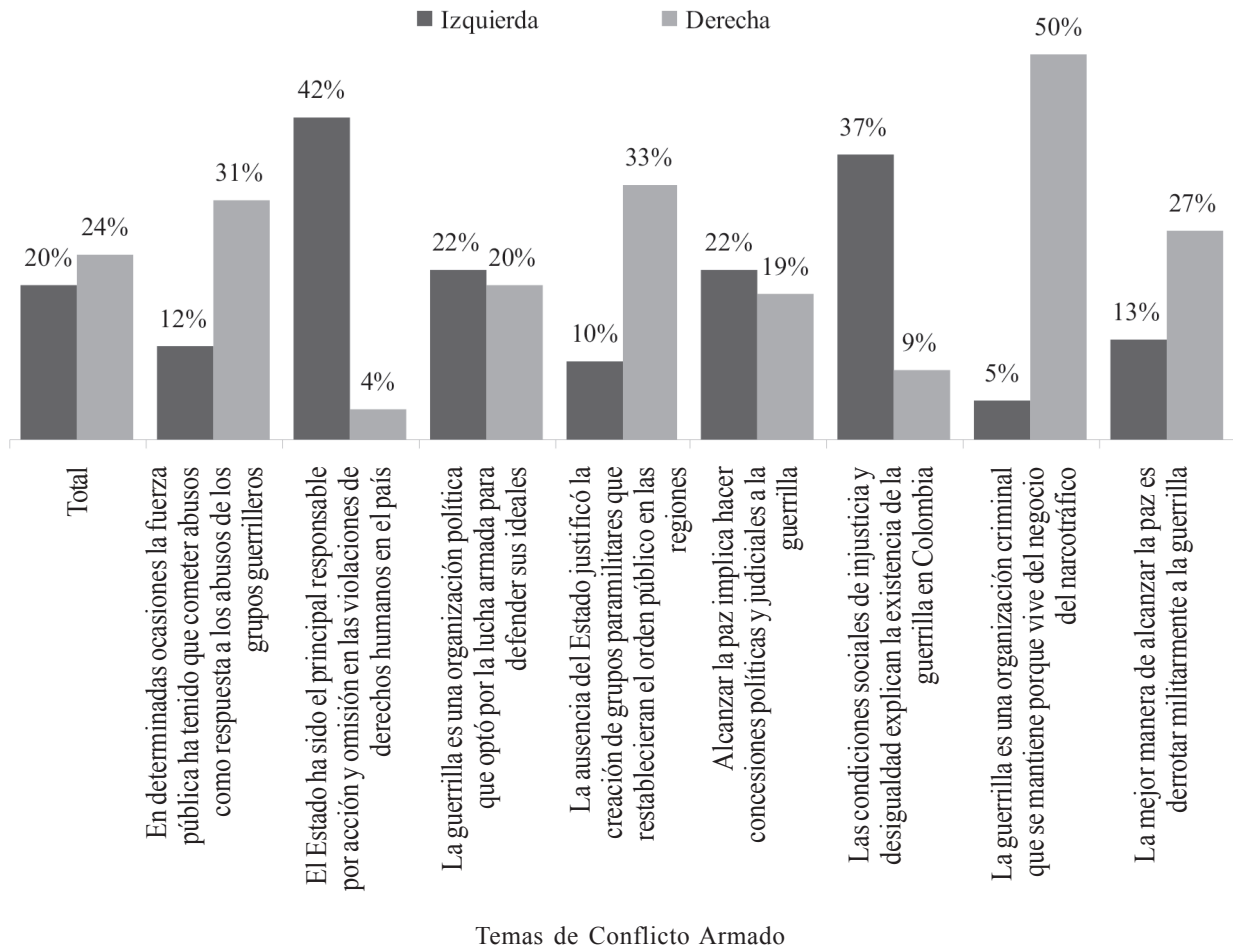


Gráfico 25. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”.

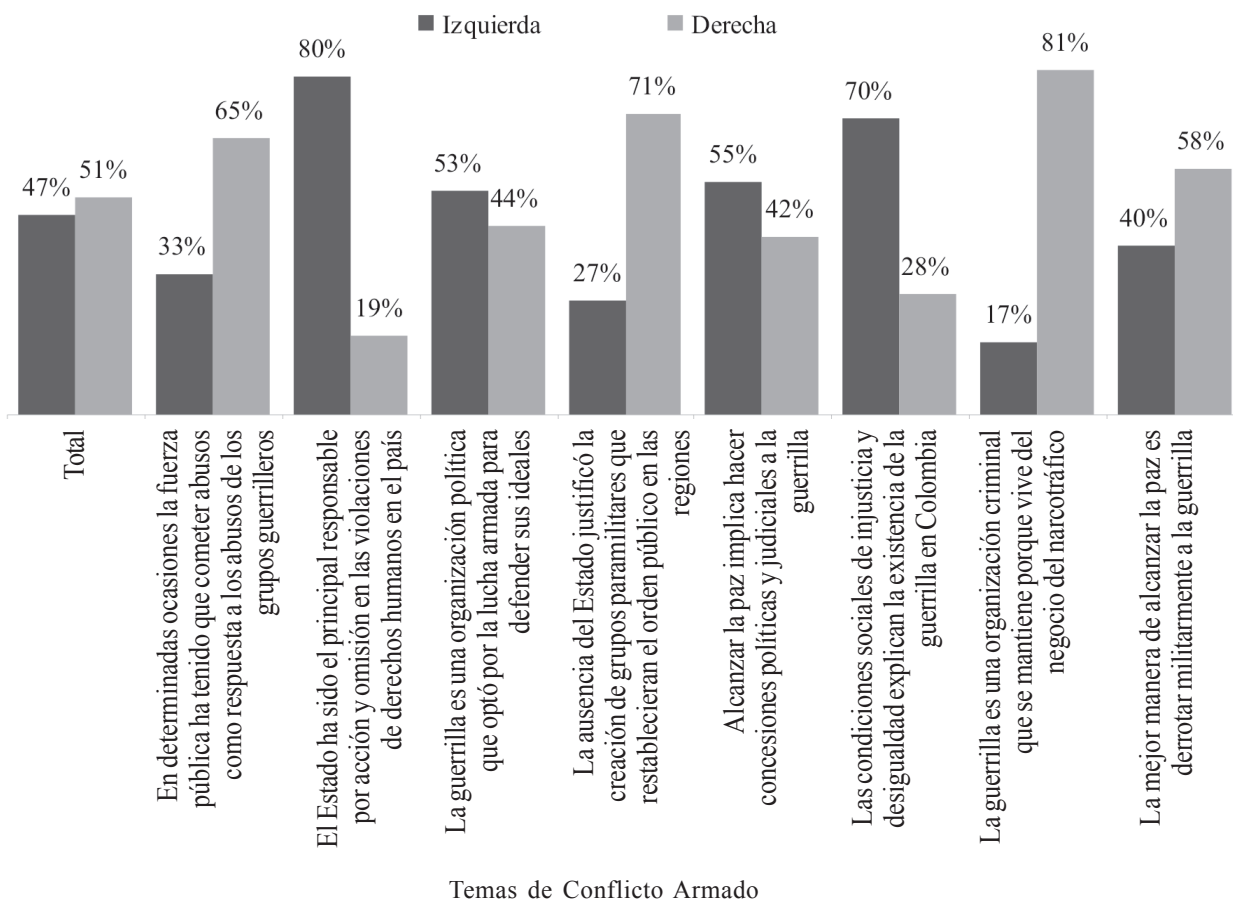


Tabla 4. Temas de Conflicto Armado Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Clara
“EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
En determinadas ocasiones la fuerza pública ha tenido que cometer abusos como respuesta a los abusos de los grupos guerrilleros	14%	33%	10%	30%	12%	29%	11%	36%	12%	26%	10%	41%	13%	20%	20%	30%
El Estado ha sido el principal responsable por acción y omisión en las violaciones de derechos humanos en el país	41%	5%	44%	3%	44%	2%	46%	4%	39%	4%	42%	7%	29%	5%	65%	5%
La guerrilla es una organización política que optó por la lucha armada para defender sus ideales	20%	21%	24%	19%	24%	17%	25%	20%	20%	22%	24%	21%	11%	16%	10%	30%
La ausencia del Estado justificó la creación de grupos paramilitares que restablecieran el orden público en las regiones	12%	33%	8%	34%	8%	36%	8%	36%	10%	31%	15%	35%	7%	18%	25%	25%
Alcanzar la paz implica hacer concesiones políticas y judiciales a la guerrilla	22%	20%	22%	19%	19%	20%	23%	18%	21%	18%	28%	20%	16%	16%	20%	45%
Las condiciones sociales de injusticia y desigualdad explican la existencia de la guerrilla en Colombia	36%	9%	37%	9%	40%	7%	42%	9%	35%	10%	26%	11%	23%	11%	45%	15%
La guerrilla es una organización criminal que se mantiene porque vive del negocio del narcotráfico	5%	49%	5%	51%	8%	49%	4%	53%	3%	50%	8%	45%	4%	48%	10%	55%
La mejor manera de alcanzar la paz es derrotar militarmente a la guerrilla	14%	27%	12%	27%	19%	23%	13%	27%	10%	26%	9%	36%	5%	36%	25%	35%
Total	21%	25%	20%	24%	22%	23%	22%	25%	19%	23%	20%	27%	13%	21%	28%	30%

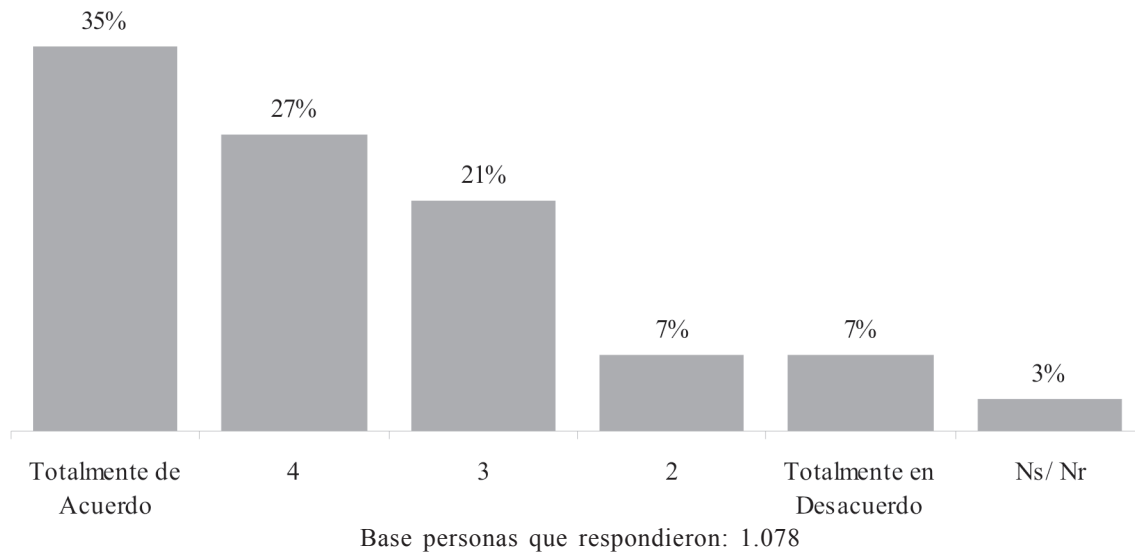
Tabla 5. Temas de Conflicto Armado Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
En determinadas ocasiones la fuerza pública ha tenido que cometer abusos como respuesta a los abusos de los grupos guerrilleros	33%	65%	32%	65%	37%	60%	31%	68%	33%	64%	25%	73%	30%	66%	45%	40%
El Estado ha sido el principal responsable por acción y omisión en las violaciones de derechos humanos en el país	79%	19%	81%	18%	82%	17%	82%	17%	78%	21%	76%	23%	75%	20%	75%	15%
La guerrilla es una organización política que optó por la lucha armada para defender sus ideales	51%	47%	55%	42%	52%	44%	57%	43%	48%	50%	57%	41%	52%	38%	40%	40%
La ausencia del Estado justificó la creación de grupos paramilitares que restablecieran el orden público en las regiones	28%	70%	26%	71%	30%	69%	23%	75%	30%	68%	28%	71%	20%	71%	30%	55%
Alcanzar la paz implica hacer concesiones políticas y judiciales a la guerrilla	56%	42%	54%	42%	54%	45%	56%	42%	52%	45%	61%	34%	66%	27%	25%	60%
Las condiciones sociales de injusticia y desigualdad explican la existencia de la guerrilla en Colombia	69%	29%	70%	28%	71%	27%	73%	26%	71%	27%	60%	38%	61%	32%	55%	30%
La guerrilla es una organización criminal que se mantiene porque vive del negocio del narcotráfico	17%	82%	18%	80%	19%	80%	16%	83%	16%	82%	24%	75%	14%	82%	20%	75%
La mejor manera de alcanzar la paz es derrotar militarmente a la guerrilla	40%	58%	40%	58%	47%	51%	40%	59%	40%	56%	30%	70%	23%	71%	55%	40%
	47%	51%	47%	51%	49%	49%	47%	52%	46%	52%	45%	53%	43%	51%	43%	44%

2.3. Temas económicos

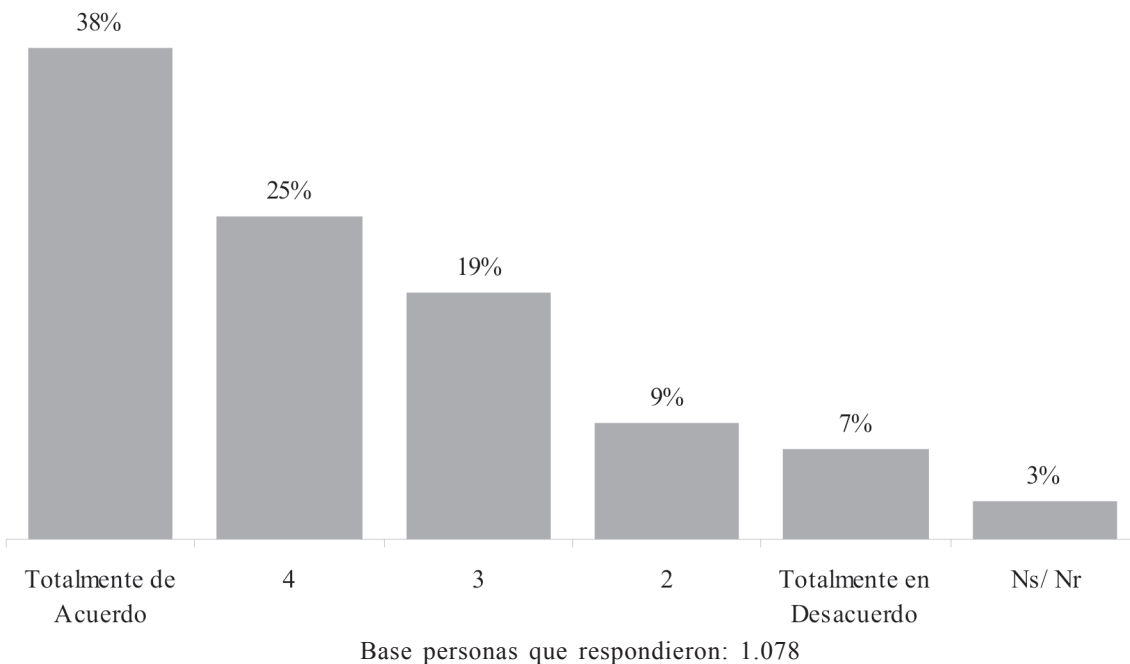
Pregunta 16.

Gráfico 26. Una reforma tributaria debería incrementar los impuestos directos de los más ricos.



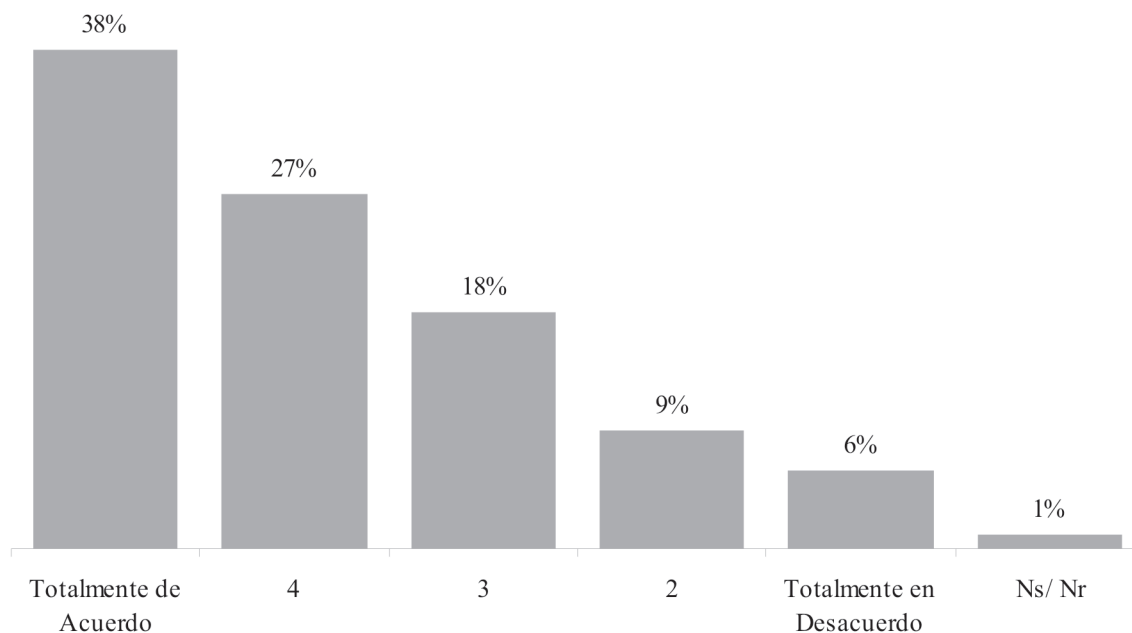
Pregunta 17.

Gráfico 27. Colombia debería renegociar los Tratados de Libre Comercio para poder proteger a los productores nacionales.



Pregunta 18.

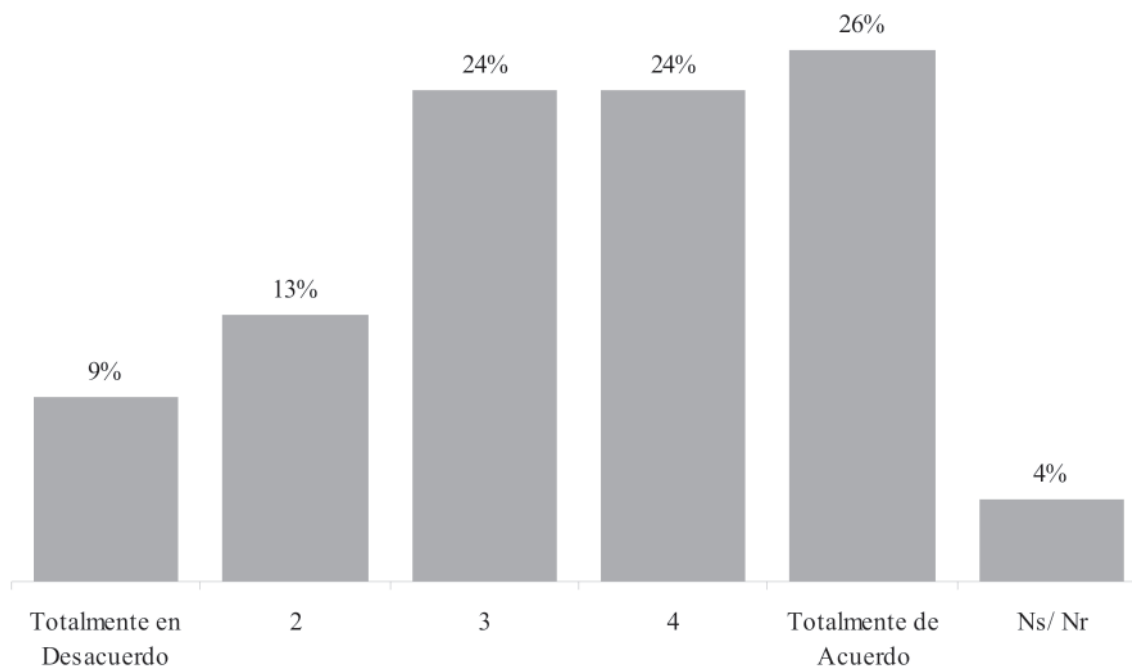
Gráfico 28. El Estado debe subsidiar a los campesinos aun cuando sus actividades no sean rentables con el fin de lograr la equidad social.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 19.

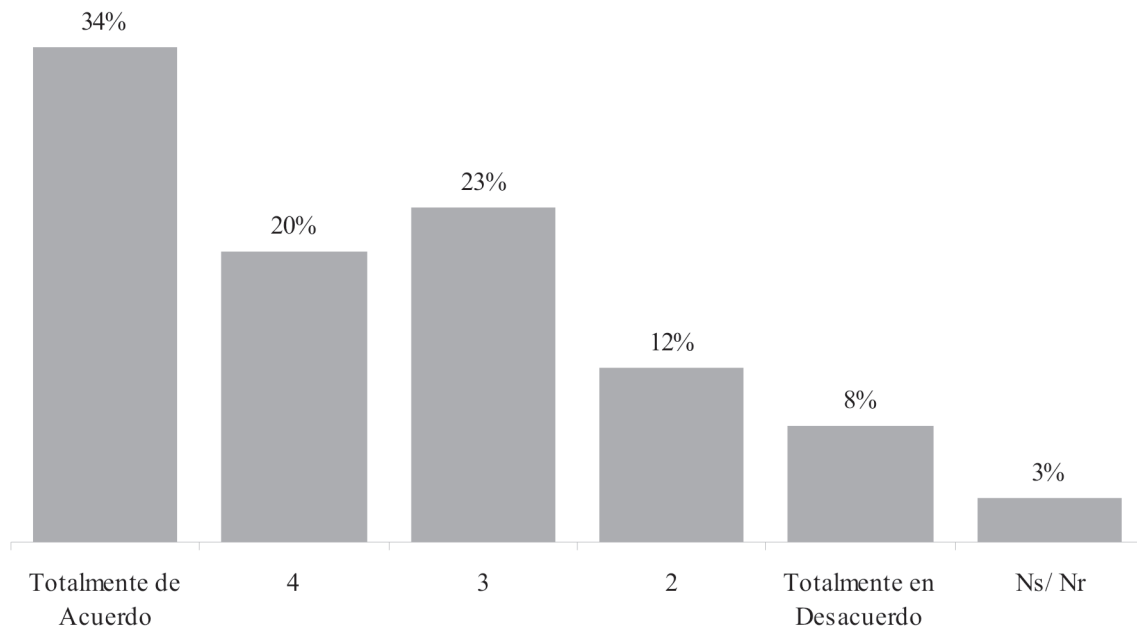
Gráfico 29. Para garantizar la inversión extranjera el Estado no debe subir los impuestos a las empresas que invierten en Colombia.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 20.

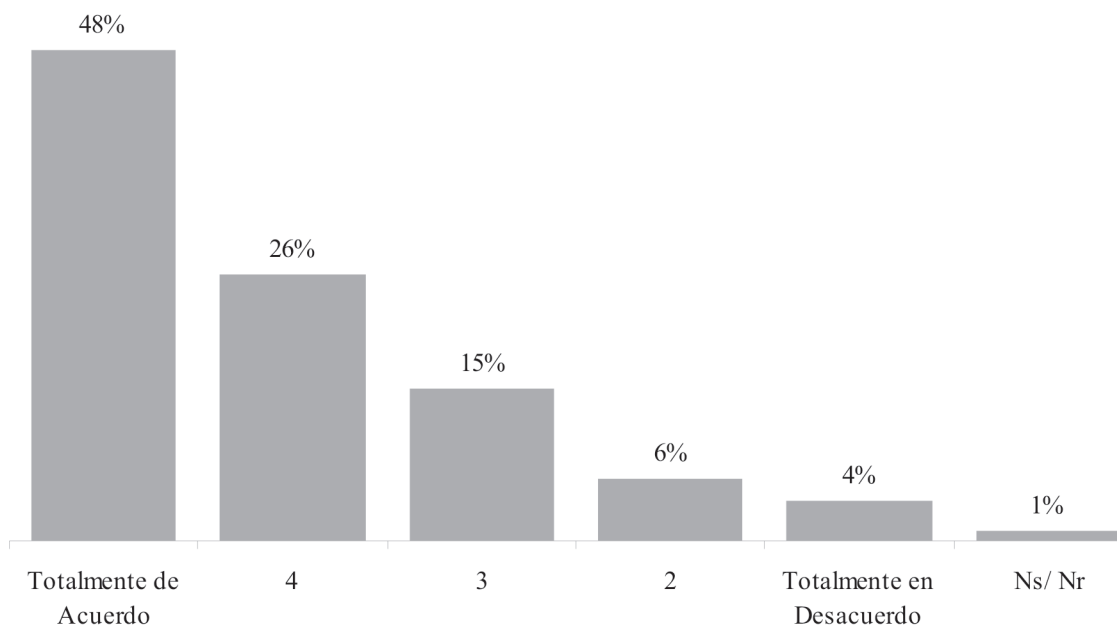
Gráfico 30. Si la población de un municipio se opone a una actividad petrolífera o minera el Estado debe detener el proyecto así esto implique menos recursos para el país.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 21.

Gráfico 31. La mejor forma de luchar contra la pobreza es mediante una mayor inversión pública por parte del Estado en proyectos sociales.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 22.

Gráfico 32. Colombia debe detener la locomotora minera con el propósito de evitar que se sigan generando impactos sociales y ambientales negativos.

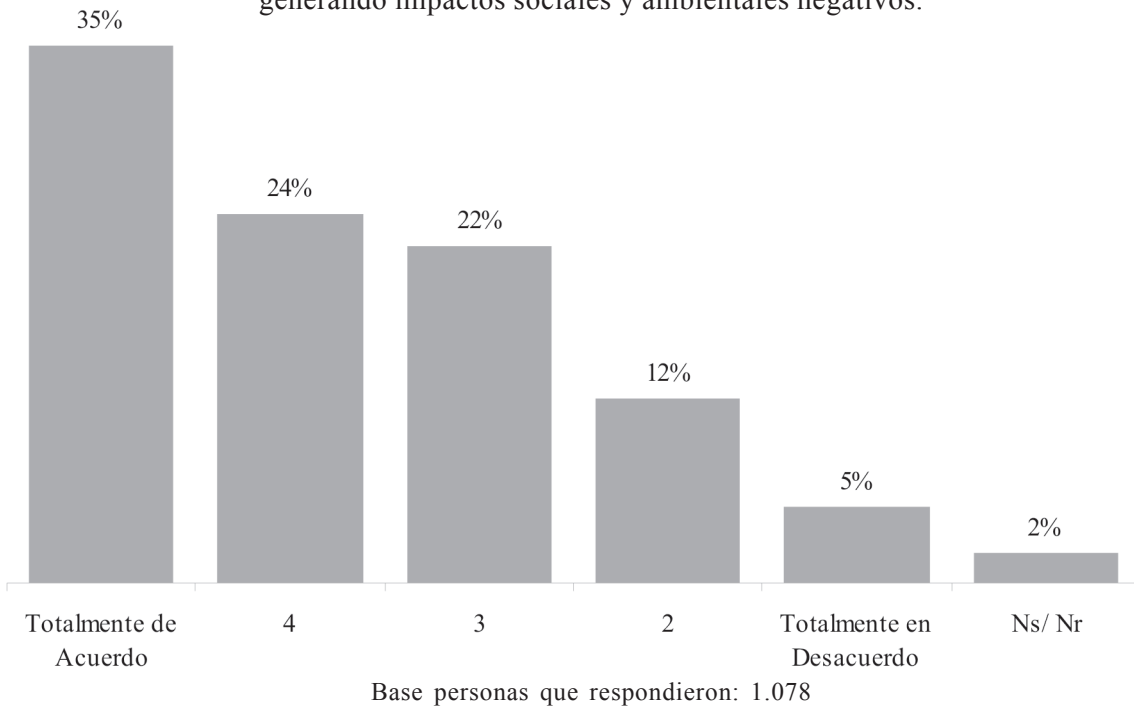


Gráfico 33. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”.

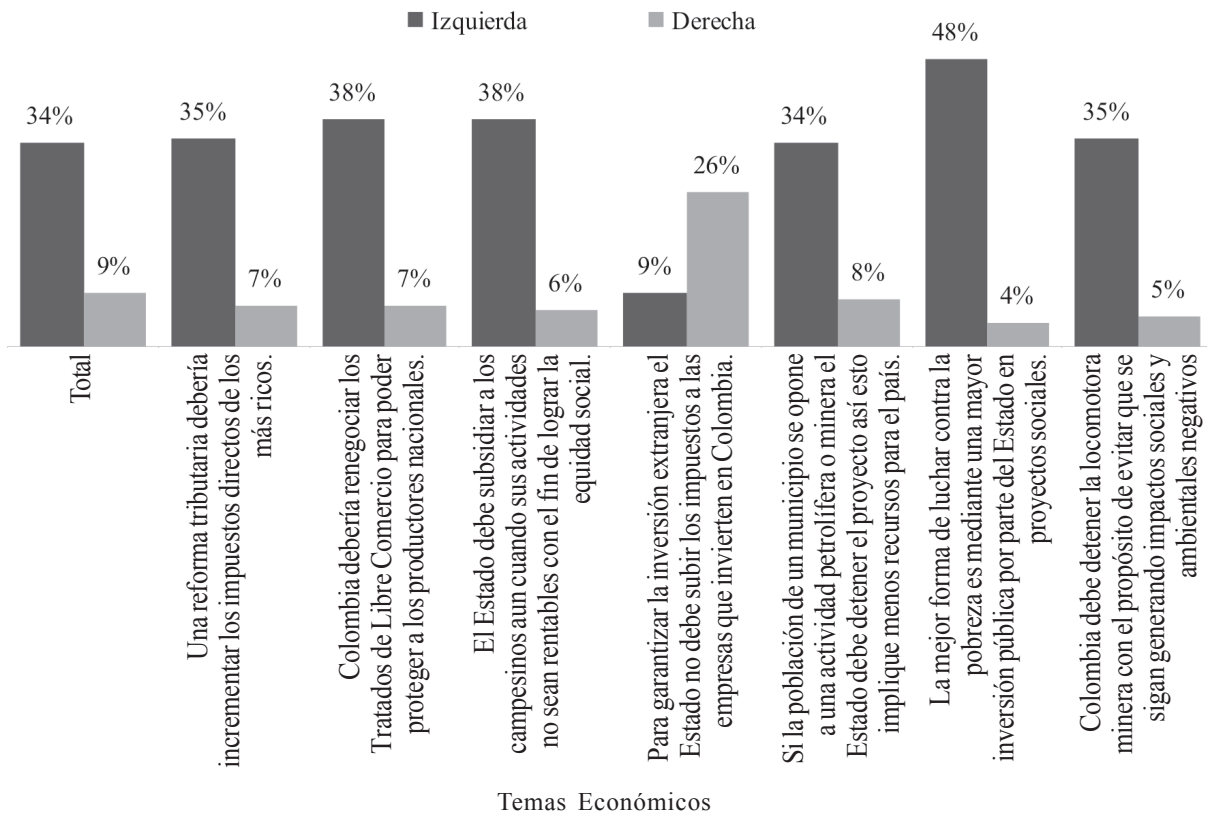


Gráfico 34. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”.

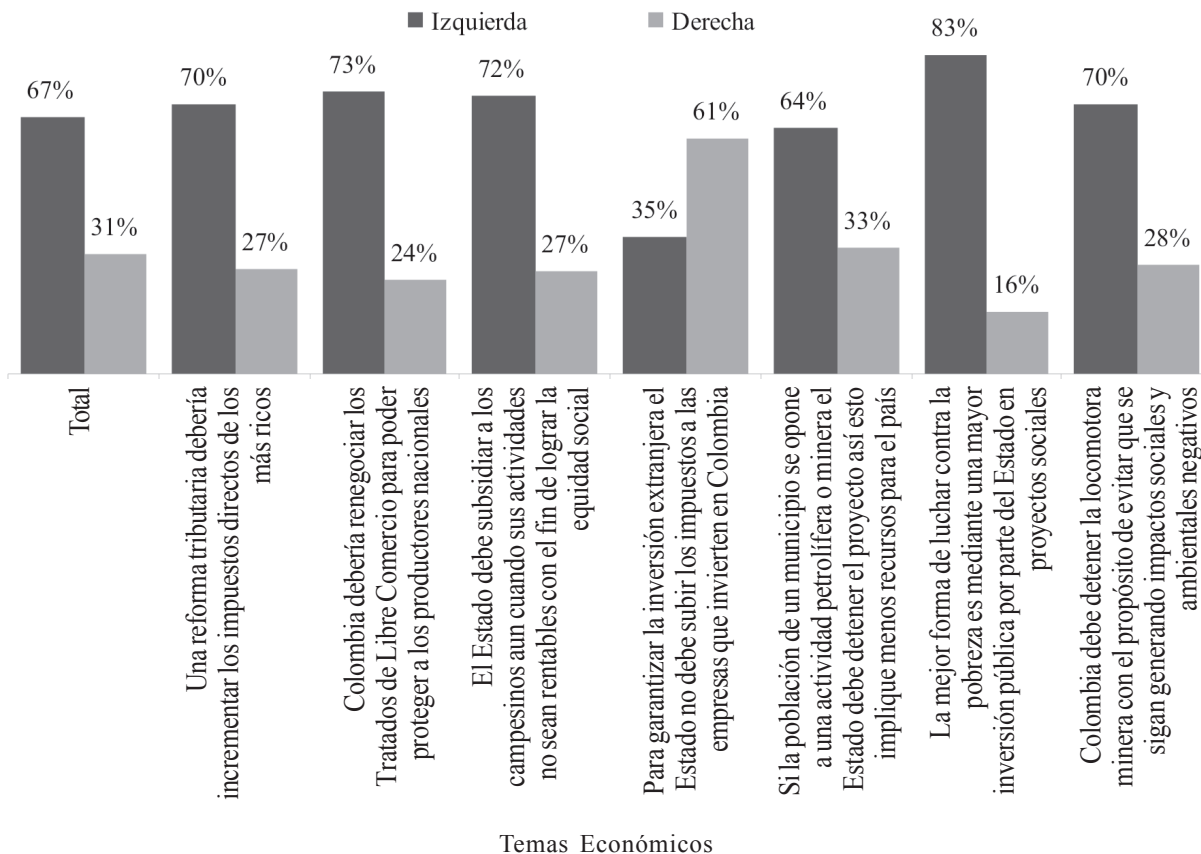


Tabla 6. Temas Económicos Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Clara
 “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
Una reforma tributaria debería incrementar los impuestos directos de los más ricos	36%	6%	34%	8%	35%	8%	35%	7%	31%	5%	38%	11%	41%	4%	50%	5%
Colombia debería renegociar los Tratados de Libre Comercio para poder proteger a los productores nacionales	37%	8%	39%	6%	40%	4%	39%	8%	37%	6%	39%	9%	32%	7%	30%	15%
El Estado debe subsidiar a los campesinos aun cuando sus actividades no sean rentables con el fin de lograr la equidad social	37%	7%	39%	6%	35%	5%	37%	9%	35%	5%	47%	7%	54%	4%	60%	0%
Para garantizar la inversión extranjera el Estado no debe subir los impuestos a las empresas que invierten en Colombia	10%	27%	8%	26%	11%	23%	9%	26%	8%	26%	9%	33%	13%	38%	5%	25%
Si la población de un municipio se opone a una actividad petrolífera o minera el Estado debe detener el proyecto así esto implique menos recursos para el país	36%	8%	33%	9%	37%	8%	33%	8%	32%	7%	44%	7%	23%	16%	25%	20%
La mejor forma de luchar contra la pobreza es mediante una mayor inversión pública por parte del Estado en proyectos sociales	51%	5%	46%	4%	51%	4%	48%	6%	44%	3%	50%	3%	54%	5%	70%	5%
Colombia debe detener la locomotora minera con el propósito de evitar que se sigan generando impactos sociales y ambientales negativos	38%	6%	33%	4%	38%	5%	34%	4%	30%	6%	44%	5%	36%	11%	40%	0%
Total	35%	9%	33%	9%	35%	8%	34%	10%	31%	8%	39%	11%	36%	12%	40%	10%

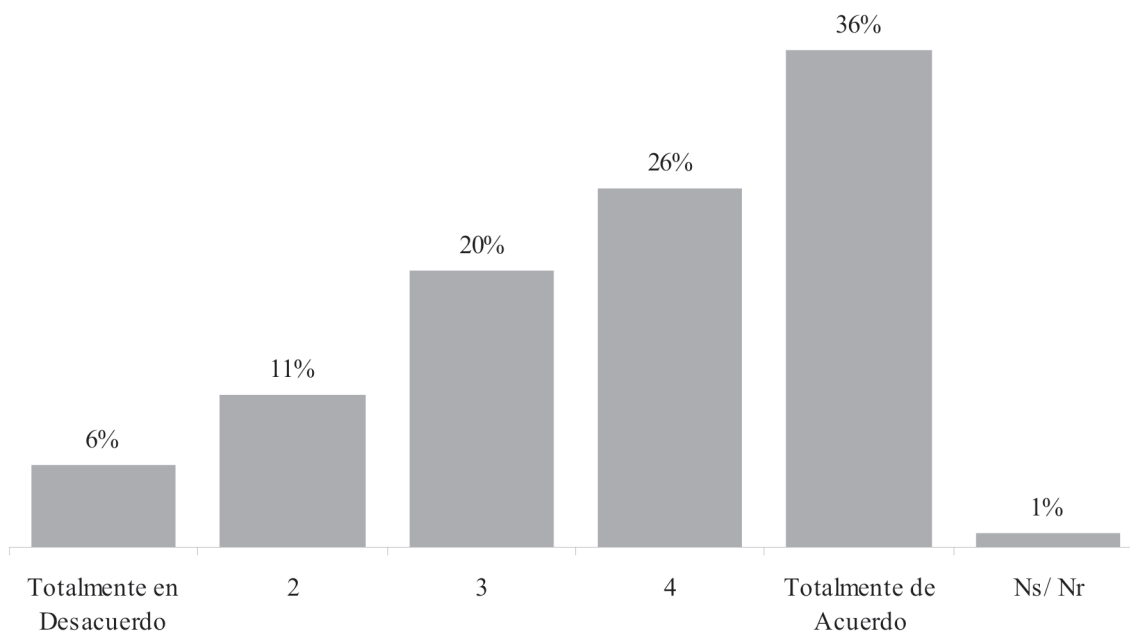
Tabla 7. Temas Económicos Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
Una reforma tributaria debería incrementar los impuestos directos de los más ricos	69%	28%	70%	27%	66%	31%	69%	28%	69%	28%	73%	24%	80%	14%	80%	10%
Colombia debería renegociar los Tratados de Libre Comercio para poder proteger a los productores nacionales	71%	27%	75%	22%	78%	21%	71%	27%	70%	27%	75%	25%	75%	18%	65%	20%
El Estado debe subsidiar a los campesinos aun cuando sus actividades no sean rentables con el fin de lograr la equidad social	71%	27%	73%	27%	67%	32%	70%	29%	71%	27%	82%	18%	86%	13%	80%	20%
Para garantizar la inversión extranjera el Estado no debe subir los impuestos a las empresas que invierten en Colombia	36%	60%	35%	61%	38%	57%	34%	64%	39%	56%	33%	67%	29%	66%	10%	65%
Si la población de un municipio se opone a una actividad petrolífera o minera el Estado debe detener el proyecto así esto implique menos recursos para el país	66%	31%	62%	35%	61%	36%	62%	36%	64%	32%	75%	23%	68%	30%	45%	40%
La mejor forma de luchar contra la pobreza es mediante una mayor inversión pública por parte del Estado en proyectos sociales	82%	18%	84%	15%	85%	15%	82%	17%	82%	17%	83%	15%	89%	11%	80%	20%
Colombia debe detener la locomotora minera con el propósito de evitar que se sigan generando impactos sociales y ambientales negativos	71%	27%	69%	29%	67%	32%	65%	33%	72%	25%	82%	17%	77%	23%	60%	35%
Total	67%	31%	67%	31%	66%	32%	65%	33%	67%	30%	72%	27%	72%	25%	60%	30%

2.4. Temas políticos y sociales

Pregunta 23.

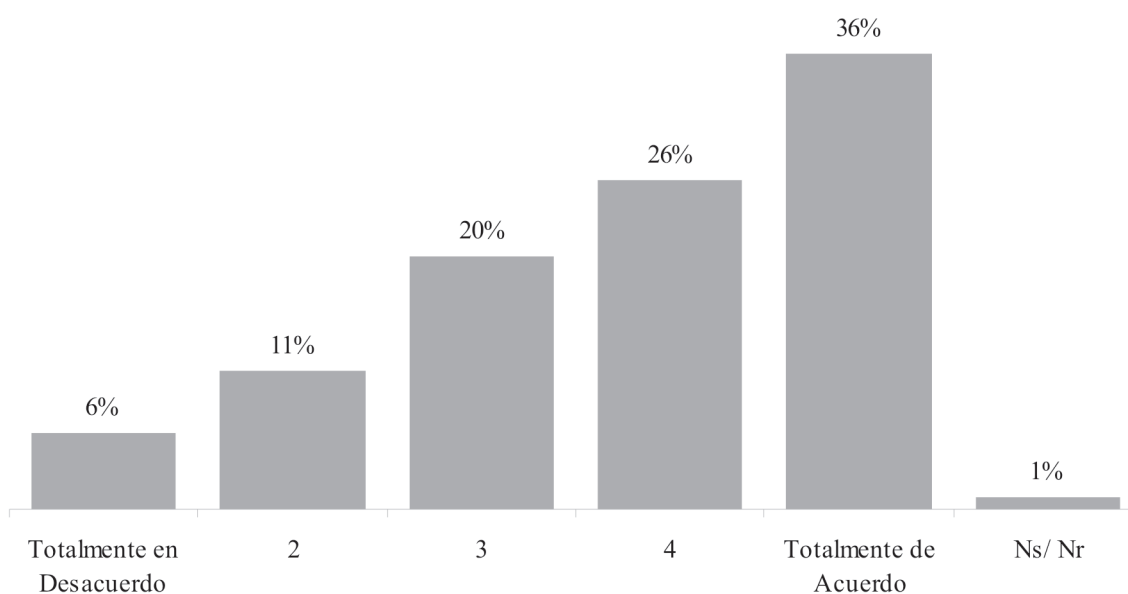
Gráfico 35. La pobreza es una situación que puede remediarse con el esfuerzo individual.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 24.

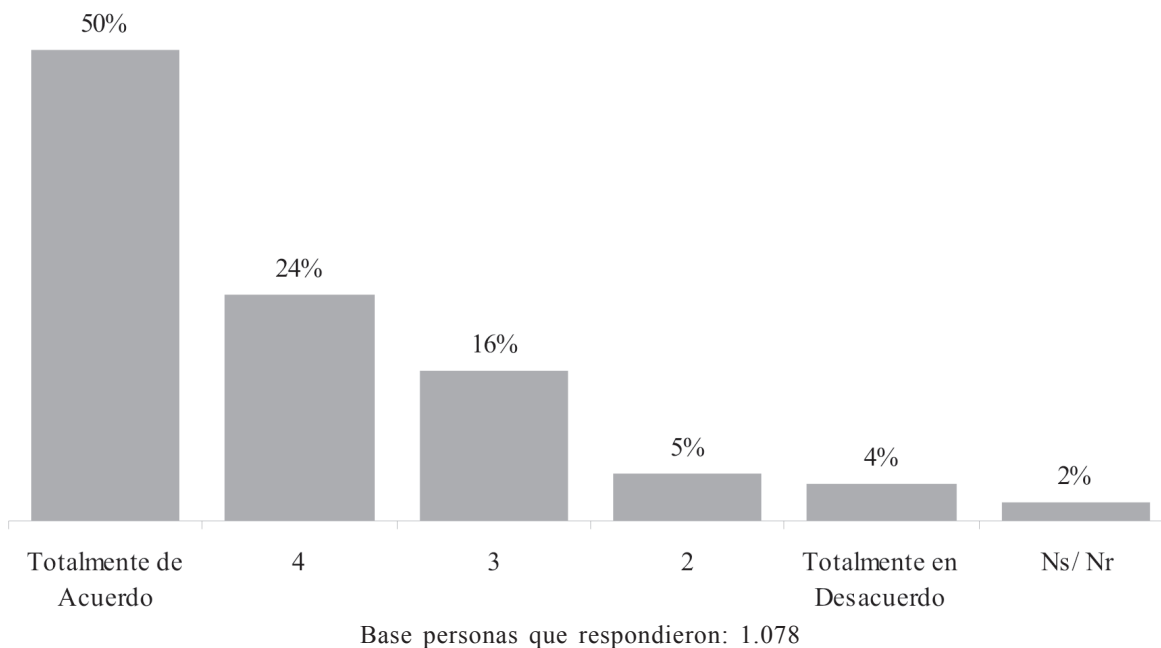
Gráfico 36. La inclusión de minorías en Colombia debe incluir cupos garantizados para ellos en los cargos públicos y otros beneficios especiales.



Base personas que respondieron: 1.078

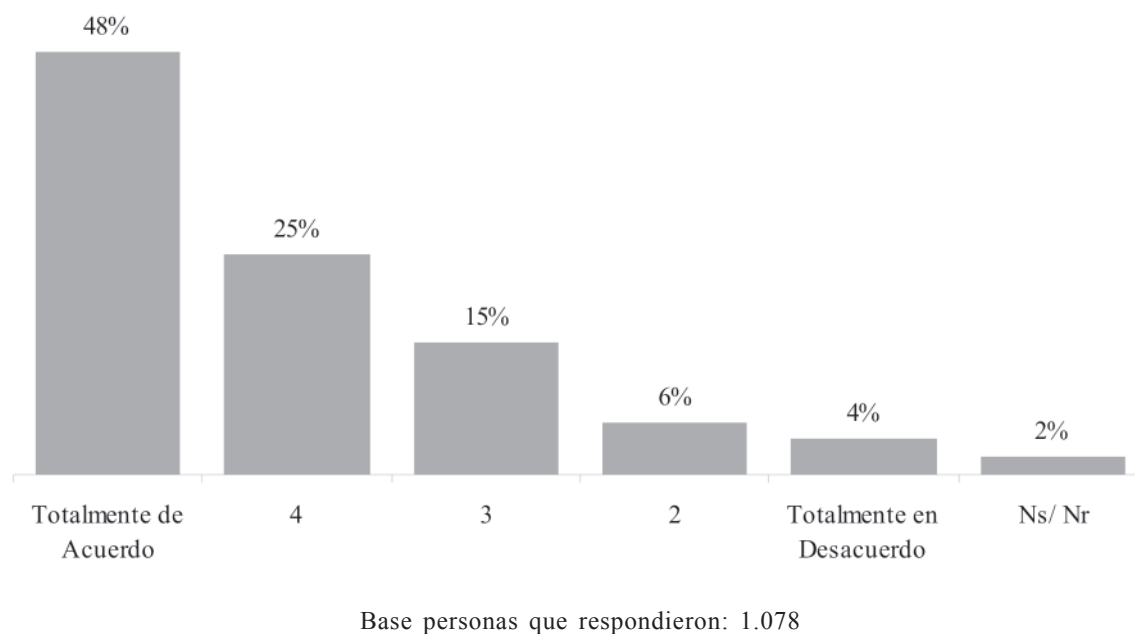
Pregunta 25.

Gráfico 37. Preg. 25: La protección del medio ambiente implica que el Estado haga más exigentes las normas de licenciamiento ambiental a pesar de que esto retrase los proyectos.



Pregunta 26.

Gráfico 38. La salud debe ser responsabilidad del Estado y para garantizarla se requiere la gestión directa por parte del Estado y la reducción del papel del sector privado en la prestación de los servicios.



Pregunta 27.

Gráfico 39. Los sindicatos son una expresión importante de los trabajadores y el Estado debería hacer más para protegerlos.

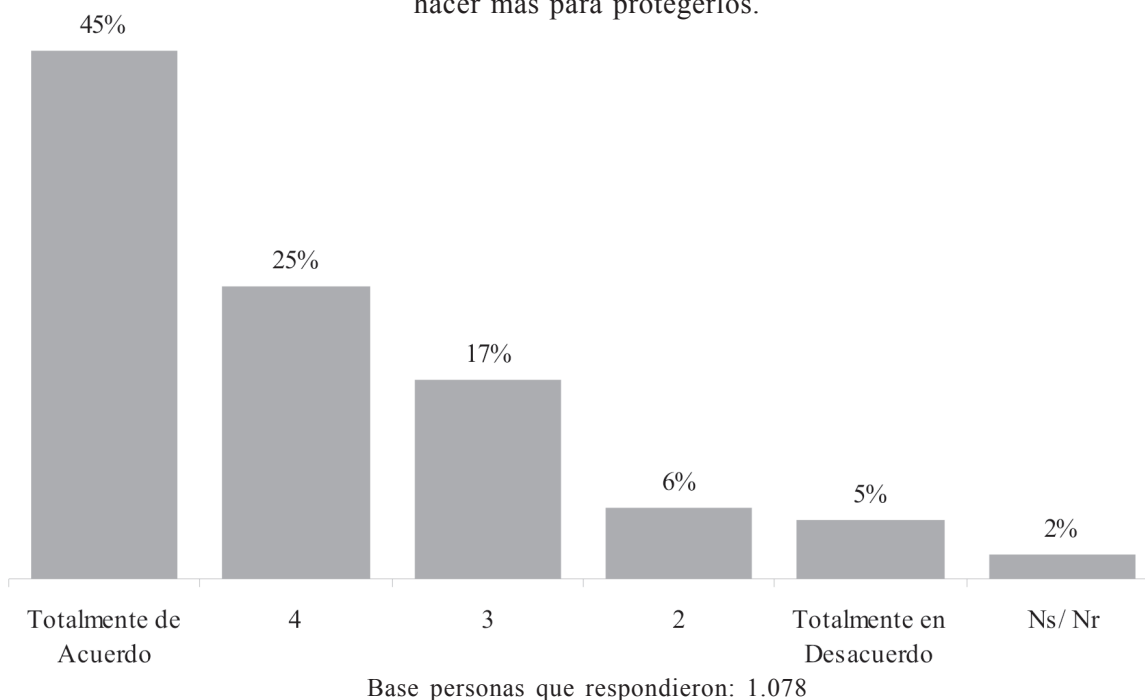
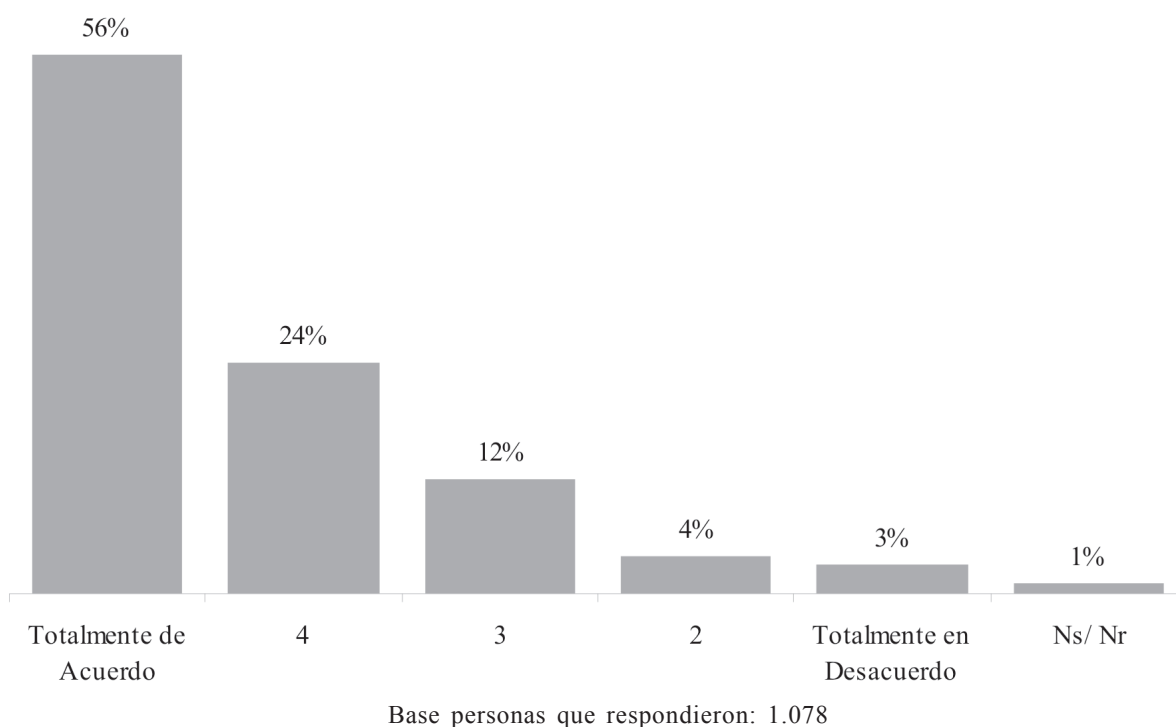
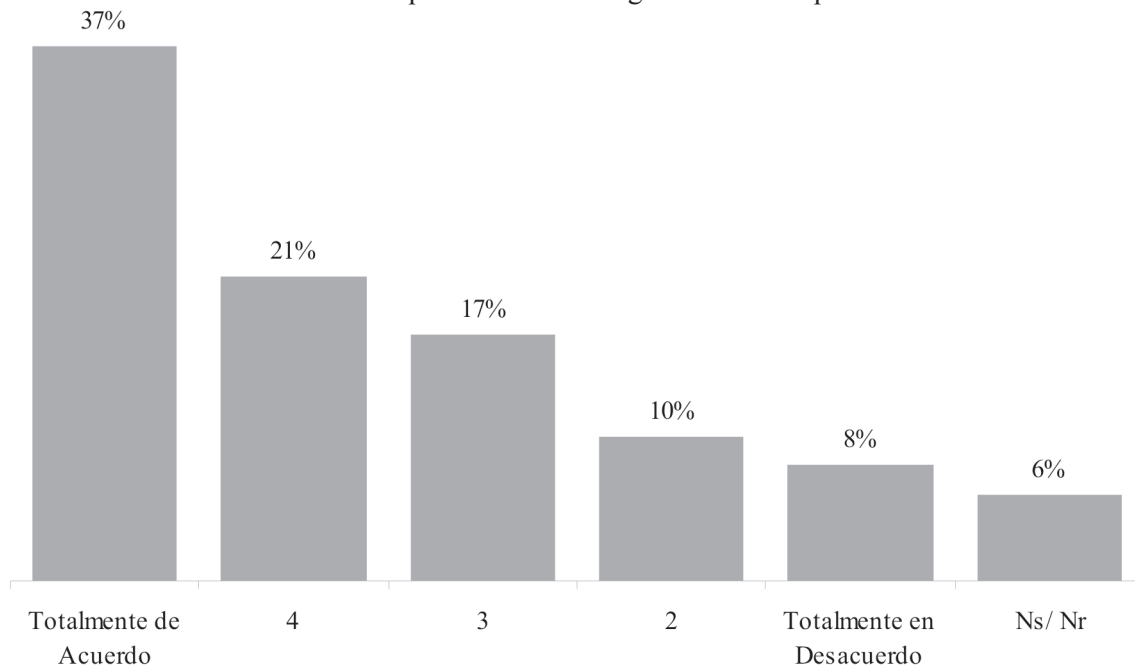
**Pregunta 28.**

Gráfico 40. El pago de horas extras constituye un derecho laboral que debe ser reconocido así se afecte la competitividad de las empresas.



Pregunta 29.

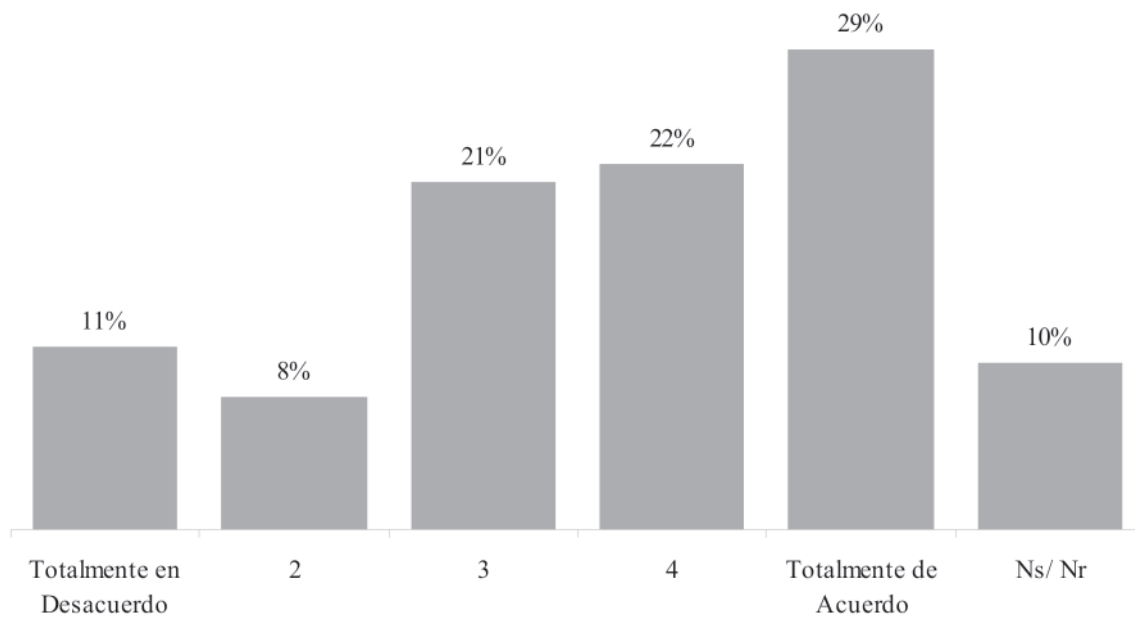
Gráfico 41. Las críticas que se hacen al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela obedecen a que se trata de un gobierno de izquierda.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 30.

Gráfico 42. La ayuda militar de los Estados Unidos en Colombia con programas como el Plan Colombia ha sido importante para la consecución de la paz.



Base personas que respondieron: 1.078

Gráfico 43. Ubicación Ideológica Clara “EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”-

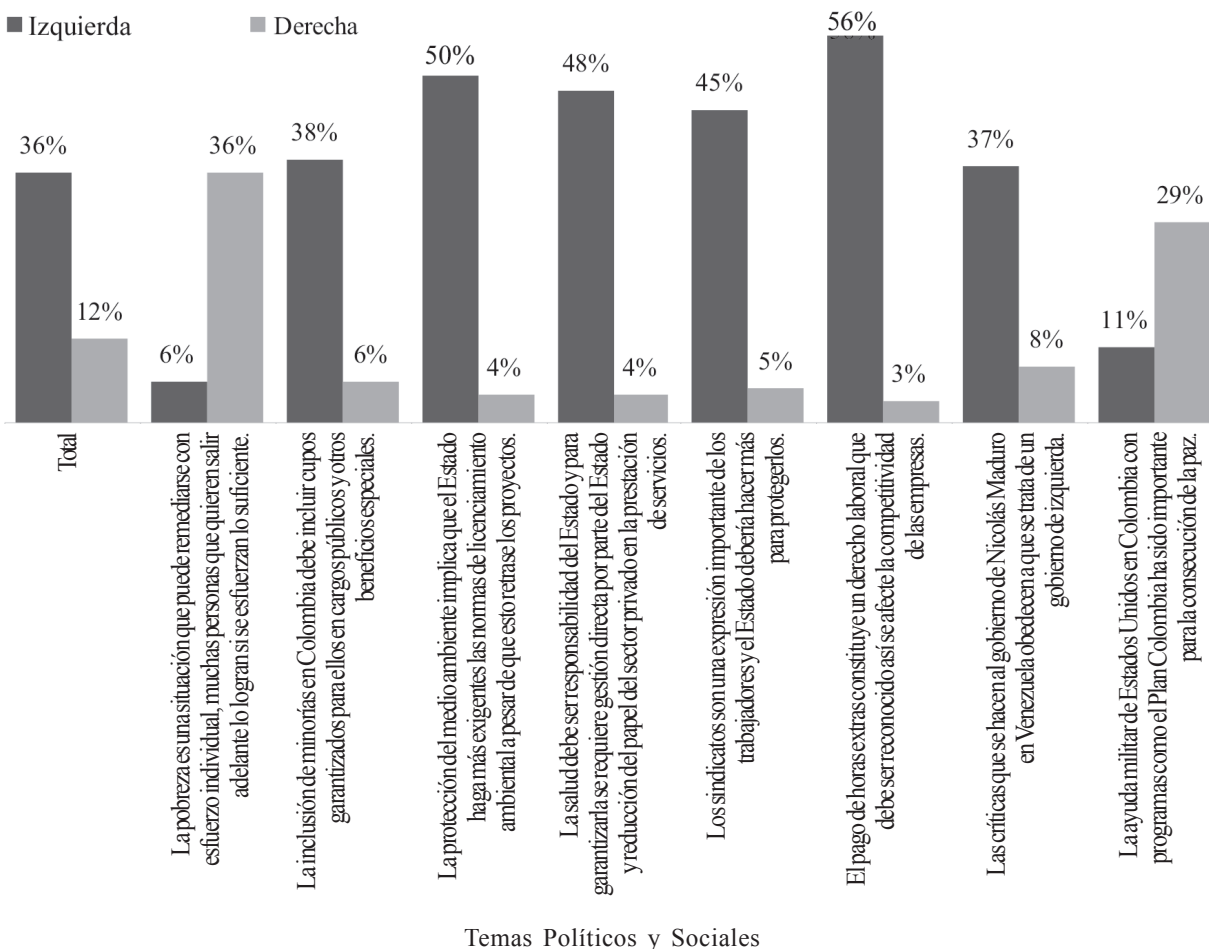


Gráfico 44. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS. PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”-

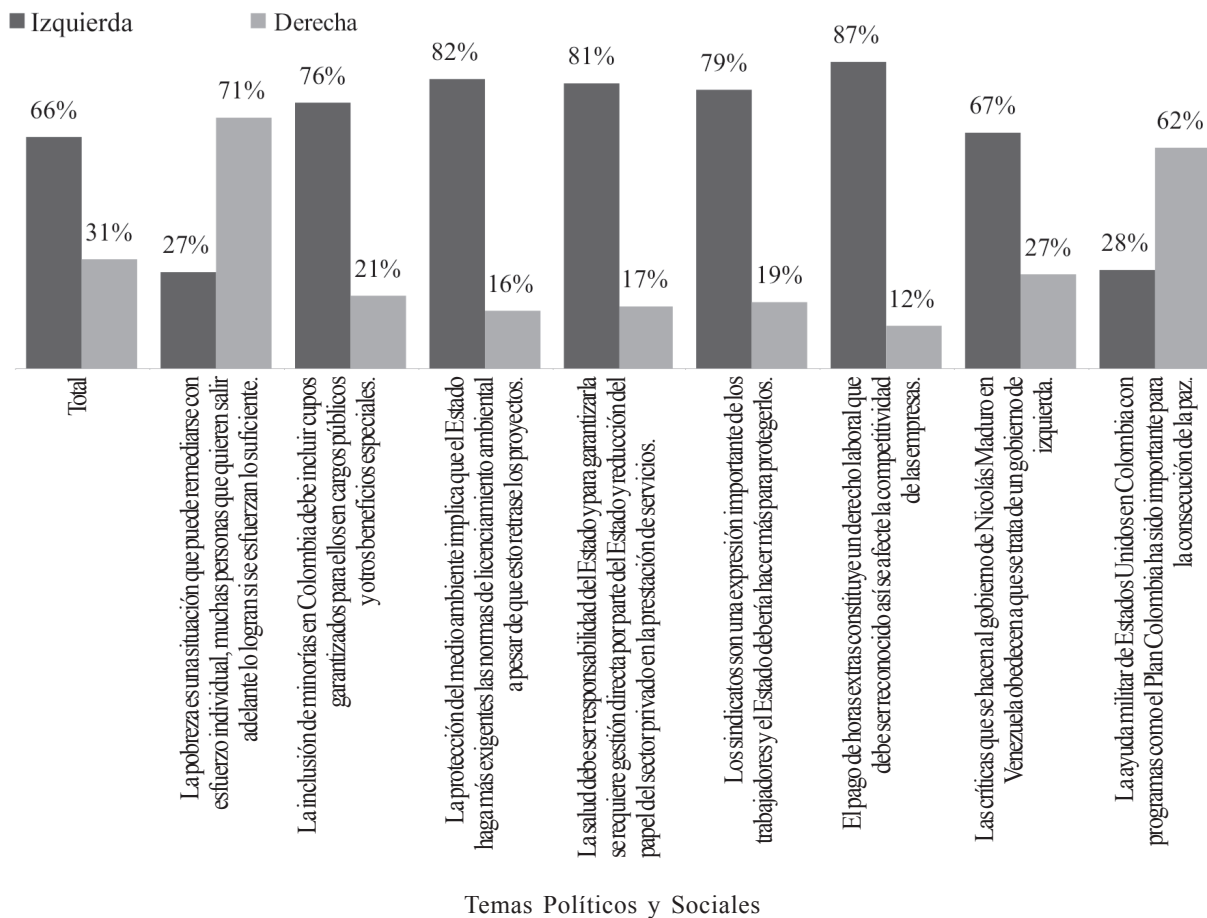


Tabla 8. Temas Políticos y Sociales Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Clara
“EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
La pobreza es una situación que puede remediarse con esfuerzo individual, muchas personas que quieren salir adelante lo logran si se esfuerzan lo suficiente.	6%	36%	6%	36%	7%	34%	5%	36%	7%	32%	4%	47%	0%	39%	5%	60%
La inclusión de minorías en Colombia debe incluir cupos garantizados para ellos en cargos públicos y otros beneficios especiales.	38%	6%	38%	6%	36%	7%	42%	7%	36%	4%	37%	6%	29%	7%	50%	0%
La protección del medio ambiente implica que el Estado haga más exigentes las normas de licenciamiento ambiental a pesar de que esto retrase los proyectos.	52%	4%	48%	4%	51%	6%	54%	4%	45%	3%	50%	2%	45%	0%	55%	5%
La salud debe ser responsabilidad del Estado y para garantizarla se requiere gestión directa por parte del Estado y reducción del papel del sector privado en la prestación de servicios.	50%	4%	46%	4%	45%	6%	48%	5%	44%	3%	55%	2%	52%	0%	65%	0%
Los sindicatos son una expresión importante de los trabajadores y el Estado debería hacer más para protegerlos.	45%	5%	44%	6%	49%	6%	44%	6%	42%	4%	45%	3%	39%	5%	50%	10%
El pago de horas extras constituye un derecho laboral que debe ser reconocido así se afecte la competitividad de las empresas.	56%	2%	56%	4%	60%	3%	54%	4%	50%	2%	66%	2%	54%	2%	60%	10%
Las críticas que se hacen al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela obedecen a que se trata de un gobierno de izquierda.	39%	9%	36%	8%	36%	9%	39%	6%	34%	10%	43%	8%	41%	7%	40%	5%
La ayuda militar de Estados Unidos en Colombia con programas como el Plan Colombia ha sido importante para la consecución de la paz.	10%	31%	11%	27%	11%	23%	14%	28%	10%	27%	7%	36%	2%	54%	15%	35%
Total	37%	12%	36%	12%	37%	12%	38%	12%	34%	11%	38%	13%	33%	14%	43%	16%

Tabla 9. Temas Políticos y Sociales Vs Sexo/ Edad. Ubicación Ideológica Media “PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”

	Masculino		Femenino		18 a 25 años		26 a 35 años		36 a 45 años		46 a 55 años		56 a 65 años		Mas de 65 años	
	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.	Izq.	Der.
La pobreza es una situación que puede remediarse con esfuerzo individual, muchas personas que quieren salir adelante lo logran si se esfuerzan lo suficiente.	28%	71%	26%	72%	32%	66%	27%	71%	31%	67%	17%	83%	11%	88%	25%	75%
La inclusión de minorías en Colombia debe incluir cupos garantizados para ellos en cargos públicos y otros beneficios especiales.	78%	21%	74%	20%	73%	24%	78%	19%	74%	23%	76%	18%	82%	13%	80%	10%
La protección del medio ambiente implica que el Estado haga más exigentes las normas de licenciamiento ambiental a pesar de que esto retrase los proyectos.	83%	16%	81%	17%	80%	18%	84%	14%	80%	18%	82%	17%	89%	9%	75%	15%
La salud debe ser responsabilidad del Estado y para garantizarla se requiere gestión directa por parte del Estado y reducción del papel del sector privado en la prestación de servicios.	82%	17%	80%	18%	80%	18%	78%	22%	83%	15%	84%	15%	89%	11%	75%	15%
Los sindicatos son una expresión importante de los trabajadores y el Estado debería hacer más para protegerlos.	79%	19%	79%	18%	79%	18%	78%	21%	78%	20%	84%	15%	82%	16%	70%	20%
El pago de horas extras constituye un derecho laboral que debe ser reconocido así se afecte la competitividad de las empresas.	88%	12%	87%	12%	90%	10%	86%	14%	85%	13%	90%	10%	89%	11%	70%	20%
Las críticas que se hacen al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela obedecen a que se trata de un gobierno de izquierda.	70%	25%	64%	28%	63%	31%	67%	27%	65%	28%	73%	24%	79%	16%	60%	15%
La ayuda militar de Estados Unidos en Colombia con programas como el Plan Colombia ha sido importante para la consecución de la paz.	27%	66%	28%	59%	31%	57%	31%	61%	26%	62%	24%	68%	14%	79%	25%	65%
Total	67%	31%	65%	31%	66%	30%	66%	31%	65%	31%	66%	31%	67%	30%	60%	29%

Gráfico 45. Resumen Posiciones Políticas de Izquierda a Derecha. Ubicación Ideológica Clara
“EXTREMOS DE ACUERDO Y DESACUERDO”

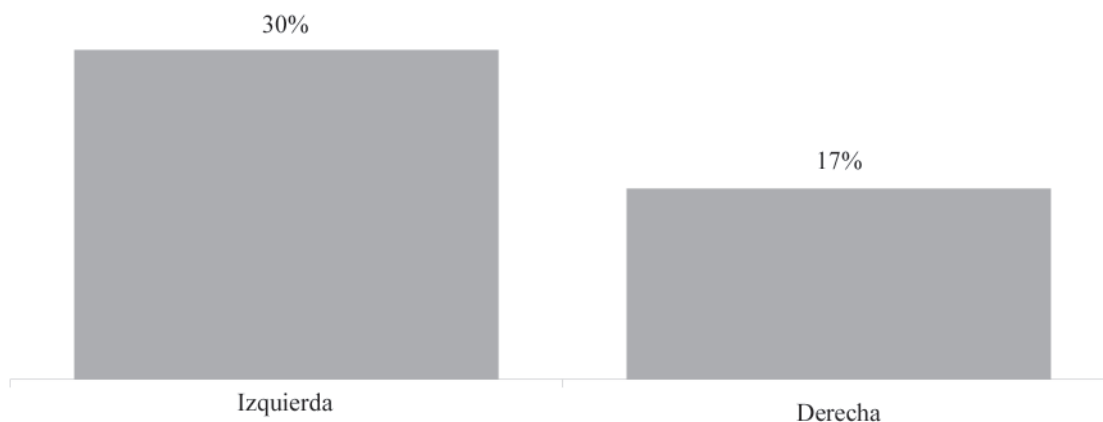
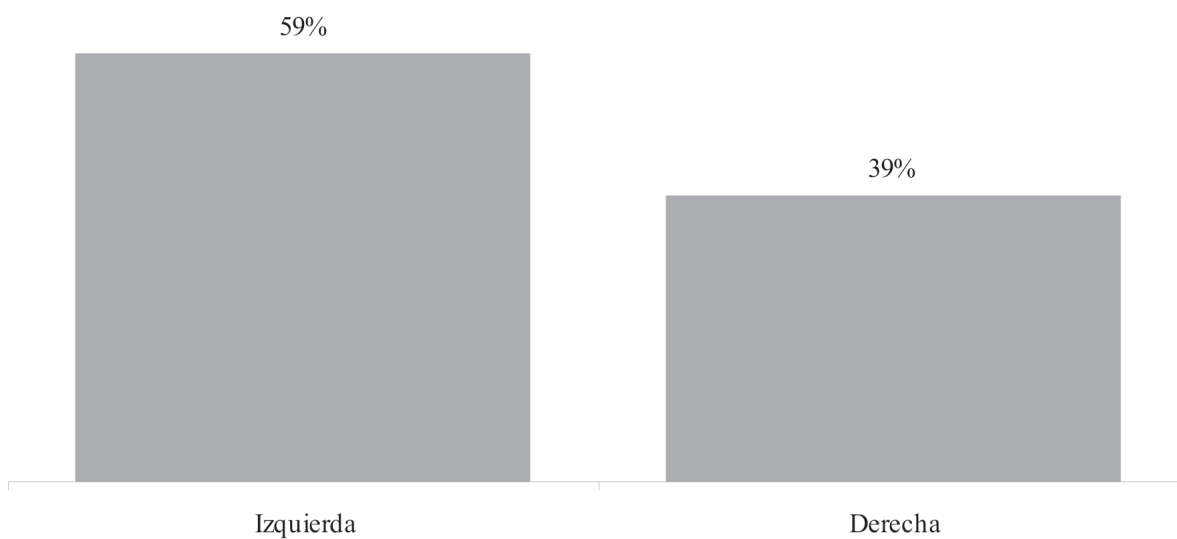


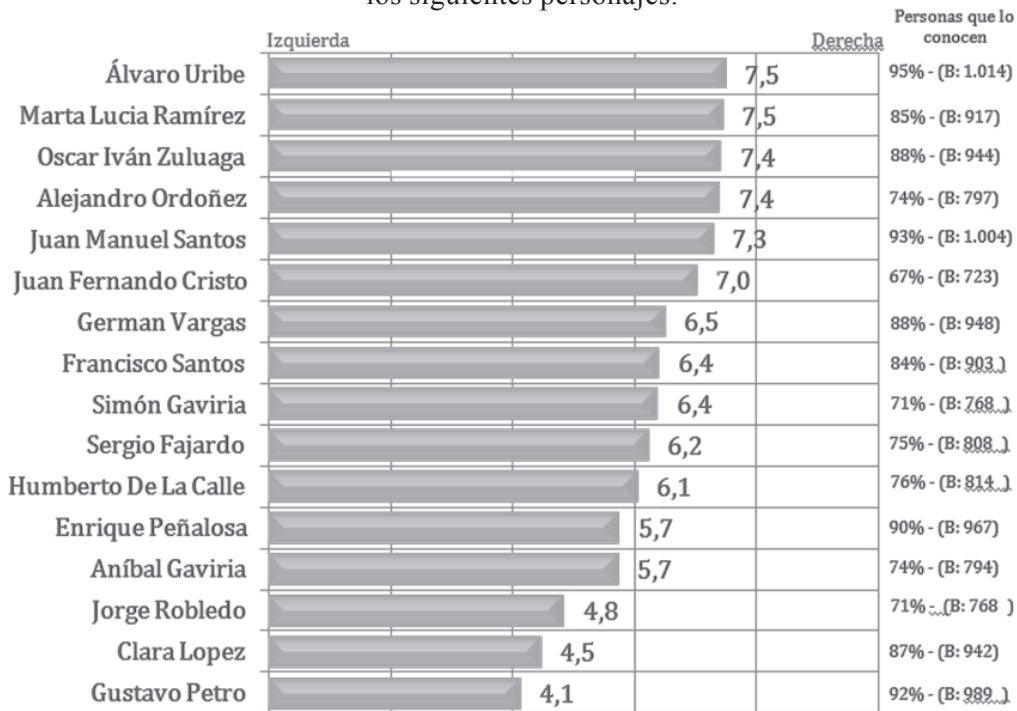
Gráfico 46. Resumen Posiciones Políticas de Izquierda a Derecha. Ubicación Ideológica Media
“PORCENTAJE TOTAL PERSONAS DE ACUERDO VS PERSONAS TOTALES EN DESACUERDO”



2.5. Medición posiciones políticas

Pregunta 31.

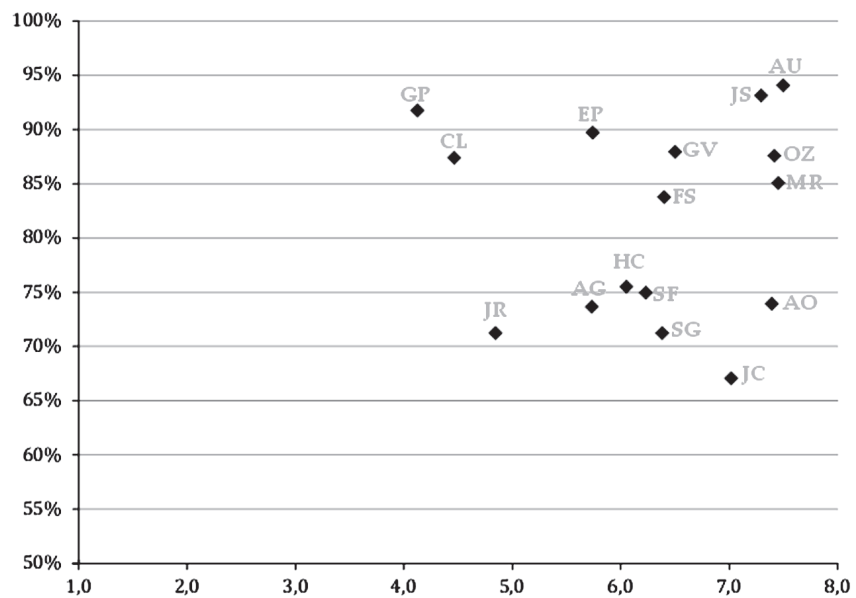
Gráfico 47. En una escala de 1 a 10 donde 1 significa es la izquierda y 10 la derecha donde ubica a los siguientes personajes.



Pregunta 32.

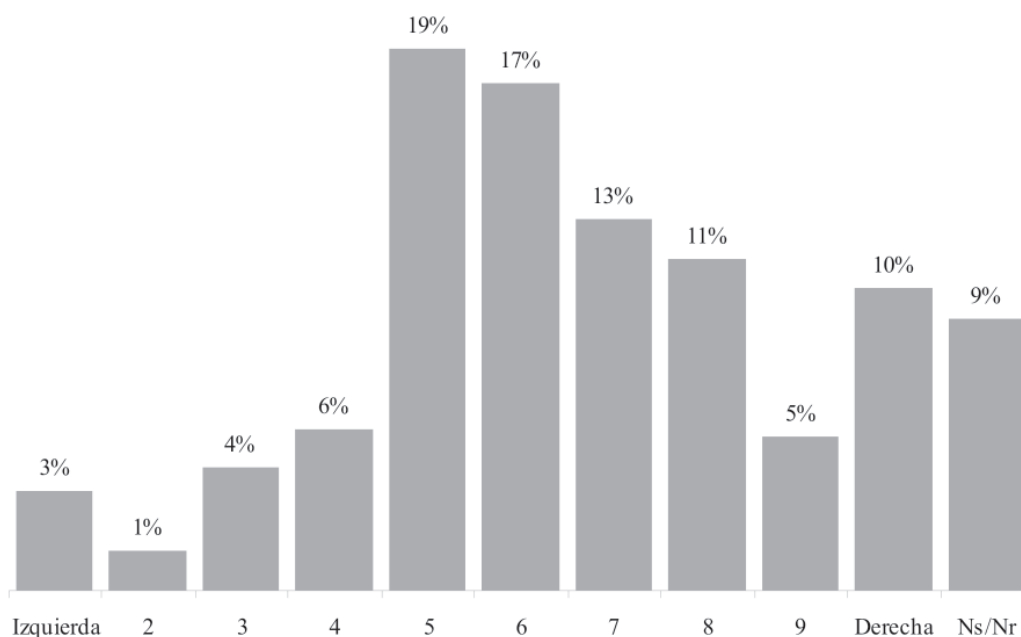
Gráfico 48. Ubicación Líderes Políticos

- Álvaro Uribe - AU
- Marta Lucia Ramírez - MR
- Oscar Iván Zuluaga - OZ
- Alejandro Ordoñez - AO
- Juan Manuel Santos - JS
- Juan Fernando Cristo - JC
- German Vargas - GV
- Francisco Santos - FS
- Simón Gaviria - SG
- Sergio Fajardo - SF
- Humberto De La Calle - HC
- Enrique Peñalosa - EP
- Aníbal Gaviria - AG
- Jorge Robledo - JR
- Clara López - CL
- Gustavo Petro - GP



Pregunta 33.

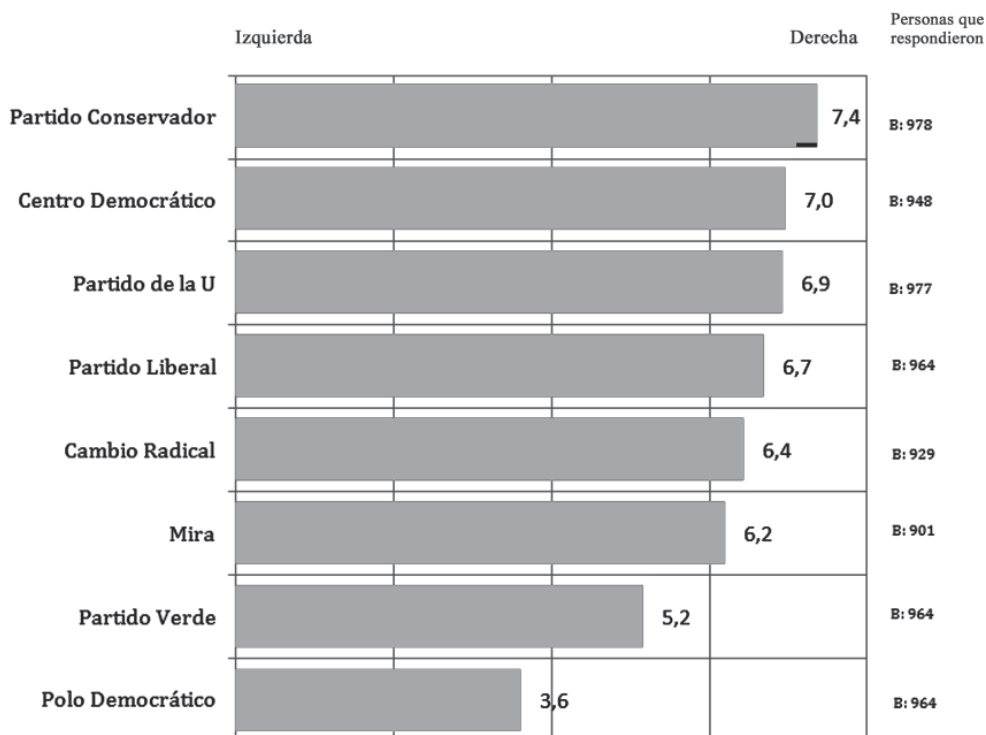
Gráfico 49. ¿En una escala de 1 a 10 donde 1 representa la posición más a la izquierda y 10 la posición más a la derecha, donde se ubica usted mismo?.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 34.

Gráfico 50. En una escala de 1 a 10 donde 1 significa es la izquierda y 10 la derecha donde ubica a los siguientes partidos.



Pregunta 35.

Gráfico 51. Ubicación Partidos Políticos

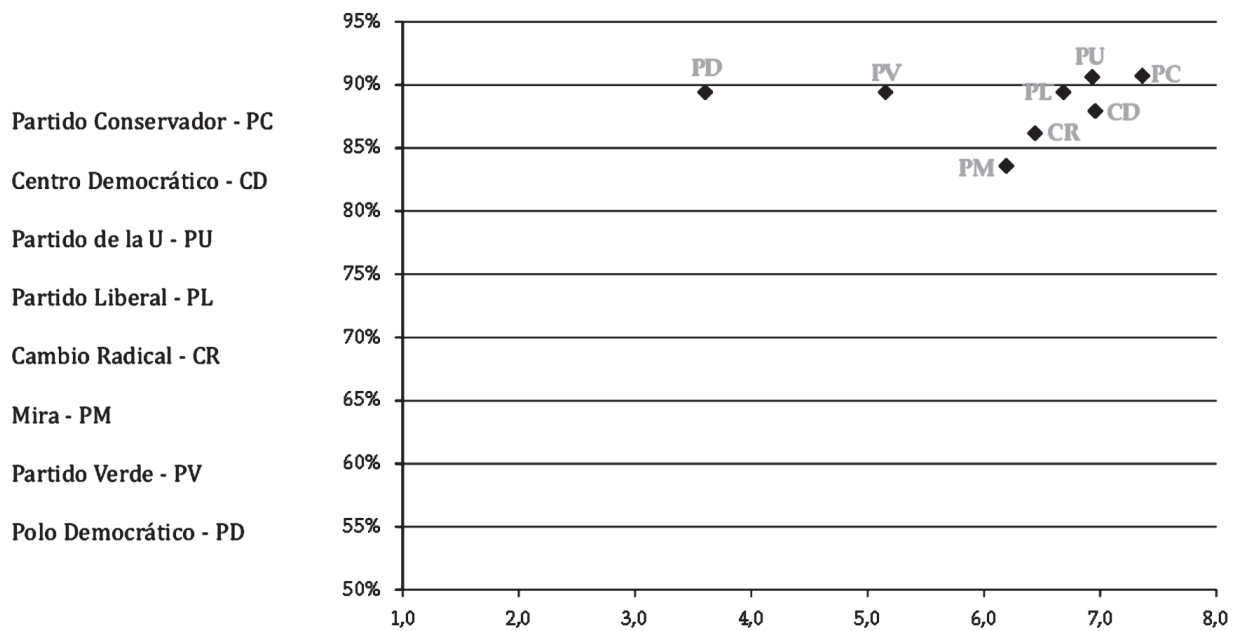
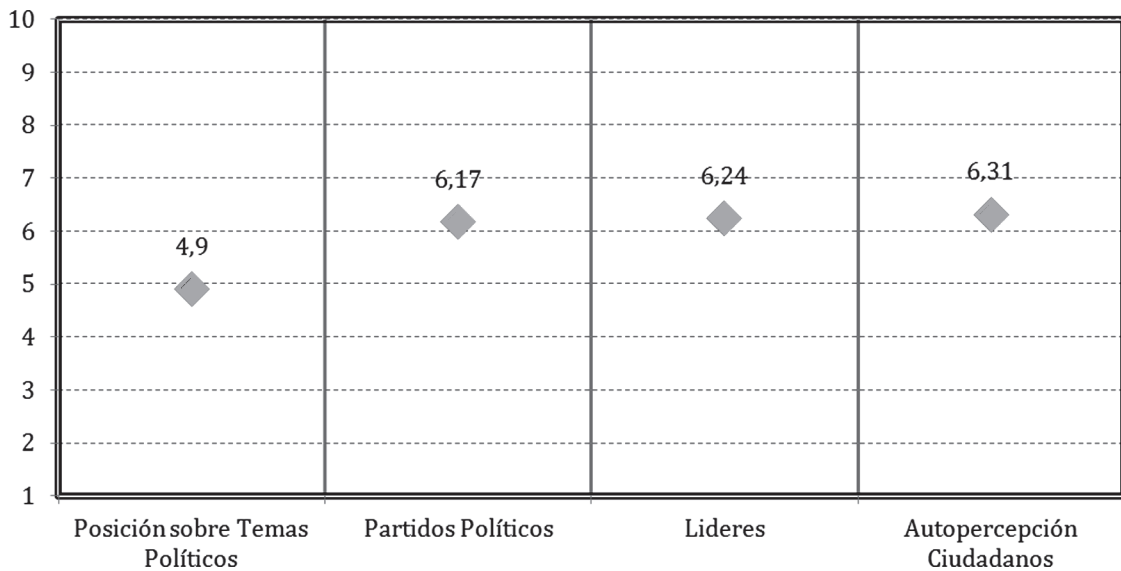
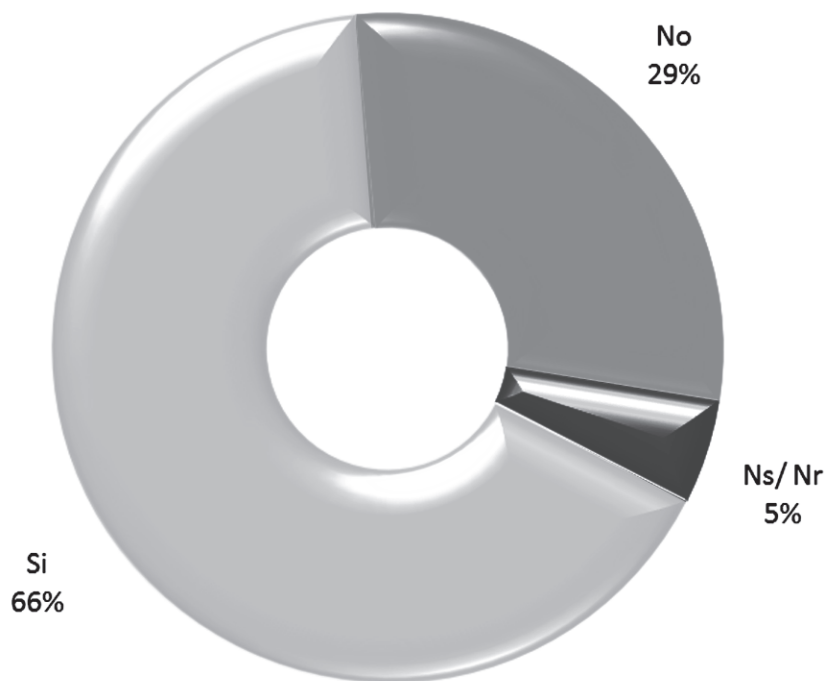


Gráfico 52. Ubicación Ideológica Ciudadanos. Líderes. Partidos Políticos



Pregunta 36.

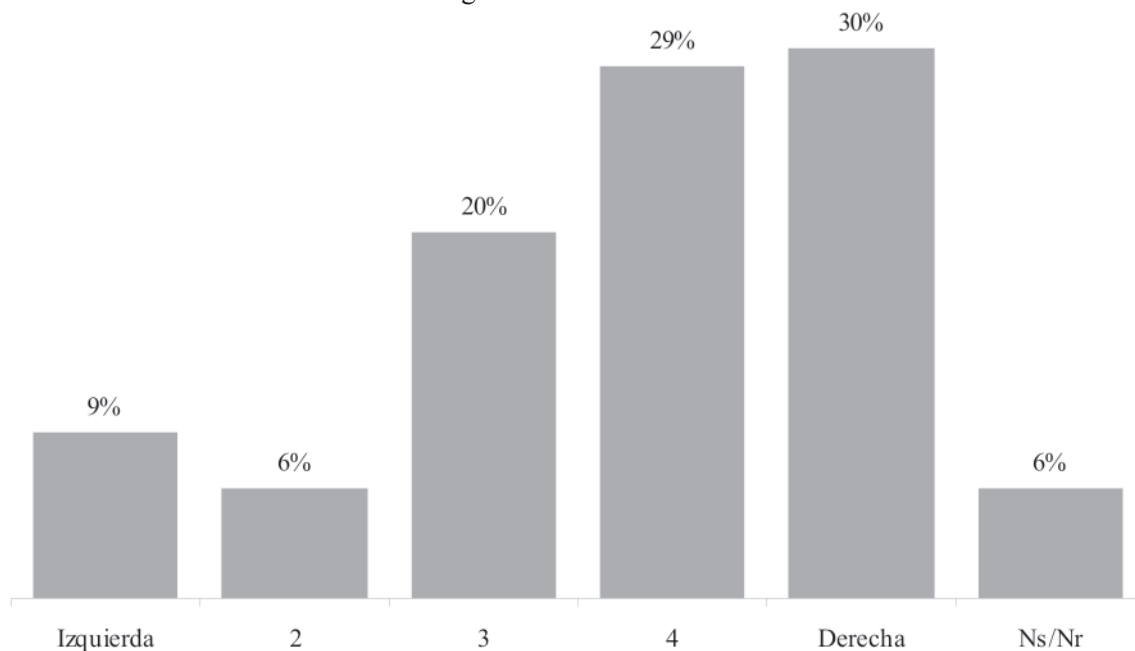
Gráfico 53. ¿Usted votó en las pasadas elecciones?



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 37.

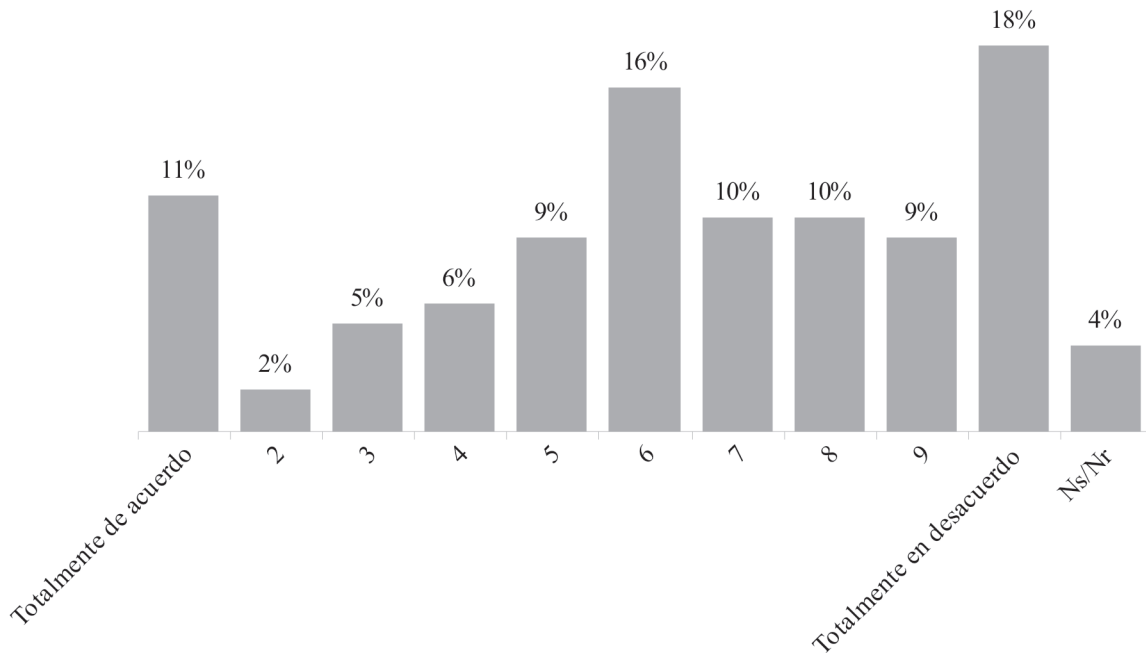
Gráfico 54. En una escala de 1 a 5 donde 1 es el punto más a la izquierda donde ubica usted al actual gobierno de Juan Manuel.



Base personas que respondieron: 1.078

Pregunta 38.

Gráfico 55. En una escala de 1 a 10 donde 1 es totalmente de acuerdo y 10 totalmente en desacuerdo que tanto se identifica con esta afirmación. Identificarme con las concepciones ideológicas del candidato es fundamental para mí a la hora de escoger por quien voy a votar.



Base de personas que respondieron: 1.078

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo del presente trabajo de investigación ha sido indagar sobre la ubicación ideológica de los colombianos. Para ello, de acuerdo con el marco teórico planteado se ha intentado un enfoque novedoso y es tratar de contrastar lo que los colombianos piensan sobre los principales temas que dividen al país en izquierda y derecha y contrastarlo con la autopercepción política de los colombianos.

Los resultados son sorprendentes. De acuerdo con los datos recogidos, los colombianos tienen unas percepciones más a la izquierda de lo que se pensaba (y más cercanos a lo que piensan los ciudadanos de países similares en América Latina), promediadas sus posiciones sobre los temas políticos que componen las 4 secciones de la primera parte, los colombianos estarían en 4,9, esto es levemente hacia la izquierda; pero cuando se les pide que se auto ubiquen ideológica tienden a hacerlo más a la derecha con una media de 6,3. Este dato resulta perfectamente consistente con los resultados que muestran otros estudios como Lapop donde la media de los últimos diez años en auto percepción ideológica es de 6,23.

La pregunta que surge entonces se relaciona con la posible explicación o explicaciones de esta distancia entre lo que parecen pensar (levemente inclinados a la izquierda) y el sitio donde se ubican a sí mismos (más inclinados a la derecha). Dos hipótesis podrían explicar esta paradoja.

La primera hipótesis se sustenta en los datos de la propia encuesta. Como en las novelas de misterio, la respuesta está ante nuestros ojos. La pregunta 36 del cuestionario indaga sobre la importancia de la identificación ideológica a la hora de votar por un candidato, sólo 11% están en el extremo de acuerdo con dicha afirmación en tanto que un 18% están en el extremo desacuerdo. Si sumamos las personas que se inclinan a considerar que la ideología es importante a la hora de votar tenemos que un 33% de los encuestados le dan importancia al tema, en tanto que un 63% consideran que dicha identificación no es relevante. En otras palabras, solo un tercio de los colombianos le dan alguna relevancia a la identificación ideológica como elemento central del proceso de votación. Significa esto que otros factores giran en torno a la decisión electoral de los colombianos. ¿Cuáles son esos otros factores? Allí existen múltiples posibilidades, desde la adscripción familiar a un partido, la vinculación a través de redes clientelares, o la seducción por la imagen de un candidato. O posiblemente todos a la vez. En cualquier caso, para los efectos de esta investigación el resultado de esta pregunta explica en gran parte porque la gente puede pensar de una manera y votar de otra, o al menos, pensar de un modo pero auto identificarse en un lugar diferente.

La segunda explicación puede provenir del entorno histórico y social de Colombia. En este caso el peso del conflicto armado y el imaginario generado por el mismo en la cultura política de los colombianos ha afectado claramente a la izquierda. En la medida que la guerrilla goza de mala imagen (pese a que la pregunta 10 evidencia que un 44% reconocen el carácter político de la organización guerrillera) y se considera que la misma expone el ideario histórico de la izquierda, la gente ha optado por alejarse de dicha representación, así compartan muchos de los postulados de la izquierda actual. En otras palabras, la lucha armada de la guerrilla impide que la izquierda capture muchos sectores que de otro modo podrían estar más cercanos a las agrupaciones políticas con dicha orientación. Como consecuencia de ello es posible considerar que el logro de la paz va a traer

consigo un crecimiento del apoyo electoral a la izquierda. Esto es, la ausencia de la guerra permitirá ajustar mejor las preferencias políticas de los colombianos a lo largo del espectro político.

Entonces, dado que el estudio busca medir las posiciones en el extremo del espectro político así como el peso de los grupos ubicados del centro a la izquierda del espectro y del centro a la derecha. El resultado arroja que un 30% de los ciudadanos se identifican claramente con posiciones de izquierda y un 59% con posiciones del centro a la izquierda. Del otro lado, un 17% se identifica con posiciones claramente de derecha y un 39% con posiciones del centro a la derecha. Como se anotó, esta situación contrasta con la autopercepción ideológica de que coloca la media de ubicación de los ciudadanos en 6,3.

Las gráficas de ubicación de los ciudadanos, los líderes políticos y los partidos muestra que la mayor parte de los mismos coinciden en ubicarse hacia la centro derecha del espectro político con calificaciones medias de 6,1 para los partidos, 6,2 para los líderes y 6,3 para la autopercepción de los ciudadanos.

En cuanto a los líderes políticos Álvaro Uribe con un puntaje de 7,5 es visto como el líder más representativo de la derecha, pero en una calificación similar se encuentran Marta Lucía Ramírez, Oscar Iván Zuluaga y Alejandro Ordoñez. En el otro extremo del espectro los electores ubican claramente perfilados a Gustavo Petro con 4,1, Clara López con 4,5 y el Senador Jorge Robledo con 4,8.

Llama la atención que tanto el Presidente Juan Manuel Santos como su gobierno son considerados mayoritariamente de derecha. El Presidente tiene una calificación de 7,3 muy cerca del propio Uribe, y 59% de los colombianos considera que su gobierno se encuentra ubicado a la derecha.

Los temas relativos al conflicto armado son los que generan una mayor polarización y los únicos donde predominan posiciones de derecha, aunque levemente, dado que el porcentaje de personas de orientaciones hacia la izquierda es de 47% y hacia la derecha de 51%. En este ámbito las posiciones claramente de izquierda pesan un 20% y las que son claramente de derecha un 24%. Este es el único tópico donde las posiciones de derecha son mayoritarias y explican las dificultades que tiene conseguir el apoyo de la opinión pública para la negociación de la paz. Cuando se le pregunta a la gente si la guerrilla es una organización política y si se deben hacer concesiones jurídicas y políticas para la paz el grado de polarización es ostensible, aunque con una leve favorabilidad para las posiciones de izquierda (53% y 55% respectivamente).

Los temas morales presentan una ligera mayoría en favor de las posiciones de izquierda (55% sobre 44%). En este ámbito destaca el apoyo que recibe la pregunta por igualdad de derechos para parejas del mismo sexo y el apoyo a la legalización de la eutanasia (63% y 64% a favor respectivamente) así como el tratamiento como problema de salud y no penal al tema de las drogas (64%). De otra parte, se resalta la posición mayoritaria de rechazo a la legalización general del aborto (56%) y la desaprobación a la legalización del uso de la marihuana (66%).

En los temas económicos y político sociales las posiciones favorables hacia la izquierda adquieren una mayor preponderancia.

En preguntas sobre aspectos económicos 67% favorecen posiciones de izquierda en tanto solo 31% se inclinan a la derecha. En este capítulo se le preguntó a la gente si los impuestos deberían gravar directamente a los más ricos (70% a favor), si se deberían renegociar los tratados de libre comercio (73% a favor). Incluso cuando se pregunta si el Estado debe detener proyectos petroleros o mineros si la población de un municipio está en contra sabiendo que esto implica menos recursos para el país, un 64% se manifestó a favor de suspenderlos. Preguntados si se debe detener la locomotora minero energética para evitar que se sigan generando impactos sociales y ambientales negativos, un 70% estuvo de acuerdo con detenerla. En este ámbito de preguntas, paradójicamente, la gente está de acuerdo con no subir los impuestos a las empresas extranjeras para facilitar la inversión extranjera, manifestando así una posición favorable a la derecha con 61% a favor.

Finalmente, en los temas políticos y sociales de nuevo predominan las posiciones de izquierda con una aprobación del 66% frente a 31% de favorabilidad hacia posiciones de derecha. En este punto llama la atención, por ejemplo, el apoyo abrumador al pago de horas extras incluso si esto afecta la competitividad de las empresas (87% respaldan el pago de horas extras). Un 82% está en favor de hacer más exigentes las normas ambientales, incluso si esto retrasa la ejecución de los proyectos. Existe un gran respaldo a normas que favorezcan la inclusión de las minorías, 76% de apoyo y en la necesidad de que los sindicatos cuenten con una mayor protección del Estado (79%). En este punto únicamente obtuvieron respaldo posiciones de derecha relativas a la superación de la pobreza a partir del esfuerzo individual (71%) y el respaldo a Estados Unidos y su Plan Colombia como importante contribución a la paz de Colombia (62%).

El resultado de la encuesta ofrece un sinnúmero de perspectivas interesantes sobre lo que los colombianos piensan hoy en día. Existe la posibilidad además de obtener una lectura discriminada por regiones, por estratos, por género y por niveles educativos. No se ha realizado dicha disección para poder presentar un mensaje más claro en relación con los resultados generales, pero queda abierta la opción de entrar en profundidad sobre estos temas. En cuanto a la posibilidad de que quienes votan tuviesen orientaciones distintas a la percepción general (en la hipótesis de que quienes votan piensen distinto) el resultado fue estadísticamente irrelevante, es decir, no existen diferencias en la percepción entre quienes votaron y quienes no lo hicieron.

Finalmente, el producto de este ejercicio busca abrir un espacio de reflexión y una mirada distinta sobre la forma de pensar de los colombianos. Los resultados constituyen un valor agregado al trabajo que realizan encuestadoras comerciales y al importante trabajo que realiza la Encuesta de Lapop para medir las percepciones de los colombianos. Seguramente surgirán observaciones y críticas, pero no de otro modo avanza la ciencia y el conocimiento sino es justamente innovando con hipótesis y metodologías y poniéndolas a prueba para que sean debatidas y mejoradas.

En todo caso, lo recomendable sería volver a probar con cierta periodicidad (al menos anual) las percepciones y datos arrojados por esta encuesta. En la medida que su metodología pueda ser perfeccionada y sus resultados continuados en el tiempo podremos tener un instrumento relevante para medir el pulso de la ubicación ideológica de los colombianos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, J. Green, J. y Millazo, C. (2012) “Has the British Public Depolarized along with Political Elites? An American Perspective on British Public Opinion”. *Comparative Political Studies* 45(4):507-30.
- Adams, J., De Vries, C., y Leitner (2012) ‘Which Subconstituencies Reacted to Elite Polarization in the Netherlands? An Analysis of the Dutch Publics Policy Beliefs and Partisan Loyalties, 1986-1998. *British Journal of Political Science* 42(1):81-105.
- Alcántara Sáez, M. (2008). *Politicians and politics in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Archila, M. García, M. y Restrepo, A. (2014). Escuchar en medio del ruido. En: *Revista Cien Días Vistos por CINEP*. Número 82, agosto de 2014.
- Bell, D. (1960). *The End of Ideology: On the Exhaustion of Political Ideas in the ‘50s*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Budge, I. and Klingemann, H.D. (2001). “Finally! Comparative Over-time Mapping of Party Policy Movement,” en Budge, I. y Klingemann, H.D., Bara, J. YTanenbaum, e. (eds.) (2001) *Mapping Policy Preferences: Estimates for Parties, Electors and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- De la Calle, L., Martínez, Á., & Orriols, L. (2010). “Voting without ideology. Evidence from Spain” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Núm. 129, 107-129.
- Dix, Robert H. (1989). *Cleavage Structures and Party Systems in Latin America*. *Comparative Politics*, 22, 23-37.
- Elinder, M., Jordahl, H., & Poutvaara, P. (2008). Selfish and Prospective: Theory and Evidence of Pocketbook Voting. *IZA Discussion Paper No. 3763*, 1-33.
- Flórez, Carmen Elisa (2000), *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX*. Tercer Mundo Editores. Bogotá.
- Franklin, M. (1992). *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Freire, (2006) *Bringing Social Identities Back In: The Social Anchors of Left-Right Orientation in Western Europe*. *International Political Science Review*, 27(4): 359-378
- Golder, M., & Stramski, J. (2010). Ideological Congruence and Electoral Institutions. *American Journal of Political Science*, 54(1):90-106.
- Gunther, R. and Diamond, L. (2003). “Species of Political Parties: A New Typology”. *Party Politics* 9(2): 167-99.

- Gutiérrez, F. (2006). Estrenando Sistema de Partidos. En: *Revista Análisis Político*, número (julio-diciembre): pp: 106-125.
- Heywood, A. (1998). *Political ideologies: an introduction*. New York: Palgrave.
- Hoskin, G., Masías, R., & García, M. (2003). La decisión de voto en las elecciones presidenciales de 2002. En G. Eds. Hoskin, R. Masías, & M. García, *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia* (págs. 27-86). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Huber, John. 1989. 'Values and Partisanship in Left-Right Orientations: Measuring Ideology'. *European Journal of Political Research* 17:599-621.
- Huber, Rueschemeyer, and Stephens, 1993. *Capitalist Development and Democracy*. University of Chicago Press; New edition edition (April 15, 1992).
- Inglehart, R. (1990). "Values, Ideology and Cognitive Mobilization in New Social Movements," in R.J. Dalton and M. Kuechler (eds), *Challenging the Political Order: New Social and Political Movements in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Inglehart, R. and Klingemann, H.-D. (1976). "Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension among Western Mass Publics," in I. Budge H.D.
- Innerarity, Daniel. 2002. *La transformación de la política*. Ediciones Península, Ayuntamiento de Bilbao.
- Klingemann, J. Bara, and E. Tenenbaum. (eds), *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*. London: Wiley.
- Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Luna, J. P., Rosas, G., & Zechmeister, E. J. (2010). *Latin American party systems*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Kitschelt, Herbert, and Staf Hellemans. 1990. 'The Left-Right Semantics and New Politics Cleavage'. *Comparative Political Studies* 23(2):210-38.
- Kitschelt, Herbert, and Staf Hellemans. 1990. 'The Left-Right Semantics and New Politics Cleavage'. *Comparative Political Studies* 23(2):210-38.
- Knutsen, 1998. The Strength of the Partisan Component of Left-Right Identity: A Comparative Longitudinal Study of Left-Right Party Polarization in Eight West European Countries'. *Party Politics* 4(1):5-31.
- Lachat, Romain. 2008. 'The Impact of Party Polarization on Ideological Voting'. *Electoral Studies* 27:687-98.
- Levitsky, S. (2003). *Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Lipset, S.M. (1987). “El fin de toda ideología?” “Un concepto y su historia: el fin de la ideología,” in S.M. Lipset (ed.), *El Hombre Político: las Bases Sociales de la Política*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Lipset, S. (1959). Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy Seymour Martin Lipset *The American Political Science Review* Vol. 53, No. 1 (Mar., 1959), pp. 69-105.
- Mainwaring, S., & Scully, T. (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, 17(1-2):63-102.
- Mair, P. (1998) [1997]. *Party System Change: Approaches and Interpretations*. Oxford: Oxford University Press.
- Mair, P. (2007). Left-Right Orientations. En R. Dalton, & H.-D. Klingemann, *The Oxford Handbook of Political Behaviour* (págs. 206-222). Oxford: Oxford University Press.
- Maravall, José María. 2013. *Las promesas políticas*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.
- Martí i Puig, S., & Santiuste Cué, S. (2008). The parliamentary left. In M. Alcántara Sáez (Ed.), *Politicians and politics in Latin America* (pp. 195-217). Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Morales, M. (2014). Congruencia programática entre partidos y votantes en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 59-90.
- Norris, Pipa. 2009. *Derecha Radical. Votantes y partidos en el Mercado electoral*. Akal.
- Powel, B. J. (2009). The Ideological Congruence Controversy: The Impact of Alternative Measures, Data and Time Periods on the Effects of Election Rules. *Comparative Political Studies*, 42(12):1475-1497.
- Przeworski, Alvarez, Cheibub, and Limongi. 2000. *Democracy and development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2012. Democracia y Elecciones: en defensa del electoralismo. En A. Przeworski, I. Sánchez-Cuenca, *Democracia y Socialdemocracia. Homenaje a José María Maravall*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Rabinowitz, G., & Macdonald, S. (1989). A Directional Theory of Issue Voting. *The American Political Science Review*, 83(1):93-121.
- Rivera, Rocío. (2003) *Estudio sobre la Distribución Espacial de la Población en Colombia*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Roberts, Kenneth M. (2002). Party-Society Linkages and Democratic Representation in Latin America. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 27, 9-34.

- Rodríguez, J. (2007) Izquierdas y Derechas en Colombia. En: *Revista Colombia Internacional*, núm. 66 (julio-diciembre): 184-193.
- Rueda, José (1999) El campo y la ciudad Colombia, de país rural a país urbano. *Revista Credencial Historia*. (Bogotá - Colombia). Noviembre 1999. No. 119.
- Stimson, James A., Cyrille Thie ´ baut, and Vincent Tiberj. 2012. ‘The Evolution of Policy Attitudes in France’. *European Union Politics* 13(2):293-316.
- Van der Eijk, Cees, Hermann Schmitt, and Tanja Binder. 2005. ‘Left-right Orientations and Party Choice’. In *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*, edited by Jacques Thomassen, 167-91. Oxford: Oxford University Press.
- Wiesehomeier, N., & Benoit, K. (2009). Presidents, parties, and policy competition. *Journal of Politics*, 71, 1435-1447.
- Zaller, John. 1992. *The Nature and Origin of Mass Opinion*. Cambridge: Cambridge University Press.



Gloria Gallego
Sigma Dos Colombia





Centro de Estudios
en Democracia
y Asuntos Electorales

 (+57 1) 220 2880 exts: 1376 - 1378

 cedae@registraduria.gov.co

 www.registraduria.gov.co/cedae



REGISTRADURÍA
NACIONAL DEL ESTADO CIVIL



Gloria Gallego
Sigma Dos Colombia